

UNIVERSIDAD MARCELINO CHAMPAGNAT

ESCUELA DE POSTGRADO

PROGRAMA DE MAESTRÍA



HÁBITOS DE ESTUDIO, DISPOSICIÓN HACIA EL ESTUDIO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE FORMACIÓN PROFESIONAL TÉCNICA DE UN INSTITUTO ARMADO

AUTORES:

VÍCTOR CEFERINO CUADROS LUYO

BLANCA VICTORIA MORÁN PACHAS

ANA YAQUEL TORRES JIMENEZ

ASESOR:

DR. JOSÉ HÉCTOR LIVIA SEGOVIA

Tesis para optar al Grado Académico de

MAGÍSTER

En Docencia y Gestión Universitaria

LIMA – PERÚ

2017

DEDICATORIA

A nuestros familiares e Instituciones, que con su apoyo hicieron posible culminar el presente trabajo de investigación.

AGRADECIMIENTO

A Dios por sus bendiciones; directivos, asesores, familiares y alumnos de las Instituciones que participaron generosamente en el estudio.

LISTA DE TABLAS

Tabla	Título	Página
Nro. 01	Escala por niveles de rendimiento	148
Nro. 02	Operacionalización de las variables de estudio	149
Nro. 03	Población de estudiantes según género y años de estudios en el Centro “A”	151
Nro. 04	Población de estudiantes según género y años de Estudios en el Centro “B”	151
Nro. 05	Población de estudiantes según género y año de estudios en el instituto armado	152
Nro. 06	Baremo dispersigráfico de conversión de puntuaciones directas a categorías de hábitos	160
Nro. 07	Claves de calificación de los ítems de hábitos de Estudio propuesto por Vicuña Peri	161
Nro. 08	Resultados del análisis factorial del inventario disposición hacia el estudio por los autores del instrumento original	175
Nro. 09	Análisis de especificaciones del instrumento de disposición hacia el estudio propuesto por sus autores	177
Nro. 10	Confiabilidad por consistencia interna de los cuatro factores del inventario disposición hacia el estudio	181
Nro. 11	Análisis ítem test para los factores del cuestionario de disposición hacia el estudio	182
Nro.12	Normalidad de las variables mediante la prueba de Kolmogorov Smirnov para las variables a baremar	184
Nro. 13	Niveles de la variable disposición hacia el estudio mediante cuartiles o percentiles	185
Nro. 14	Percentiles del cuestionario de disposición hacia el estudio	186

Nro. 15	Niveles del cuestionario de disposición hacia el estudio	198
Nro. 16	Valoración del coeficiente de correlación según grados	198
Nro. 17	Medias para hábitos de estudio y sus dimensiones como Instituto armado	206
Nro. 18	Niveles de hábitos de estudio y sus dimensiones de un instituto armado	207
Nro. 19	Niveles de hábitos de estudio según grados de Instrucción en un instituto armado	209
Nro. 20	Medias para disposición hacia el estudio y sus dimensiones en un instituto armado	211
Nro. 21	Niveles de disposición hacia el estudio y sus dimensiones, en un instituto armado	212
Nro. 21	Medias del rendimiento académico según año de estudios, en un instituto armado	213
Nro. 22	Niveles de rendimiento académico según año de estudios de un instituto armado	214
Nro. 23	Medias del rendimiento académico según sexo de un instituto armado	215
Nro. 24	Niveles del rendimiento académico según sexo de un instituto armado	216
Nro. 25	Niveles de rendimiento académico según grado de instrucción en un instituto armado	218
Nro. 26	Cálculo de la normalidad para las variables estudiadas mediante la prueba de Kolmogorov Smirnov	220
Nro. 27	Relación del nivel de hábitos de estudio con el nivel de rendimiento	221
Nro. 28	Correlación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en un instituto armado	223
Nro. 29	Nivel de disposición hacia el estudio en relación con El nivel de rendimiento académico en estudiantes de un instituto armado	224
Nro.30	Correlación entre disposición hacia el estudio y el	226

rendimiento académico en un instituto armado

Nro. 31	Resumen del modelo de regresión múltiple entre hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico	228
Nro. 32	Análisis de varianza del modelo de hábitos y disposición hacia el estudio y el rendimiento académico	229
Nro. 33	Coefficientes de hábitos y disposición hacia el estudio	229

RESUMEN

El objetivo del estudio fue determinar la relación que existe entre hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico en estudiantes de formación profesional técnica de un Instituto Armado. Participaron 457 estudiantes castrenses, de segundo y tercer año del semestre 2015 - I. No se seleccionó una muestra, por criterios técnicos.

Para la recopilación de los datos se aplicaron tres instrumentos, un cuestionario para medir hábitos de estudio y otro para conocer la disposición hacia el estudio de los estudiantes. Y para determinar el rendimiento académico se utilizaron las actas donde constan los calificativos PROM que se vaciaron en una ficha de registro individual.

Los resultados demuestran que existe una relación significativa entre los hábitos de estudio y disposición hacia el estudio con el rendimiento académico, siendo esta relación directa y de nivel bajo para hábitos de estudio y de muy bajo para disposición hacia el estudio.

Palabras claves: • Hábitos de estudio • Disposición hacia el estudio
•Rendimiento académico •Educación superior técnica •Correlación con rendimiento académico.

ABSTRAC

The aim of the study was to determine the relationship between study habits readiness to study and academic achievement in technical training of Armed Institute. 457 students participated military, second and third year semester 2015 - I. There were shows, for technical criteria.

For data collection three instruments, a questionnaire to measure study habits and another to know the readiness to study students were applied. And to determine academic achievement minutes where the PROM qualifiers consist emptied in a single record sheet were used.

The results show that there is a significant relationship between study habits and readiness to study with academic performance , being this direct , low-level study habits and very low for readiness to study relationship.

Key words: • Study habits • readiness to study • Academic performance • Technical Higher Education • Correlation habits and readiness to study with academic performance.

INTRODUCCIÓN

Diversas investigaciones referidas a las causas del bajo desempeño académico de los estudiantes en instituciones universitarias e institutos tecnológicos, dan cuenta que uno de los factores de mayor incidencia, es la falta de hábitos de estudio, motivación, disposición hacia el estudio, la diferencia de niveles cognoscitivos y las actitudes de los estudiantes; siendo aspectos importantes, no existiendo estudios referidos a todos estos temas en institutos tecnológicos de las Fuerzas Armadas, donde la modalidad de enseñanza que se da es simultáneamente en dos áreas: la profesional o específica y la formación castrense.

Asimismo cabe hacer mención que, las experiencias de los docentes cuando interactúan con los estudiantes, aprecian que durante el proceso de aprendizaje los alumnos utilizan más la memoria y la ejercitación repetitiva para estudiar, lo cual resulta insuficiente en el ámbito de la educación superior, ya que se deben integrar grandes cuerpos de conocimientos teóricos y prácticos, evidenciando que existen serias dificultades de aprendizaje en su formación. En este sentido, comprendemos que los buenos hábitos de estudio y la disposición hacia el estudio son elementos que tienen un impacto importante sobre el desempeño y rendimiento académico satisfactorio en los discentes en general, y más aún, en los de educación superior, quienes tendrán que demostrar sus habilidades

cognitivas y destrezas profesionales frente a una sociedad exigente y cambiante.

Ante estos hechos, el estudio es un factor importante para el éxito académico, también la organización personal del alumno (cómo estudiar, dónde estudiar, cuándo estudiar, etcétera.), y el querer o tener interés en estudiar para alcanzar la meta, posibilitan que se consiga, una buena calidad de aprendizaje, es decir, un verdadero aprendizaje, el cual solo se logra mediante la comprensión de los conocimientos. Para ello, es necesario que el estudiante posea habilidades de estudio, esto es, que sepa utilizar métodos y técnicas de estudio eficaces y que también sienta la inclinación interna de querer hacerlo.

Para que la universidad y los institutos superiores, garanticen una sólida formación integral y de calidad, es necesario elevar y potenciar el rendimiento académico de los alumnos, por lo que es indispensable conocer y analizar, los aspectos propios del proceso enseñanza aprendizaje, y aquellas características cognitivas de los alumnos que de alguna manera influyen en el rendimiento académico, como son: las conductas de estos frente a su modo de aprender y de asimilar los conocimientos, la metodología de estudio que poseen y la motivación que tienen para aprender.

Por otro lado, la educación superior en los tiempos actuales, todavía no responden a los retos que plantea el desarrollo y progreso del país, situación que pone de relieve las deficiencias de nuestro sistema académico, ya que en la enseñanza superior, todavía continúa primando el memorismo e incentivándose la repetición de contenidos; y en lo que respecta a los docentes de educación superior universitaria y de institutos, ellos aún mantienen el uso de una metodología educativa dogmática y represiva, y es esta represión en la enseñanza, que conduce a la censura de aquello que es creativo, impidiendo la formación de habilidades creativas e innovadoras, obteniendo como resultado de ello, un bajo rendimiento académico. Eso conlleva a que los egresados de las instituciones no se inserten a la comunidad en forma eficiente y no contribuyan con el desarrollo y progreso tecnológico, en las distintas áreas que las Fuerzas Armadas., en este caso.

Este trabajo se enmarca dentro de estas preocupaciones académicas, por lo que los investigadores consideran importante contar con información actualizada y real sobre los hábitos de estudio, disposición hacia el estudio, y el rendimiento académico, como variables que afectan el desempeño del estudiante durante su proceso de aprendizaje efectivo.

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo, determinar la relación entre hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico en estudiantes de formación técnica de un Instituto Armado. Donde se pretendió en primer lugar, describir las características de los hábitos de estudio, mediante la autovaloración de los propios estudiantes

y luego, identificar los niveles de interés o disposición hacia el estudio que refieren realizar; posteriormente se halló las características de los niveles de rendimiento académico de los discentes en las dos instituciones de estudio elegidas y como instituto armado. Finalmente, se comprobó la correlación entre hábitos y disposición hacia el estudio con el rendimiento académico. Otro aporte significativo complementario, fue entregar un inventario adaptado para estudiantes de condición castrense que pertenecen a un Instituto Armado, los cuales sabemos reúnen características diferentes, en su formación académica de aprender y de estudiar. También se desarrolló un baremo por percentiles a partir de puntajes directos para hallar los niveles de la disposición hacia el estudio.

En este instituto armado en la que se realizó el presente estudio no existió evidencias sobre antecedentes de trabajos similares, por lo que la presente investigación creemos que aportará a las dos Instituciones de estudio, que componen el instituto armado, información real y empírica sobre los hábitos de estudio y la disposición hacia el estudio, que realizan los estudiantes, para que luego ellos realicen las mejoras pertinentes que requieran, para poder asegurar la calidad educativa que se desea y sobre todo conseguir mayor rendimiento académico de los alumnos de las dos instituciones formadoras, mediante el desarrollo de buenos hábitos y de un buen nivel de disposición hacia el estudio que desarrollen los estudiantes durante su proceso formativo, en ambas instituciones de estudio y finalmente como instituto armado.

El presente trabajo está organizado en nueve secciones; en la sección uno denominada planteamiento del problema contiene: la descripción del problema, la formulación del problema, la justificación y las limitaciones. La sección dos, se refiere al marco teórico y comprende: los antecedentes, las bases teóricas y la definición de términos básicos. La sección tres, se refiere exclusivamente a los Objetivos, y comprende el objetivo general y los objetivos específicos. La sección cuatro, hipótesis está constituido por la hipótesis principal y las hipótesis específicas. La sección cinco, denominada Metodología y en ella se incluyen, el tipo de investigación, el diseño de la investigación, las variables, la población y muestra, los instrumentos y finalmente los procedimientos que se efectuaron para el recojo de la información. En la sección seis, se presentan los resultados encontrados en el trabajo, en la sección siete, la discusión sobre los resultados hallados, en la sección ocho, se presentan las conclusiones y finalmente en la sección nueve, se formulan las recomendaciones. Para luego presentar las referencias y los apéndices correspondientes, en la cual se incluyen los instrumentos que se emplearon.

I.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

Una educación superior de calidad y pertinente que provea técnicos y profesionales competitivos es clave para sostener el proceso de desarrollo económico y social de un país, en esta era del conocimiento en el que estamos involucrados; y que las instituciones formadoras, según la UNESCO (2009) en la conferencia mundial sobre la educación superior deben de ofrecer condiciones para quela formación brindada por las instituciones de educación superior respondan a enseñar a cómo anticiparse a las necesidades sociales. Ello incluiría el uso de nuevas tecnologías y la garantía de provisión de formación técnica y vocacional, desarrollo de una educación para emprendedores y el desarrollo de programas para la educación a lo largo de toda la vida. En definitiva, la incorporación de nuevas tecnologías debería de constituir una nueva oportunidad para optimizar la calidad de los aprendizajes en los alumnos.

Diversas investigaciones también sustentan que la calidad de la educación tiene un fuerte impacto en el crecimiento económico de los países. Así, en la investigación de Hanusheck (2007) referidos por Yamada, Castro y Rivera (2013) demostraron que la calidad de la educación de Corea del Sur contribuyó con dos puntos porcentuales más, en el crecimiento económico anual de su país; en nuestro país ocurrió lo contrario. La mala calidad de la

educación peruana, disminuyó nuestras posibilidades de crecimiento económico en dos puntos porcentuales en cada año. Ante estos dramáticos resultados, surge la preocupación de que el sistema educativo superior requiera iniciativa e interés en torno al aseguramiento y medición de una calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje en todos los estudiantes, también tener una buena adquisición de hábitos de estudio garantizan unos buenos resultados académicos, ya que es un factor que impulsa tanto el crecimiento de los países como el desarrollo de una sociedad.

También la UNESCO (1995, citado por Tünnermann, 1995) opinó que: lo fundamental en todo proceso pedagógico es el aprendizaje y no la enseñanza. Enfatizando que es el aprendizaje del estudiante y su participación, el logro deseado.

Por lo tanto, los cambios profundos en la economía, en la sociedad y en el conocimiento crean un nuevo contexto, donde la educación afronta nuevos retos.

Ante este compromiso, una de las funciones de la escuela actual, es la de promover en los alumnos el aprendizaje de conocimientos específicos de las diferentes asignaturas del currículo y desarrollar destrezas intelectuales básicas, que lleven a incidir en el rendimiento académico.

Pues, un aprendizaje superficial modificaría poco o nada el comportamiento académico del estudiante. Y en el mejor de los casos sería solo una

estrategia más ante el examen, y lo que aprenda lo más probable es que se esfume en el olvido en poco tiempo.

Es importante considerar que la escuela debe potenciar un aprendizaje significativo, de manera que el estudiante logre comprender, asimilar, integrar y aplicar los contenidos pero el conflicto de este proceder surge, cuando en la realidad de todo lo enseñado en la escuela, lo menos atendido es cómo hay que estudiar a pesar de los obstáculos que existan, o por la experiencia complicada de llevar una formación dual simultánea, como es el caso de las instituciones castrenses.

Sabemos que a través del proceso de aprendizaje, el individuo debe adquirir una serie de habilidades y contenidos, que internalizados en sus estructuras mentales, le permitan aplicarlos en distintas situaciones y utilizarlos como recursos para adquirir nuevos conocimientos.

Para lograr todo este tipo de conductas, la escuela debe proporcionar al alumno diferentes metodologías de trabajo que impliquen técnicas de estudio variadas, para que con su adquisición, interiorización y aplicación constante se desenvuelvan fácilmente durante su vida académica.

Es así, que en las instituciones de formación del instituto armado, desde el 2013, por sugerencia del alto Comando y la Dirección de Educación e Investigación del MINDEF, plantearon como meta, mejorar los procesos de

aprendizaje - enseñanza y lograr la ansiada calidad educativa, en todas las fases del proceso académico, para conseguir así, la acreditación de sus instituciones de educación superior.

Las instituciones que participan en este estudio, son de condición técnica, las cuales sus especialidades son parecidas a las propuestas por el Ministerio de Educación (MINEDU) que se acondicionan a las modalidades tecnológicas específicas, de acuerdo con los servicios que demanda el instituto armado.

Bajo esa perspectiva, lograr la calidad educativa y mantenerla, es una tarea continua y permanente, de no solo docentes y directivos, sino también de los estudiantes en los ámbitos y procesos que les compete.

Estas dos instituciones son las únicas que brindan educación superior técnica. Necesitándose, sin embargo, saber si con las condiciones de formación actual y con los tiempos restringidos para cumplir con las dos modalidades de preparación: la castrense y la técnica, se cumplen con el desarrollo de los hábitos de estudio en los estudiantes, y si lo hacen, cómo se encuentran sus estrategias y técnicas de estudio, durante su preparación y aprendizaje. Así mismo, conocer cómo se halla el interés del alumno, nominada en este trabajo como la disposición del estudiante hacia el estudio y qué relación tienen estas dos variables con el rendimiento académico que obtienen los estudiantes de estas instituciones.

Por lo expuesto, los investigadores consideraron importante contar con información empírica y real de los hábitos de estudio y de la disposición hacia el estudio que efectúan los estudiantes y examinar si estas variables están relacionados con el rendimiento académico, y si el nivel alcanzado en estas dos variables están relacionados con el rendimiento académico del estudiante durante su formación profesional técnica. Con la finalidad de que se emprendan acciones de mejoras a nivel institucional, o a través de las tutorías individuales de los docentes, corrigiendo de esa manera los hábitos inadecuados o mejorando aquellos, que siendo adecuados no se dan con la misma intensidad en todos los estudiantes, o bien, para ayudar a instalarlos con premura, mejorando además la disposición hacia el estudio que tienden los estudiantes; y con ello optimizar en un futuro, el desempeño de los estudiantes de las dos instituciones de estudio.

Por lo tanto, dicha información resulta importante porque, *en primer lugar*, de acuerdo a la situación encontrada, se emprenderán acciones de mejoras en los hábitos y en la disposición hacia el estudio, con el fin de conseguir un aprendizaje significativo, de calidad, donde los estudiantes apliquen los contenidos teóricos, prácticos y tecnológicos, de las especialidades que se encuentran desarrollando, y de esa manera, este Instituto Armado, se vea favorecido, en los distintos servicios que apoyan los egresados de estos centros de formación técnica.

En *segundo lugar*, porque dicha información, constituye la base fundamental para orientar el currículo, la docencia, el aprendizaje y la evaluación, desde un marco de calidad educativa, acorde con los indicadores, herramientas y procedimientos sistemáticos, que sirvan para emitir juicios que retroalimenten y ayuden a mejorar el proceso de aprendizaje - enseñanza, bajo la visión y necesidad de los estudiantes, y no de los docentes o de los directivos.

Actualmente en las dos instituciones de estudio, se cuenta con solo el segundo y el tercer año de estudios; y a partir de enero del 2016, recién gestionan sus ingresos, por admisión regular; y constituyen el contingente de estudiantes del primer año de estudios, para iniciar el 1er semestre, a partir del mes de abril hasta julio del 2016, empezando con los estudios de formación castrense exclusiva, mediante los cursos castrenses y el entrenamiento físico – militar. Esta modalidad, pertenece a la segunda formación que cumple el estudiante, y que corresponde a su profesión castrense.

La formación superior técnica específica, la reciben desde el segundo al sexto semestre de estudios, paralela a la preparación castrense que continúa durante los tres años.

Simultáneamente a esto, también reciben el idioma inglés, por las tardes, de lunes a jueves de 3 a 5 pm. la que continúa durante toda su formación de tres años.

Otra característica que se agrega, son las relacionadas con los estudiantes, quienes debiendo cumplir con su preparación castrense de manera permanente, esta continúa realizándose, por lo general, en las horas restantes del día, después de la formación profesional técnica, las que generalmente son, en horas de la tarde y de la noche. Pero a veces se intensifican, cuando hay disposiciones o directivas, del alto Comando que se tienen que cumplir de manera inmediata, sin objetar, pasando a ser prioridad el cumplimiento castrense, sobre la formación académica de la especialidad. Por otro lado, la mayoría de los estudiantes de estas instituciones de formación técnica, proceden del interior del país, por lo que se encuentran en proceso de adaptación psicosocial, pues son jóvenes de ambos sexos, cuyas edades están aproximadamente, entre los 17 y 24 años, provenientes de diferentes instituciones educativas del Estado, de condición económica media, baja y algunos de pobreza extrema, que son acuartelados de manera casi permanente, durante el tiempo que dura su formación profesional y castrense, por lo que la institución es responsable, en cierta manera, de proporcionarles las condiciones, de ambientes, de tiempo y facilidades, para el desarrollo de las técnicas y métodos de preparación que empleen los estudiantes, así también, las condiciones para poder desarrollar los hábitos y las técnicas de estudio que utilicen, repercutiendo, si ello no se realiza, en las calificaciones de las asignaturas de su formación profesional y sobre todo en los conocimientos de calidad que posean de sus especialidades.

Según Caro, referido por Vildoso (2003) manifiesta que:

El buen rendimiento de los alumnos y de los egresados dependerá de una formación académica capaz de proveerles el desarrollo de habilidades para el aprendizaje continuo y autodirigido, la adaptabilidad a diferentes entornos y situaciones, así como, a la capacidad de análisis y resolución de problemas, a la iniciativa y creatividad permanente, sin descuidar las capacidades técnicas específicas (p.8).

Esta realidad que ocurre, nos lleva a replantear la necesidad urgente de revisar los procesos de formación, en especial lo referente al estudiante, de tal manera que se asegure, que los cambios propuestos para estos centros de formación técnica, sean reales y efectivos, y con ello se afirme el logro de la calidad educativa que se persigue en las instituciones de estudio.

Bajo esta perspectiva, otro problema que preocupa a los docentes y a las autoridades administrativas, es que los estudiantes durante el desarrollo de las actividades de aprendizaje, presentan rendimiento de nivel medio y regular, razón por lo que los investigadores, al ser conocedores de este problema, quisimos realizar este estudio con el fin de determinar, si la deficiencia académica que presentan, es porque no tienen las bases bien cimentadas de sus hábitos y técnicas de estudio, y porque tampoco utilizan, conductas adecuadas frente a su modo de aprender y de asimilar los conocimientos, o que sus técnicas de estudio, son ineficaces para aprender; y si estas condiciones cambian, podrían ayudarlos a mejorar sus capacidades de rendimiento académico.

Los hábitos de estudio de acuerdo a Marsellach (1999), citado por Oré (2011, p.13), significan: 'situarse adecuadamente ante contenidos, interpretarlos, asimilarlos, retenerlos, para después expresarlos ante una situación de examen o utilizarlos en la vida práctica'. Esto lleva a determinar que los hábitos de estudio son un factor importante para el éxito académico, no solo en el acto de estudiar, sino también el cómo se realiza este acto, ya que implica poner en juego una serie de destrezas, habilidades y técnicas que se obtienen con el ejercicio, y que permiten alcanzar el objetivo propuesto a nivel personal, familiar, social, laboral, y en especial en lo educativo, es decir, que el éxito académico depende del éxito que se alcance en la adquisición de hábitos, y desde luego, de la puesta en práctica de los mismos; que en el plano civil es responsabilidad de los estudiantes, pero en el plano castrense, ello depende de las disposiciones, órdenes y condiciones que los jefes del batallón de alumnos, lo consideren procedente y prioritario.

Así mismo, la disposición que tienen los estudiantes hacia el estudio es otro de los aspectos de especial influencia en los resultados académicos de los estudiantes, manifestado así por varios autores Tapia y Montero, 2002; Alonso, 2006; Jiménez y Macotela, 2008, citados todos ellos, por Sánchez, Valdés, Gantús y Vales (2011, p. 2) en su estudio realizado con estudiantes de secundaria de México. Quienes manifestaron que el interés por estudiar o la disposición hacia el estudio de los estudiantes no es nuevo, sin embargo en la actualidad, esto ha adquirido un gran interés en los últimos tiempos,

habiéndose realizado diversas investigaciones orientadas a valorar el grado en que influye la disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje y el estudio en el rendimiento académico, pero en realidades mexicanas y de otros países. (Valdés, Ramírez y Martín, 2009; Terrazas, 2009), referidos en Sánchez, et al. (2011, p. 2).

También es trascendental considerar, el rendimiento académico, ya que es indicador del éxito: según Pizarro (1985, citado por Reyes, 2003, p. 15), expresa que es una medida de las capacidades respondientes que manifiesta en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de formación. Además, el mismo autor, desde la perspectiva del estudiante, define al rendimiento como la capacidad respondiente de este, frente a estímulos educativos, la cual es susceptible de ser interpretado según propósitos establecidos.

Así mismo, investigar sobre los hábitos de estudio y la disposición para estudiar en un Instituto Armado, nace de la inquietud de conocer más sobre las características de los alumnos que deciden tomar la opción de estudiar dos carreras a la vez, una opción castrense y otra de carácter superior técnica de especialidad tecnológica, lo cual podría explicar empíricamente los resultados de su rendimiento académico.

Por todo lo expuesto, resulta necesario, que los docentes y los investigadores conozcamos más la realidad de los estudiantes de este instituto armado, para poder establecer las estrategias y las herramientas

necesarias, para que el aprendizaje, sea en ellos, lo mejor y más adecuado posible.

- . Teniendo en consideración todo lo planteado, se formulan las siguientes interrogantes:

¿Cómo se encuentran desarrollándose los hábitos de estudios de los estudiantes?, ¿Cuáles son las formas de organización que tienen para aprender y cumplir con sus actividades de aprendizaje? ¿Cuál es el nivel de interés o disposición hacia el estudio que manifiestan los estudiantes? y ¿Qué relación tienen estas conductas con el rendimiento académico logrado en su formación profesional técnica específica?

¿Cuál de las variables hábitos de estudio, disposición hacia el estudio es la que mejor predice el rendimiento académico?

Y finalmente, como relevancia de la investigación, encontrar la relación que existe entre los hábitos y la disposición o interés hacia el estudio con el rendimiento académico que obtienen los estudiantes, por lo que, los resultados que se obtengan, permitirán conocer la realidad que atraviesa el estudiante acuartelado de estos centros de formación técnica de carácter castrense que pertenecen a un instituto armado.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Qué relación existe entre hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado?

1.2.2 Problemas específicos

El problema principal se desarrolla operacionalmente por medio de los siguientes problemas específicos:

- A. ¿Cuáles son las características de los hábitos de estudio en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado?
- B. ¿Cuál es el nivel de disposición hacia el estudio que presentan los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado?
- C. ¿Cuál es el nivel de rendimiento académico que presentan los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado?
- D. ¿Qué relación existe entre hábitos de estudio y el rendimiento académico del último semestre cursado en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado?
- E. ¿Qué relación existe entre la disposición hacia el estudio y el rendimiento académico del último semestre cursado en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado?

1.3 Justificación

La presente investigación es un estudio factible y representa una alternativa de solución viable para la problemática analizada.

Por tanto, el presente trabajo de investigación se justifica porque permitió que se logre obtener información empírica y real sobre la naturaleza, las condiciones y el grado o categoría de los hábitos de estudio y de la disposición hacia el estudio en los estudiantes castrenses, acuartelados, de formación superior técnica, bajo el enfoque de Vicuña (2005), quien probó su test: inventario de hábitos de estudio, en estudiantes de condición civil, que manejan con libertad sus tiempos y decisiones para aprender y estudiar; y en relación a la disposición hacia el estudio no existen en el Perú trabajos previos que indiquen el comportamiento de esta variable interna, en estudiantes peruanos de formación superior técnica ni tampoco en formación universitaria.

También, mediante el presente estudio, se obtuvo información sobre la disposición hacia el estudio que los discentes manifestaron tener y de igual forma, se pudo conocer los niveles de la disposición hacia el estudio y del rendimiento académico de los alumnos y a partir de estas referencias diagnósticas, los centros de estudios A y B que participaron en el presente estudio, podrán realizar en el futuro las mejoras de dichos procesos.

Asimismo el encontrar información, de cómo están relacionados los hábitos y la disposición hacia el estudio con el rendimiento académico que obtienen

los estudiantes durante su formación superior técnica, ayudarán a los docentes y a los directivos del instituto armado, a elegir las estrategias más adecuadas para la formación académica e incorporar dichas conductas, con el fin de conseguir en los estudiantes, un progreso personal y una profesión para el servicio de las fuerzas armadas de calidad, para beneficio de ellos mismos y de los servicios que demanden las fuerzas armadas.

Consideramos también, que este trabajo de estudio constituye un aporte muy importante, para conocer la realidad de los discentes de formación superior técnica de este instituto armado, que al conocerse las características de los hábitos de estudio que emplean, el nivel de disposición intrínseca que tienen para estudiar y los niveles de rendimiento académico que alcanzan; permitirán que se tomen en cada una de las instituciones de estudio que participaron, las decisiones y las estrategias convenientes, que conlleven a mejorar y elevar el rendimiento académico de los estudiantes, y sobre todo, de conseguir en ellos mejores comportamientos de estudio como parte del mejoramiento continuo de la calidad educativa en la formación profesional superior técnica del futuro Suboficial de tercera de este instituto armado; y la utilidad de esta investigación es que mediante este estudio serio y válido, permitirá que se tomen las medidas convenientes en cada institución, para que los estudiantes castrenses de este instituto armado logren aprendizajes más efectivos de su especialidad, a pesar de las limitaciones, al tener una realidad con condiciones distintas de formación y de estudio, pues, al

convivir como acuartelados, se encuentran sometidos a normas estrictas y a limitaciones de convivencia y de estudio.

1.4 Limitaciones

Una de las limitaciones para la ejecución del presente trabajo de investigación es que no existen estudios preliminares que guarden relación con el tema a investigar, en las instituciones educativas de formación de este Instituto Armado del Perú, solo existen investigaciones sobre los hábitos de estudio y el rendimiento académico, en instituciones de formación técnica y universitaria del ámbito civil, siendo otras las características tanto de formación y de aprendizaje en los estudiantes de formación castrense y acuartelados.

Otra limitación, es que en las instituciones de formación castrense, de este instituto armado, al realizar investigaciones sobre el área académica resulta novedoso, porque la visión de las instituciones castrenses es la de mantener y resguardar todas las informaciones de manera reservada, cuidando que otras personas o instituciones no las manipulen de manera intencionada y con otro fin. Por otra parte, en las instituciones de esta naturaleza, nada se entrega, si no hay orden directa, escrita y oral, del superior, necesitándose permisos reiterativos en las dependencias, más aún, si no se identifican como parte del personal, a pesar de los permisos administrativos que se hayan realizado.

Cabe mencionar que otra de las limitaciones es, que los resultados obtenidos servirán solo para los estudiantes de formación técnica de este Instituto armado, debiendo realizarse futuras investigaciones en otras instituciones de formación profesional superior técnica y universitaria de las Fuerzas Armadas, así, de esta manera poder generalizar los resultados y estandarizar el instrumento de aplicación en estudiantes de formación profesional técnica de tipo dual y de carácter castrense.

II.- MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

En la actualidad existen diversas investigaciones sobre la relación que tienen los hábitos de estudio con el rendimiento académico de los estudiantes de educación superior técnica, a nivel civil, no existiendo a nivel de las Fuerzas Armadas; tampoco existen trabajos relacionados de la disposición hacia el estudio con los hábitos de estudio, ni de esta variable con el rendimiento académico; siendo de suma importancia la elaboración del presente trabajo de investigación y así conocer las diversas posturas y teorías sobre el tema de estudio para que puedan servir de guía en el análisis y juicios sobre las variables de investigación obteniendo las bases y el sustento científico del trabajo a investigar.

2.1.1 Antecedentes nacionales

Amaranto (2015) ejecutó la tesis de maestría: *Los hábitos de estudio y su relación con el rendimiento académico en estudiantes del III y IV ciclo de la EAP de Educación Física de la UNMSM*. Su objetivo fue determinar la relación de los hábitos de estudio con el rendimiento académico de los estudiantes del III y IV ciclo de la EAP de Educación Física de la UNMSM. Su diseño fue sustantivo y de nivel descriptivo, de corte transversal, de profundidad correlacional, de finalidad aplicada y de campo por la fuente de

los datos de investigación. Su diseño fue correlacional, y se utilizó el modelo de correlación de Pearson, determinándose el grado de relación entre 2 variables de interés, en una misma muestra de sujetos. La población fue de 112 alumnos matriculados que pertenecían al III y IV ciclo de formación de la EAP de Educación Física de la UNMSM. Se llegó a las siguientes conclusiones:

- Existe correlación significativa entre el rendimiento académico de los alumnos del III y IV ciclo de la EAP de Educación Física de la UNMSM 2013, cuando se aplica correctamente los hábitos de estudio, y en consecuencia, el rendimiento académico será mejor.
- Se evidencia correlación significativa de la organización del estudio en los estudiantes del III y IV ciclo de la EAP de Educación Física, en un 86.6% de significancia.
- Se comprueba que el rendimiento académico es medianamente aceptable en los estudiantes del III y IV ciclo de la EAP de educación Física, con un 84.4% de significancia.

Herrera (2014) realizó la tesis de maestría: *hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del I ciclo del ISTP Eleazar Guzmán Barrón de Huaraz*. Su objetivo fue determinar la relación que existe entre hábitos de estudio y el rendimiento académico de estudiantes del I ciclo del ISTP. El tipo de investigación fue correlacional, ex post facto, de método cualitativo - cuantitativo y por el número de variables factorial y multivariada, de enfoque pragmático y transversal o sincrónica. La técnica empleada fue la

observación indirecta y el instrumento fue el inventario de Vicuña. La población fue de 144 estudiantes del I ciclo del IESTP de Huaraz, de las especialidades de Computación e informática, Contabilidad, Electrónica Industrial y Mecánica automotriz que correspondieron al año 2012, semestre II, cuyas edades fluctuaban entre 17 a 37 años. La muestra fue de 106 estudiantes y para seleccionar a los alumnos se utilizó el método no aleatorio o al azar. El instrumento para evaluar los hábitos de estudio fue el inventario de Vicuña, y para el rendimiento académico se utilizó los promedios anuales de los estudiantes del I ciclo. Se llegó a las siguientes conclusiones:

- Existe correlación significativa alta de $r = 0.95$, resultando bajo nivel de hábitos de estudio y bajo nivel de rendimiento académico en los estudiantes del I ciclo del ISTP de Huaraz Eleazar Guzmán Barrón.
- Existe correlación significativa alta de $r = 0.864$, destacando el bajo nivel de condiciones de estudio y el bajo nivel de rendimiento académico en los estudiantes del I ciclo del ISTP Eleazar Guzmán Barrón de Huaraz.
- Existe correlación significativa alta de $r = 0.932$, del bajo nivel de trabajos académicos con el bajo nivel de rendimiento académico en los estudiantes del I ciclo del ISTP Eleazar Guzmán Barrón Huaraz
- Existe correlación significativa alta $r = 0.900$, del bajo nivel de preparación de clases con el bajo rendimiento académico en los estudiantes del I ciclo del ISTP Eleazar Guzmán Barrón de Huaraz.

- Existe correlación significativa alta de $r = 0.908$, entre el bajo nivel de escuchar las clases con el bajo nivel de rendimiento académico en los estudiantes del I ciclo del ISTP Eleazar Guzmán Barrón de Huaraz.
- Existe correlación significativa alta de $r = 0.916$, del bajo nivel de los momentos de estudio con el bajo nivel del rendimiento académico, en los estudiantes del I ciclo del ISTP Eleazar Guzmán Barrón de Huaraz.

Vigo (2013) efectuó la tesis doctoral: *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de la carrera profesional de Producción Agropecuaria de los Institutos de Educación Superior Tecnológico Público de la Región Lima Provincias, 2011*, el objetivo fue determinar si los hábitos de estudios influyen en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de Producción Agropecuaria de los Institutos de educación Superior Tecnológico Público. La investigación fue descriptiva explicativa, de corte transversal. Su diseño fue no experimental con enfoque cuantitativo. Su población fue de 165 alumnos cuyas edades fluctuaban entre 17 a 30 años. La muestra fue de 49 estudiantes, de tipo no probabilística; la técnica que se empleó no lo explicita, su instrumento para hábitos fue el inventario de Vicuña (2005) y para el rendimiento fueron las actas semestrales de cada Institución. Llegando a las siguientes conclusiones:

- Los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de los Institutos son dependientes, es decir, que hay influencia significativa entre ambas variables.

- Existe influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de los Institutos Tecnológicos Públicos de la Región de Lima, Provincias, puesto que el 53.10% tienen hábitos de estudio con tendencia positiva y muy positiva lo que hace que su rendimiento sea regular y bueno (85.7%).
- Un elevado porcentaje (71.5%) de los estudiantes se encuentran ubicados dentro del parámetro de tendencia negativa a tendencia positiva y solo el 24.5% de los alumnos están en el nivel positivo y muy positivo.
- La mayoría de los estudiantes (69.4%) son alumnos considerados como buenos con un promedio de nota entre 13 a 16; el 16.3 de los estudiantes tienen un rendimiento académico regular y solo un 14.3% son alumnos deficientes y no tienen ningún alumno excelente.
- Las mujeres tienen mejores hábitos de estudio (30.67%) en promedio mientras que los varones están en un nivel inferior (29.15%).
- En el rendimiento según género las mujeres tienen puntajes superiores (14.15) que los varones (12.03%) en rendimiento académico.

Grados y Alfaro (2013) elaboraron el estudio de investigación: *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del primer año de Psicología de la Universidad Peruana Unión, en Lima, Perú*. El objetivo de la presente investigación fue determinar si existe relación estadísticamente significativa entre hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del primer año de Psicología de la Universidad Peruana Unión. El estudio corresponde a un diseño no experimental de tipo descriptivo –

correlacional. La muestra estuvo conformada por el total de estudiantes del primer año de la EAP de Psicología (86), de ambos sexos y cuyas edades fluctuaban entre los 16 y 35 años. La muestra estuvo conformada por el 90% de la población haciendo un total de 86 estudiantes. Se utilizó el muestreo no probabilístico intencional

El instrumento de recolección fue el inventario de hábitos de estudio CASM 85, que consta de 52 ítems dividido en cinco dimensiones. La técnica que se usó fue la encuesta. Para medir el rendimiento académico se tomó el registro de las notas de las diferentes materias del currículo universitario, donde se obtuvo el promedio ponderado correspondiente.

Su diseño fue no experimental de tipo descriptivo correlacional. El análisis se efectuó utilizando el software estadístico SPSS, versión 20.0. Recolectada la información se transfirió a la matriz de datos del Software estadístico para su respectivo análisis. Se llegó a las siguientes conclusiones:

- Existe relación estadísticamente significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico (sig.=.000, $p < 0.05$) es decir cuanto más adecuados sean los hábitos de estudio, mayor será el nivel de rendimiento académico.
- Existe relación estadísticamente significativa entre los métodos y técnicas generales de estudio y el rendimiento académico (sig.=.014, $p < 0.05$), esto indica que el adecuado uso del subrayado y diccionario, los repasos diarios de estudio y las estrategias de comprensión de textos, influyen en el nivel de rendimiento académico.

- Existe relación estadísticamente significativa entre la realización de trabajos y rendimiento académico (sig.=.000, $p < 0.05$), es decir cuanto más adecuadas sean las estrategias que se empleen al organizar el tiempo para la elaboración y ejecución de los trabajos académicos, mejores serán los resultados.
- Existe relación estadísticamente significativa entre la preparación de exámenes y rendimiento académico (sig.=.001, $p < 0.05$), es decir el dedicar, como mínimo, 2 horas de estudio cada día y repasar los temas y apuntes de clase con anticipación, permite obtener un mayor nivel de rendimiento académico
- Existe relación entre apuntes en clase y rendimiento académico (sig.=.008, $p < 0.05$), esto indica que escuchar atentamente la clase, tomar notas de lo más importante, organizar bien los apuntes y hacer preguntas para aclarar lo que no se comprendió, influye en el rendimiento académico.
- Existe relación entre el acompañamiento al estudio y el rendimiento académico (sig.=.012, $p < 0.05$), lo que significa que el estudiar en un ambiente tranquilo y en silencio, sin permitir ningún tipo de interrupción influye en el nivel de rendimiento académico.

Ponce (2012) efectuó la tesis: *Hábitos de estudio y rendimiento académico en el primer ciclo de estudios generales de la Universidad San Martín de Porres*, cuyo objetivo fue determinar los hábitos de estudio que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes de dicha Universidad. El nivel

de investigación fue el descriptivo y su diseño fue el descriptivo simple. La muestra fue de 120 estudiantes con una población de 756 discentes del primer ciclo de estudios generales, de ambos sexos, se utilizó como técnicas de recolección de datos la encuesta, el análisis documental y la revisión documental, el instrumento fue diseñado y construido teniendo como base el inventario de hábitos de estudio CAS-85 revisión 98 de Luis Vicuña Peri. Y se demostró que:

- Los buenos hábitos de estudio influyen significativamente en el rendimiento académico y generan un buen desarrollo de las capacidades cognitivas de los estudiantes, ya que el 95% de los estudiantes tienen hábitos de estudio de acuerdo al ambiente de estudio, planificación del estudio, técnica y métodos de estudio y la motivación para el estudio.
- El éxito académico de los estudiantes requiere de la concurrencia de componentes motivacionales y cognitivos, ya que los alumnos altamente motivados tienen óptimos resultados en el rendimiento académico, siendo ellos capaces de generar su propia autorregulación.

Oré (2012) desarrolló la tesis: *Comprensión lectora, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del primer año de una universidad privada de Lima Metropolitana*. Su objetivo fue determinar la relación que existe entre comprensión lectora, hábitos de estudio y el rendimiento académico en estudiantes del primer año de una universidad privada. La investigación fue descriptiva correlacional con diseño no experimental - transaccional, correlacional causal. La población fue de 300 estudiantes de

medicina humana, del semestre 2010-II; su muestra fue de 144 estudiantes, de tipo probabilístico y de selección aleatoria simple. Su instrumento para hábitos de estudio fue el Inventario de Hábitos de Vicuña Peri, y para el rendimiento académico se utilizó el registro académico de calificación; concluyendo:

- Los resultados generales de la comprensión lectora indican que el 31.5% de los estudiantes se encuentran en un nivel dependiente-de dificultad, el 43.5% se ubican en el nivel dependiente-malo y el 23.6% se encuentran en el nivel de dificultad-pésimo.
- Los hábitos de estudio en estudiantes en general, tienden hacia lo positivo o adecuado en un 47.2%. Sin embargo el 37.5% de los estudiantes muestran tendencia a lo negativo.
- El nivel académico de los estudiantes se encuentran en el nivel regular (notas entre 11 y 13) con el 41%, mientras que un 38.2% de los estudiantes tienen un nivel de rendimiento bueno (con notas entre 14 y 17).
- De acuerdo con la contrastación de la hipótesis general se acepta la H_1 : porque: "El puntaje de correlación múltiple fue de $r=.86$, lo que indica que la correlación es muy intensa. Esto significa que las 2 variables estudiadas tienen una fuerte relación.
- No existe relación significativa entre los puntajes de comprensión lectora y los hábitos de estudio, lo que confirma que son variables que se comportan de manera independiente.

- Existe relación significativa entre los puntajes de hábitos de estudio y las notas de rendimiento académico.

Montes (2011) desarrolló la investigación longitudinal, *Hábitos de estudio en un cohorte de alumnos universitarios de una universidad privada en el 2002*, el objetivo fue establecer el cambio de los hábitos de estudio, como producto de la formación profesional y caracterizar la relación entre hábitos de estudio y el rendimiento universitario. La investigación fue empírica analítica, ubicada en el nivel descriptivo – comparativo y correlacional, sobre la base de aproximación longitudinal. La población fue de 162 ingresantes de una Universidad privada de Arequipa, del 2002 – I. Se utilizó como instrumento el test de hábitos de estudio de Gasperín, en dos etapas: la inicial, durante la primera semana de clase y la segunda a los 5 años de la primera aplicación; los resultados fueron:

- En la primera aplicación no se encontró diferencias en la medición de entrada (Ingreso 2002), entre las tres carreras profesionales (Administración, Contabilidad e Ingeniería Informática), en cada una de las dimensiones del test de hábitos.
- Solo una sub escala de los hábitos de estudio correlaciona con el rendimiento académico: La concentración y el lugar de estudio, de seis, subescalas de conductas del quehacer estudiantil evaluadas.
- En la dimensión longitudinal tampoco se evidenciaron diferencias significativas estadísticas en la totalidad de los estudiantes sobrevivientes al sistema de la universidad.

- En el análisis por el sexo tampoco se encontraron diferencias, salvo solo, en la dimensión: Habilidades para procesar la información, donde las mujeres mejoraron con respecto a la primera medición.
- En el análisis según la carrera profesional, solo se encontraron diferencias estadísticas significativas en la dimensión: Lugar de estudio, en el programa de Contabilidad, donde los alumnos empeoraron el manejo del ambiente de estudio, aún después de haber estado 5 años en la universidad.
- También hubo diferencias significativas en la dimensión Administración del tiempo en el programa de Ingeniería Informática, donde por el nivel de dificultad de la carrera quizás se promovió un mejor manejo del tiempo de estudio.

Mendoza (2010) en su investigación: *Hábitos de estudio rendimiento académico en alumnos del segundo año de la Escuela Académico Profesional de Agronomía de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán*". El estudio fue descriptivo no experimental de diseño explicativo, transversal y correlacional. La población de estudio fue de 245 alumnos matriculados en el segundo año; la muestra fue de 40 estudiantes por sorteo aleatorio. Se aplicó la observación, la entrevista y la encuesta. Para el procesamiento y el análisis de los datos se utilizaron las tablas de frecuencia simple y los gráficos estadísticos de promedios de los alumnos. Y se concluyó que:

- Los hábitos de estudio que practicaban el 52% de los alumnos de la Universidad no son los más adecuados, y es por ello, que se observa el bajo rendimiento académico.

López (2009) efectuó la investigación: *Relación entre hábitos de estudio, la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de Medicina Veterinaria de la Universidad Alas Peruanas*; tuvo como propósito determinar la relación de los hábitos de estudio y de la autoestima con el rendimiento académico de los estudiantes de III y IV ciclo, del periodo lectivo 2008, la investigación fue descriptivo-explicativo con diseño descriptivo correlacional causal, transaccional, la muestra fue aleatoria simple y comprendió 67 estudiantes de ambos sexo, su población estuvo constituida por 81 alumnos; el instrumento fue el cuestionario sobre hábitos de estudio (de EDELVIVES A-024) y el segundo fue adaptado de otros inventarios, y fue el cuestionario para evaluar la autoestima del GRUPO ALBOR-COHS de España. Las conclusiones a que llegó fueron:

- Los hábitos de estudio y la autoestima se relacionan significativamente con el rendimiento académico de los alumnos de tercero y cuarto ciclo.
- El grado de correlación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico es moderado con valor de 0.505 y un nivel de significancia bilateral de 0.01, con un nivel de confianza del 99%.
- El grado de correlación entre las variables de autoestima y rendimiento académico es alto, 0.688 con un nivel de significancia bilateral de 0.01, y con un nivel de confianza del 99%.

Terry (2008) efectuó la investigación: *Hábitos de estudio y la autoeficacia percibida en estudiantes universitarios, con y sin riesgo*, tuvo como objetivo determinar la relación entre hábitos de estudio y la autoeficacia percibida según la condición académica de un grupo de estudiantes matriculados en el semestre académico 2007-III . El estudio fue de nivel descriptivo, de tipo correlacional y comparativo, la población fue de 135 estudiantes de una universidad privada de Lima, seleccionándose a los estudiantes de Ingeniería y Administración con una muestra de 79 hombres y 56 mujeres; los hábitos de estudios fueron, medidos con el Inventario de Hábitos de Estudio de Pozar (1989) y la autoeficacia, con la Escala de Autoeficacia General (Schawzer, 1998); concluyendo:

- Existe relación entre la autoeficacia y los hábitos de estudio; en cuanto a la autoeficacia, se encontró un promedio alto de la autoeficacia percibida y una asociación con el género y la edad.
- No se encontró asociación significativa de la autoeficacia percibida con la condición académica en los dos grupos de participantes.
- Ambos grupos mantienen promedios similares; mientras que tienen poca satisfacción en los niveles de los hábitos de estudio, en comparación con otros países, pero, altos en comparación a otros estudios realizados en el Perú.
- En los dos grupos de participantes, se encontró diferencias significativas en las escalas de planificación de estudio, asimilación de contenidos y condiciones ambientales; no se encontró diferencias en la escala de empleo de materiales de estudio.

- Se encontró relación significativa entre hábitos de estudio y la autoeficacia percibida.

Pfuyo (2007) realizó el trabajo de investigación: *Relación entre rendimiento académico, autoestima y hábitos de estudio, en estudiantes de la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac, Perú (UNAMBA)*, la finalidad fue investigar las categorías y /o niveles predominantes de las variables: hábitos de estudio, autoestima y rendimiento académico, también indagar, si existe relación o asociación significativa entre el rendimiento escolar y dichas variables. La investigación fue descriptiva correlacional, transversal. La población fue de 350 estudiantes del año académico 2007, de las carreras de Educación, Administración, Ingeniería de Minas, Agroindustrial, Informática, Sistemas y Medicina Veterinaria y Zootecnia. La técnica que se empleó fue la observación indirecta, el instrumento fue la ficha técnica de autovaloración, de Vicuña, de 53 ítems dividido en 5 áreas. Para la evaluación de la autoestima se utilizó el “inventario de autoestima” de Stanley Coopersmith, el que comprendía 5 áreas, que son: De sí mismo, social pares, hogar padres, universidad; y la escala de mentiras. Ambas fichas técnicas se sometió a pruebas estadísticas de confiabilidad y validez de constructo. Y para obtener el rendimiento académico de los estudiantes, se obtuvo el historial académico final, proporcionado por La Dirección de Servicios Académicos de la institución, obteniéndose los promedios finales de los estudiantes que participaron en el estudio. Finalmente los autores

emplearon la escala de correlación de Pearson. Llegando a las siguientes conclusiones:

- En los estudiantes de UNAMBA predominan los hábitos de estudio (-) con tendencia general.
- Las áreas de hábitos de estudio: Como estudia, como hacen sus tareas, como prepara sus exámenes, como escucha clases y que acompaña en sus momentos de estudio, se expresan predominantemente en la categoría de tendencia (-).
- La autoestima de los estudiantes, a nivel general, de manera predominante se expresa en el nivel medio.
- Las áreas de autoestima de los estudiantes como: Si mismo, social pares, hogar padres, y Universidad se manifiestan predominantemente en el nivel medio.
- El rendimiento académico de los estudiantes de manera predominante se presenta en el nivel medio bajo.

Vigo (2007) desarrolló la tesis: *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año del Instituto Superior Tecnológico Huando – Huaral*, su objetivo fue establecer la relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico en los estudiantes del primer año del I.S.T. Huando. Se aplicó el inventario de hábitos de Vicuña, de 53 ítems cerrados, dicotómicos, agrupados en cinco áreas. También se empleó la técnica de grupo focal para obtener la opinión de los estudiantes y la guía de observación para describir el ambiente de

estudio. Para determinar el rendimiento académico se utilizó las actas semestrales del año académico 2006 – II, proporcionadas por el Departamento de Formación General y Profesional de la institución. El estudio fue no experimental, transversal, de tipo descriptivo correlacional y se empleó el método cualitativo - cuantitativo. La población fue de 215 estudiantes y la muestra de 77 alumnos de la carrera de agropecuaria de los dos turnos: mañana y tarde. La conclusión fue:

- Los hábitos de estudio tienen influencia en el rendimiento académico de los estudiantes del IST Huando, pues el 96.10% de los estudiantes presentan hábitos de estudio con tendencia (+) y (-), e incluso negativos; y el 87.01% tienen rendimiento regular y deficiente.

Luque (2006) efectuó la tesis de grado: *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del área de matemáticas en alumnos del Instituto de educación superior de Cabana, en Puno*, dicho estudio se ejecutó con una población de 79 estudiantes, llegando el autor a concluir lo siguiente:

- Los hábitos de estudio influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, en el área de matemáticas, demostrándose veracidad de la hipótesis planteada.
- Todas las dimensiones de los hábitos de estudio: espacio y ambiente de estudio, tiempo y planificación de estudio, métodos de estudio y motivación por el estudio son significativos en el rendimiento académico de los alumnos.

- El promedio de las notas de los estudiantes refleja una calificación global dentro de la categoría de rendimiento medio.

Y puntualizó como recomendación:

- Que las autoridades del IES de Cabana – Puno desarrollen, hábitos de estudios de forma técnica, para mejorar la calidad de la educación en el medio.

Salas (2005) efectuó la investigación: *Relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico en estudiantes del primer año de la Facultad de estomatología Roberto Beltrán Neyra de la UPCH*, el estudio fue descriptivo correlacional y transversal, y su población total de alumnos fueron los que cursaban el II semestre del primer año académico, compuesta por 75 estudiantes y una muestra de 62 alumnos. El instrumento que se empleó fue el Inventario de Hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn. Las conclusiones a que llegó fueron:

- El coeficiente de correlación de Spearman indica que existe correlación inversa satisfactoria entre las variables analizadas.
- La mayoría de estudiantes obtuvieron puntajes positivos en las diferentes áreas del inventario.
- En el primer semestre académico, el promedio del rendimiento de los alumnos del primer año de Estomatología fue de 14.5 puntos.
- El puntaje del 50% de los estudiantes fue inferior a 14.40 puntos.

- Y el 69% de los estudiantes estuvo concentrado su puntaje entre 13 y 15.8 puntos.
- Según el promedio general, el mayor porcentaje (54.84%) de los estudiantes presentó un rendimiento académico regular, mientras que el 45.16% presentó un rendimiento bueno y solo 1.61% mostró un rendimiento muy bueno.

Vildoso (2003) llevó a cabo la tesis: *Influencia de los hábitos de estudio y la autoestima en el rendimiento académico en estudiantes de la Escuela Profesional de Agronomía de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann*, con el fin de determinar y analizar, si los hábitos de estudio y la autoestima influyen en el rendimiento académico. La población fue de 85 estudiantes, 35 eran de segundo año, 30 de tercer año y 20 del cuarto año. Los instrumentos fueron: el inventario de hábitos de Vicuña Peri y el inventario de autoestima de Coopersmith, y para el rendimiento académico se consideró a las actas finales de los alumnos. El estudio llegó a las siguientes conclusiones:

- Existe influencia significativa de los hábitos de estudio y la autoestima en el rendimiento académico.
- Existe un considerable grupo de estudiantes que presentan un nivel bajo de hábitos de estudio y muestran un bajo rendimiento académico.

2.1.2 Antecedentes internacionales

Fernández, Mijares y Álvarez (2013) efectuaron el estudio: *Motivación hacia el estudio en estudiantes universitarios de nuevo ingreso de tres programas académicos, Ciencias Económicas y Sociales, Educación e Ingeniería, cursantes de la unidad curricular Orientación I del 2012 – I*; el objetivo fue caracterizar la motivación hacia el estudio de los estudiantes de nuevo ingreso al Núcleo Costa Oriental del Lago de la Universidad de Zulia en Venezuela, a partir de los resultados se diseñaron estrategias de intervención para que lo estudiantes puedan tener la oportunidad de lograr su adaptación al medio universitario a través del desarrollo de habilidades académicas. El diseño utilizado fue el descriptivo, transaccional contemporáneo, univariable, de campo y no experimental. La población fue de 940 estudiantes que ingresaron al Núcleo en el primer semestre 2012; la muestra fue por muestreo no probabilístico de tipo accidental y llegó a 179 estudiantes. Se utilizó la técnica encuesta y el instrumento fue la Escala de habilidades Académicas de estudiantes Universitarios conformada por 40 ítems, de los cuales 10 medían la variable de estudio. El instrumento se basaba en una escala de Likert con cinco respuestas de: Siempre, Casi Siempre, Con Frecuencia, Algunas veces y Nunca. A cada opción de respuesta se le asignó la puntuación de 5 a 1, dicho instrumento fue desarrollado por la autora principal del estudio, y validado por juicio de expertos, se aplicó primeramente a un grupo piloto para hallar la

confiabilidad, y el valor obtenido fue de 0.86. Los resultados arrojaron lo siguiente:

- La motivación hacia el estudio de los estudiantes es media, por lo que se requieren de intervenciones para mejorarla.
- Los estudiantes de nuevo ingreso al Núcleo LUZ-COL manifiestan su motivación hacia el estudio a través de su asistencia frecuente a clases y por la actitud atenta durante estas.
- La actitud hacia el estudio es favorable, ubicándose en un nivel medio ya que manifiestan que se esfuerzan por obtener buenas calificaciones, estudian todas las asignaturas aunque algunas no les gusten, se consideran persistentes y lo demuestran realizando actividades adicionales a las asignadas por los profesores, pese a que no anteponen el estudio a la diversión.

Freire (2012) realizó la investigación: *Los hábitos de estudio y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes del Centro de Educación Básica, Federación Deportiva de Cotopaxi, Cantón la Maná, periodo lectivo 2011 - 2012*, el objetivo fue elaborar un programa de capacitación sobre talleres de técnicas de estudio para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes; el trabajo fue exploratorio-descriptivo-correlacional, con una población de 640 estudiantes y una muestra de 246 discentes; entre las técnicas de recolección se utilizó: la encuesta y la ficha de observación; llegando a concluir que:

- Los estudiantes no han desarrollado un hábito particular de estudio, ni para leer, tampoco tienen un horario para realizar las actividades escolares, lo que se refleja en el bajo nivel de rendimiento académico.
- Las técnicas de estudio que realizan los alumnos, se desarrollan solo en el aula, ya que solo ahí cuentan con la orientación y guía del docente; y fuera de esta, no son practicadas ni desarrolladas por los estudiantes.
- Las condiciones ambientales que tiene el estudiante son escasas, ya que no cuenta con un espacio adecuado, dentro de la casa, para realizar sus actividades escolares.
- Con la capacitación mediante talleres de técnicas de estudio, que se ejecutó, los estudiantes profundizaron sus conocimientos sobre las técnicas de estudio para el desarrollo de los hábitos de estudio.
- La elaboración de un programa de capacitación mediante talleres de técnicas de estudio, es importante para desarrollar hábitos de estudio y adquirir más conocimientos en beneficio del estudiante y la colectividad formativa.

Hernández, Rodríguez y Vargas (2012) efectuaron el estudio: *Diagnóstico de los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje en alumnos de tres carreras de ingeniería de gestión empresarial en un Tecnológico, del Distrito Federal de México, entre octubre y noviembre del 2011*, participaron 414 alumnos, compuesto por 150 de Ingeniería de Gestión Empresarial, 76 de Ingeniería en Logística y 188 de ingeniería de TIC. La técnica que se usó fue la encuesta y el instrumento un cuestionario dividido en dos bloques, el

primero se centró en las variables de recolección de información general de los alumnos (edad, sexo, escuela de procedencia. etcétera), el segundo ayudó a reunir datos sobre la percepción que tienen los estudiantes de los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje. El estudio fue comparativo por carrera sobre los hábitos y motivaciones que influyen en la vida académica de los estudiantes universitarios. El método que se usó fue el transversal, descriptivo y la información recabada fue analizada haciendo uso del Excel. El muestreo aplicó los pasos que proponían Fox y López, el primero fue obtener el universo de las tres ingenierías (818), el segundo fijar el criterio para seleccionar a los alumnos que podían responder el cuestionario (ALOS. inscritos en el semestre agosto-diciembre 2011). Los resultados fueron:

- Todos los alumnos tienen problemas en la organización y planeación del estudio.
- Las técnicas que desarrollan los alumnos son la memorización, la comprensión de lectura, el estudiar en casa, y la carencia de estrategias para incrementar la motivación y la autoestima.

Garzón, Rojas, Del Riesgo, Pinzón y Salamanca (2010) estudiaron los *Factores que pueden influir en el rendimiento académico de estudiantes de Bioquímica que ingresaron al programa de Medicina de la Universidad del Rosario: Colombia*, tuvo una muestra de 630 estudiantes ingresantes a Medicina durante el primer semestre del 2005 (corte I), hasta el primer semestre del 2008 (cohorte VI) y que habían cursado el primer nivel de

Bioquímica; se utilizaron dos métodos de análisis: el primero, numérico, donde se usaron los promedios de las notas parciales y finales; el segundo, categorizado en dos aspectos, como éxito ($\geq 3,0$) y como fracaso ($< 3,0$), usando el promedio de la nota definitiva de la asignatura; llegando a concluir que:

El rendimiento académico en Bioquímica se ve afectado directamente por los factores que involucran las competencias individuales de los estudiantes, pero no por factores demográficos.

Cruz y Quiñones (2010) realizaron el trabajo: *Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería, su objetivo fue determinar la relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Enfermería, de Poza Rica, Tuxpan, Veracruz, México*, con el fin de proponer alternativas que permitan el incremento del rendimiento académico en el personal del estudiante. La investigación fue descriptiva correlacional. La población fue de 397 estudiantes inscritos en el periodo de febrero – agosto, 2010. La muestra fue probabilística estratificada, de 79 estudiantes; se aplicó el inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn y para el rendimiento académico se consideró al calificativo promedio que alcanzaron en el semestre anterior. Los resultados fueron:

- El 85 % de los estudiantes poseen hábitos de estudio regulares y el 15% son deficientes.
- El 23% del rendimiento académico es excelente, el 62% es bueno a regular y solo el 15% es bajo.

- Existe correlación significativa entre hábitos de estudio y el rendimiento académico, por lo tanto se acepta la hipótesis correlacional y se rechaza la hipótesis nula.

León (2011) desarrolló la tesis de grado titulada: *Motivación hacia el estudio en alumnos del 6to grado de la ENU José Gregorio Martínez, del Municipio de Cienfuegos, en Cuba*, su objetivo general fue determinar el nivel de motivación hacia el estudio existente en los estudiantes de sexto grado de la ENU José Gregorio Martínez, desde el periodo de septiembre 2009 hasta mayo del 2010. El estudio fue descriptivo transversal de carácter observacional, y de paradigma cuanti – cualitativo. Se aplicaron pruebas psicológicas como: la técnica de motivación hacia el estudio, la técnica de completamiento de frases de Rotter, los diez deseos (método directo e indirecto), el registro de la actividad y el método directo e indirecto hacia el estudio de (RAMDI - E). Luego se realizó, el análisis de los documentos (expedientes escolares) y el análisis del contenido de las pruebas aplicadas. Subsiguientemente se efectuó la triangulación de los resultados obtenidos de las pruebas y se determinó el nivel de motivación hacia el estudio de los estudiantes. La muestra del estudio estuvo conformada por 19 alumnos con inteligencia normal. Llegándose a las siguientes conclusiones:

- Existe un predominio de las motivaciones extrínsecas individuales hacia el estudio, siendo ella, una vía o medio para lograr la satisfacción de las necesidades, y que nada tienen que ver con el conocimiento y la utilidad social.

- Predomina un nivel medio de motivación hacia el estudio en el grupo.

Mena, Golbach y Veliz (2009) efectuaron el estudio: Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los alumnos ingresantes, como parte del proyecto propuesta de innovación Metodológica para la enseñanza de Matemáticas con modalidad no presencial en las carreras de Ciencias Económicas. La investigación fue descriptiva, de corte transversal y se desarrolló en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Tucumán, en el ciclo lectivo 2009, con alumnos del primer año que cursaban la asignatura de Álgebra. La muestra fue de 298 alumnos de un total de 1,192, el muestreo fue aleatorio simple para las comisiones de los dos turnos, mañana y tarde, de la asignatura mencionada. Se empleó como técnica la encuesta y como instrumento el cuestionario, que comprendía dos partes: la parte "A" contenía preguntas de identificación del estudiante de: comisión en la que cursa, edad, sexo, rendimiento académico del primer parcial y la modalidad de egreso del nivel polimodal; en la parte "B", las preguntas eran sobre hábitos de estudios, referentes a: la organización del horario de estudio, metodología que emplean, comportamiento frente a los exámenes, motivaciones que tienen para aprender y la disposición para enfrentar a los problemas algebraicos. El instrumento comprendía veinticuatro ítems, cada ítem tenía como máximo puntaje, el valor de (5), para la respuesta totalmente favorable, y de un (1) punto como mínimo puntaje, para la respuesta totalmente desfavorable. Se empleó la escala de Likert (Mc Millán y Schumacher, 2005), el cuestionario podía obtener un puntaje mínimo de 24 puntos y un puntaje máximo de 120 puntos. El

instrumento fue validado en una prueba piloto, se aplicó al 10 % de la población que reunían las mismas características de la muestra. Posteriormente se aplicó el cuestionario, a los dos meses de iniciado el ciclo lectivo de estudios. Llegando a las conclusiones siguientes:

- Los hábitos de estudio influyen en el rendimiento académico de los estudiantes.
- Un grupo considerable de estudiantes presentan pocos hábitos de estudio y falencias en el estudio.
- A mayor presencia de hábitos de estudio, se obtiene un mejor rendimiento académico.
- Los hábitos de estudio constituyen un factor importante en el rendimiento académico de los alumnos.
- Las conductas habituales específicas de los estudiantes de bajo rendimiento son diferentes a los que poseen un buen rendimiento.

Santiago (2009) hizo la tesis de Maestría en la Universidad Metropolitana de Puerto Rico denominada: *Relación entre aprovechamiento académico y hábitos de estudio en estudiantes de nivel elemental*, con el propósito de mostrar los datos obtenidos sobre la revisión de la literatura y las aportaciones de los distintos autores sobre el problema de estudio. El objetivo fue: Describir y documentar la relación entre el aprovechamiento académico y los hábitos de estudio de estudiantes en el nivel elemental, de acuerdo a lo expresado por los expertos en el tema. La metodología fue una investigación social y pedagógica de la práctica profesional, y buscó

entender los problemas de la conducta humana, con el fin de buscar soluciones y aportar nuevos conocimientos para el desarrollo de la profesión. El diseño fue de tipo documental y se realizó mediante la búsqueda de investigaciones realizadas sobre los hábitos de estudio y su relación con el aprovechamiento académico de estudiantes de nivel elemental. La población fueron artículos, revistas y libros de referencias disponibles. La muestra fueron investigaciones y aportaciones ofrecidas por los autores expertos en revisión de literatura, en relación a los hábitos de estudio con el aprovechamiento académico en estudiantes de nivel elemental; y los libros localizados por la investigadora. Como instrumento, se utilizó la búsqueda y la recopilación de documentos de expertos en el tema; luego se los analizó, empleando una serie de pasos: La búsqueda de información por distintos medios, la identificación de la teoría de aprendizaje en que se apoyaban la investigación (constructivismo), el análisis de las investigaciones y documentos, la construcción de tablas de frecuencia y porcentajes de los factores que afectan el aprovechamiento de los estudiantes, las destrezas de hábitos de estudios que necesitan y la identificación de quienes son las personas responsables para desarrollar los hábitos de estudio. Luego se presentaron las conclusiones y las recomendaciones y finalmente se formuló un boletín informativo para los padres, para que puedan ayudar a desarrollar hábitos de estudio en sus hijos. Las conclusiones fueron:

- Los factores que afectan el aprovechamiento académico de los estudiantes de nivel elemental de más relevancia son: La actitud de los

estudiantes hacia el aprendizaje, la falta de hábitos en el estudio y la motivación.

- Existe influencia significativa de la autoestima baja, siendo uno de los factores que afectan a los hábitos de estudio, así como al aprovechamiento académico de los estudiantes de nivel elemental.
- El ambiente familiar y la conducta son factores que menos porcentaje obtuvieron por los expertos en el tema.
- Las destrezas de hábitos de estudios que necesitan los estudiantes y que se deben desarrollar para tener éxito en la escuela, a nivel elemental son: La organización, la planificación y la responsabilidad.
- El estudiante debe tener la capacidad para captar consciente o inconscientemente las exigencias de la tarea y de responder adecuadamente para reconocer y controlar la situación de aprendizaje.
- Las destrezas de concentración y esfuerzo fueron las que obtuvieron menos porcentaje por los expertos en el tema.
- Las personas responsables de desarrollar las destrezas de hábitos de estudio, de acuerdo a los expertos consultados son: Los maestros, los padres, y los estudiantes.
- La escuela es aún, el lugar primario, para desarrollar las destrezas de los hábitos de estudio, ya que fortalece el desempeño y el éxito académico de los estudiantes.

Colmenares y Delgado (2008) realizaron el estudio: *La correlación entre rendimiento académico y motivación de logro en la educación superior: Elementos para la discusión y la reflexión*. Es un estudio diagnóstico que

realizan las docentes investigadoras en el Núcleo universitario Rafael Rangel de la Universidad Rafael Beloso Chacín, de Trujillo en Venezuela.

Metodológicamente, se trata del análisis teórico de las dos variables, a partir del abordaje bibliográfico, hemerográfico y de campo para conocer el estado del conocimiento de las mismas, tanto por cada una de ellas, como en su correlación, confirmando finalmente las siguientes conclusiones:

- Por la teoría revisada y analizada se confirma que existe una correlación positiva y significativa entre motivación de logro y Rendimiento Académico.
- Los factores que dificultan el logro de la meta académica llamada rendimiento académico, no son los motivacionales internos o de carácter personal, sino, los factores externos de carácter instruccional, socio-económico y los que ocasiona el docente.
- Los elevados índices de aplazados, repitencia y deserción guardan relación directa con la ausencia de motivación de logro del estudiantado.

Gálvez (2006) realizó una revisión bibliográfica sobre la *“Motivación hacia el estudio y la cultura escolar: Estado de la Cuestión”*, como parte de una investigación del Centro de Estimulación integral de Cali (Colombia). La finalidad fue indagar en los teóricos, y en los investigadores como fueron abordadas la motivación hacia el estudio y la cultura escolar en los estudiantes, y llegar a saber si establecían correlación e incidencia entre el desempeño académico y los elementos y factores de la cultura en la cual

están inmersos dichos estudiantes. La autora realizó una búsqueda sistemática y revisión de los ensayos teóricos y reportes de investigación publicados entre 1994 y 2005, guiado por las palabras claves: motivación (psicología), motivación escolar, tareas escolares y cultura escolar. Se consultaron las bases de datos Ebsco y Prokest y las revistas especializadas de psicología, educación & The Journals of psychology, entre otras. Las que se reseñó y sintetizó en una matriz conformada por tres campos: problemática, metodología/ argumento, resultados y conclusiones. Dicha matriz permitió categorizar a las variables abordadas en los estudios de motivación hacia el estudio y de cultura escolar. Encontrándose aspectos que hacen referencia a los tipos de motivación: intrínseca, extrínseca y social; y los factores desencadenantes de cada tipo de motivación relacionadas con las tareas escolares y el estudio, así como los estilos y estrategias de motivación que las escuelas implementan para elevar el desempeño de sus estudiantes. Se tomó en cuenta también, los aspectos de la cultura escolar a nivel de sus elementos y si ellas influyen en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en la motivación hacia el estudio, y si estas causan impacto en la cultura social, en los medios y en las tecnologías. El balance planteó interrogantes acerca de la correlación entre la motivación hacia el estudio y los factores de la cultura escolar. Los resultados y conclusiones obtenidos fueron:

- Algunas investigaciones mostraron decadencia en la motivación y en el desempeño de muchos estudiantes cuando cambian de la escuela

elemental a la escuela secundaria. Se sabe teóricamente que esta decadencia es causada por cambios fisiológicos y psicológicos que se asocian a la pubertad.

- La suposición teórica de la decadencia de la motivación por los cambios producidos por la pubertad fue cuestionada por las investigaciones realizadas, y que demuestran que la naturaleza del cambio motivacional, a la entrada de la escuela secundaria, depende de las características del ambiente de aprendizaje en el que los estudiantes se encuentran.
- Existe una numerosa teorización de los temas en contraposición con las pocas investigaciones encontradas.
- Entre los temas relacionados se hallaron:
 - a. El valor de la tarea escolar y el rendimiento académico como elemento muy considerado en las investigaciones.
 - b. La relación entre las creencias motivacionales, como sentimientos y cogniciones autorreferenciales, en las cuales se encuentra: el valor de la tarea y el aprendizaje autorregulado, como importantes áreas de teorización e investigación, no solo en la escuela primaria y secundaria, sino también en la educación superior.

Méndez (2004) investigó la *relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico de los alumnos de la preparatoria Núm. 22 de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, el objetivo fue demostrar si los hábitos de estudio de los alumnos tienen una estrecha relación con el rendimiento académico; el trabajo fue descriptivo; la población fue de 898 alumnos del primer

semestre, con edades entre los 15 y 16 años, la muestra fue de 107 estudiantes de manera aleatoria simple, el instrumento utilizado fue el estandarizado de G. Gilbert Wrenn y se comprobó que:

- Los tres componentes que contribuyen al bajo rendimiento académico son: la poca organización del tiempo que disponen, la falta de planificación de los estudios, y la poca o nula carencia de hábitos de estudio.
- Si el alumno tiene un bajo porcentaje de hábitos de estudio, ello repercute en el rendimiento académico y si tiene un alto porcentaje de hábitos de estudio esto se refleja en su alto rendimiento académico.

Tejedor (2003) realizó la investigación denominada: *Poder explicativo de algunos determinantes del rendimiento en los estudios universitarios, de la Universidad de Salamanca*. La variable calificaciones presentó las siguientes determinantes: Resultados académicos, predicción, condiciones de enseñanza y satisfacción con los resultados académicos, las que se agruparon en variables: sociales, personales, académicas, pedagógicas y familiares que comprendían: residencia del alumno, situación familiar, notas previas, opción de estudios, motivación por los estudios, hábitos de estudios, dedicación a la tarea, condiciones de la docencia y satisfacción con la situación académica. La metodología fue mixta de tipo transverso-longitudinal. El modelo de estudio fue el trifásico que comprendía (el contexto, el proceso y el producto). En el 'contexto' se incluyó las

características del alumno (personales, sociológicas y psicopedagógicas) y las características institucionales donde se desarrolló la docencia. En el 'proceso', se incluyó variables como: docencia en el aula, condiciones personales y familiares en las que lleva a cabo los estudios el alumno. En el *producto* se incluían variables como: Rendimiento, actitudes y satisfacción del alumno. La población fue de 42 000 alumnos matriculados desde 1993 hasta el 2001. La muestra fue de 4 458 alumnos que tenían las puntuaciones en todas las variables señaladas. Las técnicas estadísticas utilizadas para el estudio fue el análisis de regresión, el análisis factorial, el análisis de tipologías y el análisis discriminante, como modelos correlacionales y como modelos predictivo se utilizó la regresión múltiple de cada predictor y el coeficiente de determinación múltiple (R^2), para conocer la variabilidad de la variable 'Calificaciones'. Se llegó a las siguientes conclusiones:

- El poder discriminativo se da en las dos primeras funciones de la variable rendimiento: La primera en la variable rendimiento previa a la universidad; la segunda definida por las otras dos variables de rendimiento y por la variable del entorno familiar.
- La tercera función está definida por las variables: satisfacción, motivación y opción en la elección de la carrera.
- Las funciones discriminantes obtenidas permitieron clasificar adecuadamente al 72% de los 4 458 sujetos clasificados, lo que se consideró claramente satisfactorio.

Se puede concluir, por la revisión de la literatura desarrollada, que existen más antecedentes de investigaciones internacionales y nacionales en relación a hábitos de estudio y rendimiento académico, realizados en estudiantes de condición civil, mucho más, en universitarios que en alumnos de formación superior técnica; más no existen estudios de investigación en estudiantes del contexto castrense, con formación dual, en las que se realizó el presente trabajo. También, existen muy pocas investigaciones de disposición o interés hacia el estudio en relación con el rendimiento académico en estudiantes de nivel superior, tanto en universitarios como en educación superior técnica; solo se han realizado más en estudiantes de formación básica, y en realidades de Colombia, Cuba, Venezuela y una en México, para probar las propiedades psicométricas de validez de contenido y de constructo de un instrumento elaborado para evaluar “disposición hacia el estudio” según una propuesta de docentes investigadores mexicanos. En Perú no existen estudios sobre disposición hacia el estudio.

2.2 Bases teóricas

Para el desarrollo de la presente investigación el marco teórico constituyó el sustento científico que permitió conocer a profundidad las variables de estudio, y sus distintos enfoques teóricos de las tres variables, para ello, fue necesario ampliar, profundizar y desarrollar conceptos, teorías de diversos enfoques, ideas, características, entre otros aspectos que se presentan a continuación:

Olcese y Soto (2005) en su texto Como estudiar con éxito plantearon que:

Por nuestra condición humana, somos criaturas de hábitos y son ellos los que guían a la mayoría de nuestros actos. Su control sobre los humanos es automático, y ejercen efectos sobre la salud física y mental del ser humano. Son por lo tanto, imprescindibles para la vida humana, tanto para el ámbito corporal como en lo psicológico. El principio fundamental de la conquista de los hábitos es la repetición de los actos, por lo que, cuanto más se repitan, más se aumentará la disposición para realizarlos, hasta convertirse en algo permanente, es decir en una virtud (p. 220).

El hombre es un sistema abierto y como tal, tiende continuamente a la transformación, que va a permitir integrar nuevas experiencias para ser mejores personas, por tal razón tener buenos hábitos bien desarrollados son la base para el éxito en el rendimiento académico y en el mundo laboral posterior.

2.2.1 Hábitos

El hábito según el Diccionario de la Lengua Española significa costumbre, y es una conducta adquirida por la repetición frecuente de los mismos actos. Los antiguos filósofos afirmaban que el hábito es la “segunda naturaleza”; eso significaba que la naturaleza del hombre se enriquece o empobrece, se perfecciona o se denigra, con el hábito.

Para, Covey (2003) el hábito es:

Una intersección del conocimiento, capacidad y deseo. El conocimiento es el paradigma teórico, que responde al qué hacer y el por qué, y la capacidad es el cómo hacer, y el deseo es la motivación, el querer hacer. Por lo tanto, para crear un hábito efectivo hay que trabajar en la interacción de estos tres elementos (p. 28).

Según, García, Gutiérrez y Condemarín (2000, citado por Palmeros, Coeto y Pérez, 2011) Los hábitos son conductas y acciones que se repiten en forma permanente que nos hace actuar de una manera rápida y fácil y que se va desarrollando mediante el ejercicio constante garantizando a los individuos a conseguir sus metas. Por su parte Velásquez (1964, citado por Hernández, Rodríguez y Vargas, 2012) expresa que: “el hábito es un tipo de conducta adquirido por repetición o aprendizaje y convertido en un automatismo” (p.71). En este punto, conviene destacar que en el proceso de aprendizaje, el estudiante deberá adquirir diversas habilidades y contenidos que le permitirá aplicarlos en la vida cotidiana y/o utilizarlo como recurso para adquirir nuevos conocimientos. Para lograr este tipo de conductas la escuela debe proporcionar al alumno técnicas de estudios para que con el uso constante se puedan desenvolver en su vida académica (Hernández et al., 2012).

Al respecto Vicuña (2005) afirma que: “hábito es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas, generalmente de tipo rutinarias” (p.3). Así mismo Vicuña (2005) basado en Clark, manifiesta:

Los hábitos se organizan en jerarquías de familias de hábitos, y en función al número de refuerzos que las conductas hallan recibido...Desde ese punto de vista el estudio es una situación específica en la cual el sujeto emite un conjunto de conductas, que en el campo específico de las conductas no dependen del ensayo error y del éxito accidental sino de las consecuencias que sus conductas producen en interacción fundamental con los profesores, quienes con la metodología de enseñanza y evaluación refuerzan selectivamente algunas conductas (p.3).

También, Vicuña considera como aspectos esenciales de los hábitos de estudio: la técnica, la organización, el tiempo y la distractibilidad.

2.2.2 El estudio

Para que el alumno pueda desenvolverse exitosamente en su vida futura, tanto académica como social y laboral, se requiere por parte del alumno de un compromiso y una motivación genuina para aprender. Así para Gonzales R., González J., Núñez, Rodríguez y Valle (2005) sostienen que el estudio es el eje primordial de toda persona pues, permitirá integrarlos adecuadamente en la vida laboral y que contribuya a su formación como persona, y a la mejora de sus condiciones, para que consiga sus propósitos de manera más eficaz, agregando, que la maximización de sus resultados se logran mediante técnicas de estudio y estrategias adecuadas, de una forma significativa que le facilite el éxito de su aprendizaje. Aportando además Staton (1991) quien dice que la finalidad real del estudio es adquirir la capacidad de hacer algo nuevo, lograr entender algo, en vez de dar vueltas a cierto número de páginas (p. 27).

También, se afirma que: “El estudio es una actividad personal consciente y voluntaria para analizar, comprender y profundizar conocimientos y experiencias, poniendo en funcionamiento todas las capacidades intelectuales del individuo” (García, Gutiérrez, y Condemarín, 2000, p.16).

Sin embargo Massum (1992), citado por Sánchez, 2003) señala que para estudiar mejor, se establecen condiciones para lograr la eficacia y eficiencia en el estudio, mediante la pauta siguiente:

La constancia en el estudio: Es demasiado frecuente ver alumnos que no estudian más que unos minutos por día en las 'épocas normales' y que cuando llegan los exámenes estudian mañana, tarde y noche..., dejan de ver a sus amigos, no salen de paseo. Esta manera de encarar los estudios es totalmente equivocada, por varias razones:

- a) Quien no tiene hábitos de estudio no puede estudiar bien
- b) El conocimiento no se adquiere de un solo golpe
- c) Para estudiar es muy conveniente realizar una vida sana y normal (p.11).

Mientras que, Vigo (2007) trata de incorporar nuevos conocimientos a su intelecto, concluye que: "el estudio es el proceso realizado por el estudiante mediante el cual, aprende nuevas cosas" (p.24). Agregando, Pérez (1995), como se citó en Palmeros, et al., 2011) que el alumno que desea que su estudio sea eficaz y agradable debe:

- Valorar la importancia del estudio
- Reflexionar sobre los motivos que tiene para estudiar
- Saber fijarse metas y objetivos a conseguir
- Recapacitar sobre las posibles dificultades a la hora de concentrarse
- Reflexionar y valorar a partir de diversas pruebas su velocidad y la comprensión lectora
- Saber cómo realizar el subrayado, los esquemas y los resúmenes
- Conocer como tomar apuntes
- Saber cómo prepararse para los exámenes (párr.28)

2.2.3 Hábitos de estudio

Según estudios realizados por investigadores sobre el tema, se destaca lo siguiente:

Staton (1991) puntualiza que el “hábito de estudio es ir a un lugar determinado y a la misma hora para estudiar”, y te capacita para iniciar tu estudio más fácilmente y con más eficiencia (p. 55).

Mientras Vinent (como se citó en Toro, 2007) determina que:

Los hábitos de estudio deben ser entendidos como la continua repetición de un acto, que hace posible lograr factores como el interés y la motivación interna de la persona que aprende y se manifiesta por el hecho, en primer lugar de que los alumnos hagan mal uso de ellos, y en segundo lugar, que carezcan de los mismos (p.32).

Aclarando García et al., (2000) quien manifiesta. “El hábito de estudio es la repetición del acto de estudiar pero realizado bajo condiciones ambientales de espacio, tiempo y características iguales ya que es, el primer paso para activar y desarrollar la capacidad de aprender de los alumnos” (pp. 15-16).

En cambio para, Cartagena (2008, referido por Hernández, Rodríguez & Vargas, 2012) “Los hábitos de estudio son los métodos y estrategias que acostumbra a usar el estudiante para asimilar unidades de aprendizaje, su aptitud para evitar distracciones, su atención al material específico y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso” (p.72).

Se afirma también, que “los hábitos de estudio son el conjunto de hábitos de trabajo intelectual que capacitan al sujeto para una más fácil y profunda asimilación, transformación y creación de valores culturales” expresado por Fernández (1988), citado por Herrera, et al. (2012, p. 72).

Así mismo, los hábitos de estudio tiene por fin lograr el aprendizaje, entendido este, desde una postura cognitivista como:

Un proceso de comprensión, de integración, de hábitos de estudio, que tiene que haber interacción, de interacción entre el sujeto y el medio de asimilación y de acomodación. En este sentido, la capacidad que tiene el sujeto de pensar, percibir y relacionar hechos o ideas es determinante para lograr el aprendizaje” así lo puntualizan. Kancepolski, Ferrantes y Galli (2006), citado por Villareal (2009, p. 2).

Los hábitos de estudio entonces, son la manera como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico, lo cual implica la necesidad de organizar factores como: el tiempo, el espacio, las técnicas y los métodos para estudiar. En ese sentido, se requiere que el estudiante tenga conciencia de la forma en la que selecciona, adquiere, retiene, organiza e integra nuevos conocimientos y del modo en que se puede apoyar en las habilidades que posee. Así expresa Belaunde (como se citó en Agudelo, Santa, & Santa, 2009).

Mientras que Cruz y Quiñones (2011) después de una exhaustiva revisión bibliográfica definen a los hábitos de estudio como:

Las distintas acciones emprendidas de manera constante por el estudiante en su quehacer académico y que le permiten aprender permanentemente, lo cual implica la forma en la que el estudiante se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos que utiliza para estudiar (pp. 1-17).

También, García-Huidobro, Gutiérrez y Condemarín (2005), citados por Palmero et al. (2011) afirman: los hábitos de estudio es “La repetición del acto de estudiar realizado bajo condiciones ambientales de espacio, tiempo y características iguales. El hábito de estudio es el primer paso para activar y desarrollar la capacidad de aprender en los alumnos” (p.4). Tanto los hábitos como las actitudes tienden a estar encerrados en el método de estudio que posee cada persona. Así, entendemos al hábito como la facilidad adquirida para su ejecución mediante el entrenamiento en las diversas actividades que implica.

Como cualquier actividad humana, el estudio debe someterse a los principios de racionalidad y economía; es decir, conseguir el máximo rendimiento invirtiendo el mínimo esfuerzo. Hay por lo tanto, la necesidad de elaborar y desarrollar hábitos adecuados, en esta actividad tan necesaria y decisiva como el estudio.

Aclarando, Aduna (como se citó en Rozo, 2010) en una presentación de encuentros de Psico-orientadores, que los hábitos de estudio son: “La aplicación de métodos y actitudes que facilitan la adquisición de conocimientos cada vez más complejos” (p.6).

Mientras, Vigo (2007) asevera que los hábitos de estudio son:

Las distintas acciones emprendidas por el estudiante para adquirir conocimientos a través de sus apuntes en clase, libros de textos, guías entregadas por el profesor, páginas de internet o cualquier fuente consultada para este fin y así alcanzar una meta propuesta por él mismo (p. 28).

En cambio Ordoñez (2012) plantea que los hábitos de estudio: “Es el conjunto de factores internos y externos que un estudiante tiene y/o adquiere y practica en la sesión de estudios y obtiene buenos resultados en la aprobación de sus cursos” (párr.4).

También, Reyes (como se citó en Mena, et al., 2009) sostiene:

El concepto de hábitos de estudio está íntimamente relacionado con el manejo de técnicas adecuadas para leer y tomar apuntes, con el uso de una apropiada distribución del tiempo, con el desarrollo de concentración en el estudio, y en contar con un lugar para estudiar, entre otros mucho más, Es decir, es muy importante lograr organizar y desarrollar su propio proceso de aprendizaje (p. 5).

Planteando también, que los factores internos, son: el conjunto de situaciones que predisponen, atributos y cualidades propios de cada estudiante para realizar un trabajo académico; y comprenden: la alimentación, la salud, el sueño, la motivación y la concentración. Y que los factores externos en cambio son, el conjunto de situaciones contextuales que influyen en el estudiante para realizar su trabajo académico y estos son: el lugar de estudio, la iluminación, la temperatura ambiental, la música, el horario y el realizarlo a la misma hora.

Completando Vicuña (2005) que los hábitos de estudio pueden ser buenos o malos, con consecuencias positivas o negativas en los resultados. Agregando que las técnicas que componen los hábitos de estudio son: las técnicas para leer y tomar apuntes, las de concentración, la distribución del tiempo y el desarrollo de la cantidad de actividad social en relación con los

estudios, los hábitos generales y las actividades respecto al trabajo y la atención en clase.

Puntualizando, Ponce (2012) que:

Los buenos hábitos de estudio influyen significativamente en el rendimiento académico y generan un buen desarrollo de las capacidades cognitivas de los estudiantes, pero ello implica, la influencia de factores internos y externos, siendo el componente motivacional cognitivo, decisivo en la adquisición de hábitos pertinentes para el estudio (p. 120).

Por lo tanto, los hábitos de estudio potencian y facilitan la habilidad para aprender, son pasos claves para sacar el máximo provecho y conseguir así el mejor rendimiento en los años de formación académica. Entonces, cuando el alumno acepta en forma voluntaria que desea estudiar, mejora la concentración y la atención y rinde más. Por lo tanto para convertirse en estudiante eficiente, es necesario que se programe el trabajo académico.

Se puede concluir, después de analizar las diversas definiciones que presentan los distintos autores, que los hábitos de estudio son: Aquellas conductas positivas que los estudiantes practican regularmente para incorporar saberes a su estructura cognitiva, y están íntimamente relacionados con el manejo de métodos y técnicas de estudio adecuados para obtener aprendizajes efectivos y buenos resultados en su rendimiento académico, pero, que implican ser acompañados de factores internos y externos, donde el componente motivacional cognitivo es decisivo para la adquisición de hábitos de estudios adecuados y pertinentes para el estudio.

2.2.3.1 Los adecuados hábitos de estudio

Los buenos hábitos es una condición adquirida y se deben practicar para vencer los acontecimientos del proceso enseñanza aprendizaje. Así en el sentido social, los seres humanos son un conjunto de actitudes y comportamientos, pero lo que se debe desarrollar son actitudes favorables en la forma de pensar, y que esto sea rico y constructivo para nuestros sentimientos y anhelos de la vida.

La práctica constante de la memoria y la destreza mental deben constituir el hábito diario, disciplinario, racional, sistemático y conformarse como la segunda naturaleza del hombre y la fuente de inspiración y de disciplina personal.

Podemos también decir, que los sistemas de hábitos se fijan y se refuerzan cuando conducen al éxito, a la tranquilidad espiritual, al relajamiento de la tensión, etcétera.

Wren (2003); Kancepolski y Ferrantes (2006); Vinent (2006); Rozo (2010); Tierno (2013); Salas (2014) entre otros, expresan, que hay un listado largo de hábitos recomendados, pero proponen a cinco de ellos, el que no bastará que se los conozca, sino que, se los ponga en práctica todos los días hasta arraigarlos en la persona, para que le ayuden a conseguir sus metas y lo que desea de la vida, pues, los hábitos se arraigan profundamente a través de la repetición constante de los actos, y ellos son:

- a) Organizar el tiempo elaborando un plan de actividades diarias
- b) Prestar atención al maestro durante las clases y tomar apuntes de los aspectos más importantes
- c) Estudiar todos los días, de preferencia, a la misma hora y en el mismo lugar
- d) Utilizar técnicas para estudiar
- e) Mostrar siempre una actitud positiva ante la vida, incluso ante los problemas, de esa manera se vencerán los malos hábitos como el miedo, el desaliento y la derrota

Mientras tanto, Rozo (2010) en su trabajo de hábitos de estudio requeridos en la Universidad, manifiesta que existen: elementos constitutivos de los hábitos de estudio y estos son tres: La persona, el ambiente y la actividad misma.

En lo referente a la “persona”, está compuesta por cuatro dimensiones: La espiritual, la física, la psicológica y la cognoscitiva. La espiritual, que comprende la motivación, el recurso de determinación y el control personal; la física, constituida por todas las funciones sensorio – motoras, y el involucrarse en actividades deportivas y de tiempo libre; la dimensión psicológica, compuesta por los aspectos intrapersonales; y finalmente la dimensión cognoscitiva: conformada por la búsqueda de estilos de aprendizaje y el cumplimiento de las exigencias propuestas.

En lo referente al ambiente, este es un elemento importante porque involucra identificar recursos, medios, espacios y las personas que intervienen.

Con respecto a la 'actividad' que realiza el estudiante, esta busca cumplir un propósito, y tiene un significado y un valor para el discente. Para poder cumplirla, se debe realizar primeramente la identificación de las debilidades y fortalezas, y luego priorizar las tareas y regular el tiempo, para finalmente estructurar y organizar los hábitos que le lleven al éxito y no al fracaso.

También la realización de los hábitos de estudio cumplen objetivos los cuales, según Rozo (2010) son: Buscar la adaptación a las demandas ambientales; alcanzar la identidad profesional; mejorar la relación docente – estudiante; disminuir el ausentismo y la deserción escolar; buscar un equilibrio en el uso del tiempo y buscar la integración a la educación superior universitaria y no universitaria.

Otra conclusión que se llega esbozar es que: Los hábitos de estudios pueden ser buenos y malos, lo que implica que los hábitos de estudio buenos o positivos, utilizan métodos, técnicas y actitudes adecuadas, que los estudiantes tienen, y/o adquieren y practican en las sesiones de estudio, con la finalidad de adquirir conocimientos cada vez más complejos. Por lo tanto es un elemento básico del aprendizaje, y es el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o memoria.

El establecimiento de patrones de estudio tienen muchas ventajas como:

- Aumentar la cantidad de material que se pueda aprender en una unidad de tiempo. Y que existan varias posturas para la formación de hábitos de estudio.
- Reducir el número de repeticiones hasta su asimilación y consecuentemente reducir el tiempo que se le dedicaría.

Deben por lo tanto cultivarse en las instituciones educativas como metas que los alumnos deben alcanzar y aspirar.

Para que se dé la formación de los hábitos de estudio, es cierto que el ejercicio es necesario, pero la práctica no conduce al aprendizaje. Saber si lo que se hace está bien o mal, estimula al individuo a modificar su conducta para que sea más eficiente en sus estudios. Varios autores señalan que existen diversas posturas para la formación de los hábitos de estudio.

A propósito de esto, Maddox (como se citó en Mairena, 2009), señala:

La motivación exige que cada respuesta sea reforzada positivamente, de modo que sirva para la preparación siguiente, y esta a su vez para otra posterior, con el fin de que el nivel de expectativa se mantenga durante el tiempo preciso. De esa manera la fuerza del hábito se vigoriza como un ejercicio de repetición y fortalecimiento (p. 19).

Para lograr desplegar eficazmente hábitos de estudio, que reflejen mejoras en el rendimiento, es indispensable que se desarrolle: La voluntad, la

disciplina, la planificación, la organización de ideas, el orden, el ejercicio, etcétera.

Los hábitos de estudio llegan a adquirirse con constancia y perseverancia, organizándose mental y físicamente para lograr un fin determinado de modo eficiente. Cuando el alumno acepta en forma voluntaria lo que desea estudiar, mejora la concentración y la atención, y rinde más. Por lo tanto para convertirse en un alumno eficiente es necesario que se programe el trabajo escolar.

2.2.3.2 Hábitos de estudio, requisitos para estudiar

Según, García et al. (2000) manifiesta que la repetición constante de una misma acción, realizada bajo condiciones ambientales de espacio, tiempo y características iguales, favorece la acción de estudiar y de tanto repetir esta conducta se constituye en comportamientos que modifica la actitud, en otras palabras, ir a un lugar determinado y a la misma hora es algo que prepara para iniciar el estudio más fácilmente y con más eficiencia, equivale a sustituir la fuerza de voluntad para estudiar por el hábito de estudio.

Para eso es necesario recordar que:

- La repetición refuerza el hábito
- El hábito se asegura respetando los horarios temporales; comenzar y dejar de estudiar, siempre a la misma hora
- Hasta no tenerlo arraigado es peligroso hacer excepciones

- El hábito de no estudiar amenaza continuamente el hábito de estudiar
- Lo que se escribe se recuerda mejor que lo que se lee
- Ordenar nuestras ideas, organizar nuestro tiempo, nuestra mente y el lugar de trabajo ayuda a formar el hábito
- Todo se aprende, a estudiar también se aprende
- Formar el hábito de estudio es tarea larga y difícil pero no imposible
- Leer mucho y bien, ayuda a aprender más, lo cual es la meta de un estudiante
- Practicando se puede leer mejor
- El estudio requiere esfuerzo y concentración
- No se debe aprender algo que no se comprenda
- Cuando se estudia conviene preguntarse: quién, cómo, cuándo, donde, para qué, por qué, qué, etc. Observar, cuestionar y tener una actitud positiva
- Se debe tener un lugar para cada cosa, y dar a cada cosa un lugar
- Estudiar no es sinónimo de aprender. Se aprende si se estudia bien
- Estudiar todos los días un poco, es mejor que estudiar unos pocos días mucho
- A estudiar y ser buen estudiante, se aprende

Todo depende de uno mismo, de la voluntad que se pueda tener para aprender y aumentar la capacidad para lograr mejores resultados (pp.109-110).

2.2.3.3 Los hábitos y las técnicas de estudio

Podemos señalar que desde la antigüedad, ha existido preocupación por la enseñanza de estrategias de aprendizaje y hábitos de estudio para un mejor rendimiento de los estudiantes, pero es también indiscutible que, en los últimos años con la masificación del alumnado en las aulas, ha surgido un incremento en esta materia, existiendo una gran difusión de trabajos e investigaciones relacionados con este tema (Salas 2014; Ballenato 2005; citado este último por Alcalá, 2011).

Podemos decir que existe así, una gran inquietud por potenciar el desarrollo y mantenimiento de los hábitos de estudio y técnicas de trabajo intelectual, siendo una de las estrategias utilizadas contra el bajo rendimiento académico, que es uno de los temas preocupantes en el ámbito educativo. Muchos profesores se quejan de que los alumnos no saben estudiar, es decir, que no poseen ciertas habilidades como son la comprensión lectora y la resolución de problemas. Esto los conduce posiblemente hacia el fracaso escolar.

Las razones de esta situación son generalmente muchas, desconexión de las materias de estudio, preocupaciones e intereses prioritarios del estudiante, continuas distracciones como: televisión, laptop, internet, videojuegos, salidas, etc., que se presentan a diario. Por ello, es importante hacer más motivante el estudio y modificar el tratamiento de las materias

académicas que involucran tanto al profesorado como a los encargados del sistema y a los programas educativos. Otra razón está en los propios hábitos y métodos de estudio utilizados y de cuya efectividad depende un aprendizaje más fructífero y ameno según Fernández (2005, citado en Alcalá, 2011).

Por la amplia literatura revisada sobre hábitos de estudio (Agudelo, 2009; Santa, L., & Santa, V., 2009; Alcalá, 2011; Ballenato, 2005; Ordoñez, 2012; Oré, 2011; Ponce, 2012; Reyes, 2011; Salas, 2014; Tierno, 2013, Vicuña, 2005; Vigo, 2007 y otros más), en muchos casos no se establece una diferencia clara entre lo que se entiende por hábitos de estudio propiamente dicho y lo que se clasifica dentro del término técnicas de estudio, aunque se puede apreciar que, en la mayoría de los casos, cuando se habla de estrategias y métodos de trabajo para un estudio eficaz, los investigadores prefieren utilizar el término de técnicas de estudio frente a hábitos de estudio, quedando su utilización relegada para explicar conductas relacionadas con el cómo, dónde y de qué forma estar dispuesto a la tarea de estudiar.

Por este motivo y tras la revisión realizada, se puede entender como definición práctica que los hábitos de estudio son un conjunto de factores internos como la motivación, la capacidad de concentración, la constancia, la capacidad de organización temporal y espacial, la atención, y el esfuerzo, y factores externos como el lugar de estudio, el mobiliario, la luminosidad, y

los ruidos. Además existen una serie de conductas personales que influyen en el rendimiento como son la organización de las horas de sueño, de las actividades lúdicas y deportivas, y en general todo lo relacionado con la higiene mental (Salas, 2014; Tierno, 2013).

Pero, para que estos factores y conductas estén establecidos dentro del desarrollo de la vida diaria educativa del sujeto, se debe realizar un proceso de enseñanza y adaptación progresiva a la habituación de este tipo de tareas. En relación a los factores internos, estos deben ser potenciados y enriquecidos por parte del profesorado o tutores.

Por ello, podemos decir que el establecimiento de unos hábitos de estudio eficaces, constituye un proceso gradual que exige una gran paciencia, constancia, motivación y organización sistemática por parte del estudiantado.

Igualmente también, existen elementos básicos para lograr que el estudiante alcance unos aprendizajes eficaces y mejores resultados en su rendimiento académico y estos comprenden:

- **Condiciones para un estudio eficaz**

Para Tierno (2013) hay una serie de factores desde el punto de vista objetivo y subjetivo que intervienen en el éxito académico del estudiante y el resultado es un estudio eficaz, manifestando que los factores subjetivos son

las condiciones internas del estudiante y los objetivos, aquellos relacionados, al cómo se debe estudiar y para ello se tiene en cuenta a los hábitos de estudio los cuales descansan en métodos y técnicas de estudio diversos. (pp. 19 -24)

Igualmente, para Salas (2014) y Tierno (2013) en sus textos referidos sobre Técnicas de estudio, coinciden en declarar, que los factores del éxito académico dependen en un alto grado de cuatro factores principales: aptitudes intelectuales, conocimientos previos, motivación y aplicación de las técnicas de estudio, y dentro de estas técnicas, se destacan:

A. Factores externos o ambientales

“Aunque propiamente no son técnicas de estudio los factores ambientales inciden directamente sobre el rendimiento psicofísico, al actuar sobre la concentración y la relajación del estudiante y crear un ambiente adecuado para la tarea de estudiar”, Salas (2014, p. 41). Lo que incluye:

a) El Lugar de estudio y su adecuación

Fernández (1996, como se citó en Alcalá, 2011), opina que “estudiar requiere condiciones ambientales adecuadas que faciliten la concentración, la atención y ayuden a mejorar el rendimiento” (p. 3).

Sin embargo, a veces, algunos estudiantes son capaces de concentrarse en condiciones ambientales difíciles; esto no es lo más eficaz, ya que el

estudiar requiere que se disponga de un lugar adecuado, preferentemente la habitación personal o la biblioteca intentando que sea siempre el mismo lugar para que exista una asociación entre ese lugar y la motivación hacia el estudio. Este ambiente debe tener condiciones óptimas y mobiliario adecuado para que la única preocupación del estudiante sea solo el estudio (Salas, 2014, p. 42).

Se debe evitar estudiar en lugares que realicen otras actividades o de colocarse en posturas cómodas. Esto además, de ser poco saludable para la columna y la vista, no resulta eficaz, pues el organismo asocia rápidamente la cama con el descanso, siendo frecuente que el estudiante se quede dormido a mitad de la sesión de estudio.

Características de un adecuado lugar de estudio

Cambiar con frecuencia el sitio donde se estudia limita la concentración y la atención en el estudio. Para evitar esto, es necesario:

- Elegir el lugar al inicio del aprendizaje de un curso académico y procurar respetar esa decisión. Sin embargo esto no tiene que significar que no se pueda disponer de dos lugares de estudio simultáneos.
- El ambiente debe ser tranquilo y libre de ruidos distractores, posters, fotografías, radio, televisión, novelas, etc. Si la habitación está cargada de cosas, es importante que se encuentren en orden y que la mesa de estudio esté dispuesta dando la espalda a todo lo que pueda distraer al estudiante.

- Es esencial tener una correcta iluminación. La mejor luz para estudiar, es la luz indirecta, por la izquierda en el caso de que sean diestros y por la derecha en el caso de que sean zurdos. Todo esto es con el objeto de eliminar sombras al escribir. Quizás la única precaución que se debería tener con la iluminación es el de evitar los tubos fluorescentes. Estos provocan el llamado efecto “estroboscópico”, que consiste en la variación de la luminosidad de un momento a otro. La consecuencia de esto provocaría una fuerte fatiga y cansancio de la vista, que obligaría a tener que dejar de estudiar. Por ello, la iluminación artificial correcta tendría que ser con una bombilla azul no inferior a 60 watts de potencia, acompañada siempre de una luz ambiental.

- Es muy importante para mantener la cabeza centrada, el trabajar en un ambiente limpio que esté cargado de oxígeno, ya que si se trabaja en una habitación cerrada en la que se permanece un número elevado de horas, la cantidad de oxígeno disminuye y como es conocido el cerebro es muy sensible a la falta de este elemento. Cuando ello sucede es muy frecuente la somnolencia del que se encuentre estudiando. Para evitar esto, es necesario ventilar la habitación, y aprovecharlo a la vez como momento de descanso a una sesión de estudio. Entonces, el abrir la ventana durante breves minutos permite oxigenar el ambiente y recuperar el tono para mantenerse activo. Por otra parte la temperatura ideal para trabajar, se sitúa entre 18 y 22 ° C (Salas, 2014, p. 50; Tierno, 2013; p. 35).

b) Mobiliario adecuado e higiene postural

El mobiliario imprescindible está compuesto de una mesa, una silla y un estante para libros, apuntes y demás materiales académicos. Este mobiliario debe cumplir condiciones mínimas para favorecer el hábito de estudio. Así la mesa debe ser amplia para que el estudiante pueda mantener en orden y al alcance todo el material que necesite para evitar distracciones y pérdidas de tiempo debido al desorden o a la localización del material. La altura ideal de la mesa debe estar en consonancia con la altura del alumno y con la altura de la silla para evitar así una mala postura o incomodidad. Por este motivo la silla no debe ser demasiado cómoda para evitar el sueño y la pereza, debe tener una adecuada altura y ser lo más anatómica y regulable posible a las características del estudiante.

Por otro lado, el lugar de estudio debe tener estantes, donde se tenga ordenados libros, diccionarios, apuntes y material académico necesario para el estudio, es esencial para evitar distracciones y pérdida de tiempo, es conveniente que esté cerca de la mesa para poder alcanzarlo rápidamente lo que se necesite, pero sin tenerlo delante de la mesa para evitar que se convierta en un elemento distractor (Salas, 2014; Tierno, 2013; Fernández & García, 1995; citado por Alcalá, 2011, p. 4).

Con relación a la postura, lo más adecuado es la posición sentada, ya que si se escoge una posición demasiado cómoda se favorece poco el uso de

técnicas activas de estudio, además de esta forma se evita las lesiones musculares que se pueden producir. También hay que prestar especial atención a la distancia que se debe mantener entre el libro, los apuntes y los ojos, una distancia de unos treinta centímetros para evitar la fatiga visual, es aconsejable utilizar atriles para mantener constante la posición adecuada (Salas, 2014, p. 53; Tierno, 2013, p. 21).

c) El ruido y el silencio

El ruido es el elemento distractor, que impide la concentración y dispersa la atención, por ello, es norma general aconsejar al estudiante que evite los ruidos o sonidos que le distraigan. No es recomendable estudiar con música, ni en un lugar de paso donde sea frecuente las conversaciones entre personas; estos elementos pueden actuar como distractores y alargar el tiempo de estudio.

Otra variable que se debe tener en cuenta es el tipo de actividad que se esté realizando. En algunas actividades que requieren poca concentración como el dibujo, el pasar fichas a limpio, o realizar trabajos manuales, una música suave de fondo es aconsejable porque mantiene distendido y relajado al estudiante, e incluso hay algunos trabajos como se recoge en Salas (2014, p. 44-49), donde se verifica que en muchas ocasiones la música clásica puede funcionar como elemento relajante y motivador para la concentración y el estudio.

B. Factores internos

La triada más importante es la formada por la relajación-concentración-motivación, al punto que si estos se dan en alto grado van a repercutir en el éxito del alumnado.

a) La relajación

Para conseguir estados de atención y concentración óptima y rendir al máximo de las posibilidades, el estudiante debe evitar estados de ansiedad, para ello, debe mantener la relajación y los ritmos adecuados de activación mental y corporal. Existen diversas técnicas y ejercicios de relajación que permiten que el estudiante consiga un estado positivo para llegar a alcanzar un rendimiento intelectual más positivo (Salas, 2014).

Estos ejercicios de relajación están basados en respirar de manera profunda y pausada ayudando a oxigenar el cerebro. Respirar profundamente unas diez veces, tomando aire por la nariz y expirando lentamente por la boca, mientras se cuenta mentalmente del 1 al 5. Estos son ejercicios de relajación para intercalarlos en los pequeños descansos durante una sesión de estudio (Salas, 2014).

Además, existen técnicas concretas de relajación como la contracción – relajación, en el que se debe identificar los músculos del cuerpo que se encuentran más tensos y destensarlos a través de cuatro pasos:

- Tensar el músculo
- Ser consciente de ello
- Destensarlo al máximo
- Ser consciente de esa sensación agradable (Salas, 2014)

También es muy recomendable la técnica de pesadez del cuerpo, que aunque el inconveniente es realizarlo echado, se obtiene en un espacio corto de tiempo resultados muy positivos. Consiste en sentir la pesadez de todo el cuerpo, comenzando por los pies y terminando en todo el cuerpo como unidad y esto se acompaña con una respiración profunda y pausada.

b) La atención

Es selectiva, es decir, que se recogen los datos que interesan y exclusivamente se centra en un solo estímulo, ya que si se atiende a dos a la vez, lo que realmente está sucediendo es que se esté alternando sucesivamente la atención a ambos elementos (Salas, 2014).

Igualmente, Salas (2014) manifiesta que existen una serie de factores determinantes para la atención que se clasifican en dos grupos: determinantes externos e internos que influyen en la atención.

Tipos de Atención

Según Salas. (2014) y Tierno (2013) existen dos tipos de atención dependiendo de cómo el sujeto actúe, y que pueden ser, según la psicopedagogía:

Involuntaria, aquella en que no ponemos atención intencionada, sino que viene impuesta desde afuera, sin precisar ningún esfuerzo por parte del sujeto. Por ejemplo un sonido fuerte, una voz conocida, una luz, un sonido inesperado, etcétera.

Voluntaria, que requieren una elección y como tal un esfuerzo por parte del sujeto, para salvar un conflicto de atención que ejercen otros estímulos en diversos sentidos. Este tipo de atención es indispensable para obtener rendimiento al estudiar y para ello se precisa de una motivación y predisposición por parte del sujeto.

En este punto, Salas (2014) aclara, que la atención puede verse alterada por una serie de distractores que pueden ser tanto externos como internos.

Dentro de los 'distractores externos' se encuentran, a los ruidos molestos o interrupciones que pueden existir dentro del lugar de estudio; los factores ambientales como iluminación, temperatura, entre otros, la falta de un horario planificado; la inercia de dejarse llevar por una postura cómoda y la falta de voluntad; excesiva dificultad del estudio que puede producir desmotivación; excesiva facilidad por un exceso de confianza en las posibilidades; monotonía que pueda hacer caer en el aburrimiento; competencia con otros intereses.

Como 'distractores internos' se pueden considerar a los problemas y conflictos personales y familiares, el nivel de ansiedad por cualquier causa del individuo; la falta de interés por el estudio; la acumulación de tareas por falta de organización, la fatiga física o psíquica que pueden crear situaciones que dificulten la concentración y la debilidad de la voluntad, haciendo difícil el mantenimiento de la atención en la tarea a realizarse (p. 65).

c) La concentración

“La concentración es el mantenimiento prolongado y en el máximo grado de la atención. Por tanto, para aumentar la capacidad de atención y conseguir la mayor concentración posible hay que trabajar sobre cinco puntos principalmente” (Salas, 2014; Ballenato, 2005, mencionado por Alcalá, 2011, p.6).

Ejercitar la voluntad y el interés por el estudio, esto es, estar motivado hacia él. Se dice que una persona está motivada cuando su acción viene iniciada y sostenida desde dentro y la ayuda exterior, solo es un incentivo momentáneo. Así, pensar a menudo porqué estudiar, buscar la utilidad concreta que pueda tener lo que se está haciendo ahora, volver siempre a la tarea sin nervios y auto reforzarse es muy importante.

Manifestando, que se debe tratar adecuadamente los asuntos personales, de dos modos, o bien, si es posible resolverlos antes de ponerse a estudiar para así evitar divagaciones, o anotarlos y posponer su atención para después del estudio. Si es una cuestión importante, irritante o imposible de

solucionar previamente, darse el tiempo de quince minutos para pensar en ello y luego volver al estudio.

Entusiasmarse uno mismo con lo que se está haciendo, teniendo en cuenta el poder que tienen los pensamientos, de modo que estos deben ser positivos respecto a la tarea para que podamos sentirnos a gusto, despertando así el interés por lo que estudiamos y evitando la monotonía.

Procurar mantenerse físicamente en forma y sin tensiones a la hora de estudiar, planificando las horas de estudio y descansos, cuidando la postura a la hora de estudiar, teniendo unos hábitos alimenticios adecuados y sabiéndose recompensar por el esfuerzo realizado.

Hacer ejercicios específicos para mejorar la atención. Como contar todas las “ä” de una página de un libro teniendo en cuenta el tiempo que se tarda en hacerlo. Observar un objeto cualquiera durante un minuto intentando recordarlo con el mínimo detalle. Dibujarlo sin el modelo intentando buscar la exactitud de los detalles.

Por todos estos motivos, y debido a que no se puede atribuir solo al proceso de desarrollo de la persona, sino que también depende de las circunstancias personales y el momento evolutivo en que se encuentre.

Hay cuatro condiciones básicas para tener un aprendizaje óptimo:

- Querer aprender, es decir, con voluntad ejercida libremente
- Tener motivación para aprender, es decir, saber el esfuerzo que supone y estar dispuesto a realizarlo

- Utilizar un método que sistematice los conocimientos
- Distribución adecuada del tiempo, que impida perderlo innecesariamente

Además de estas condiciones básicas, hace falta conocer una serie de funcionamientos del aprendizaje, que van a influir en la capacidad de atención y concentración del sujeto Cagné (1971, citado por Alcalá, 2011, p.7)

- Toda imagen evoca aquellas que se le parecen (ley del parecido)
- Una imagen evoca a la contraria (ley del contraste)
- Una imagen evoca a otra próxima en el espacio o en el tiempo (ley de continuidad)
- Una imagen evoca a otras que tiene relación (ley de las relaciones Intimas)
- Una imagen se une a un efecto fuertemente si la emoción sentida es agradable (ley del interés)

d) La motivación para el estudio

Los psicólogos en los estudios sobre las razones que inducen a comportarnos de una determinada manera, han formulado una serie de teorías y se han seguido diversos caminos para comprobarlos o refutarlos.

Según Salas (2014) y Tierno (2013) plantean que la motivación es una de las principales causas de la conducta humana, y una de las más influyentes en la consecución de las metas y expectativas del sujeto, así , la motivación

puede llegar a determinar el éxito en el trabajo mientras que la capacidad solo lo hace posible (pp.74 - 78).

En el estudio, la capacidad intelectual, en modo alguno, puede llegar a suplir la concentración y el trabajo continuado que requiere el aprendizaje escolar. Según Mateos y López (1995, citados por Alcalá, 2011), abordar la motivación como un asunto de fuerza de voluntad, como una actitud personal con la que se cuenta o de la que se carece es, simplemente errónea. La motivación, o mejor dicho, lo que mantiene la conducta de estudio es el resultado de factores distintos que se combinan entre si y en los que están siempre implicados los padres, profesores y alumnos. Y entre ellos se pueden destacar:

- *En primer lugar*, los resultados y recompensas obtenidos. Ya sea el éxito en el examen, los elogios o, por el contrario, la evitación del castigo de los padres y profesores, o bien la perspectiva de un futuro personal brillante o, simplemente, de unas buenas vacaciones, son, entre otras muchas, posibles gratificaciones que aumentan la motivación del estudiante.
- *Un segundo elemento* decisivo, es la utilidad o el interés que despierte el aprendizaje. Entre otras, circunstancias como las experiencias de éxito o fracaso escolar del estudiante, sus particulares aficiones o la simpatía hacia un profesor, hacen que el significado y la funcionalidad del estudio sean distintos en cada alumno o alumna.

- *El tercer elemento importante*, es el propio estado físico y emocional del sujeto. El cansancio, la ansiedad o los problemas personales disminuyen notablemente la capacidad de concentración y, por supuesto, la motivación.
- Un cuarto factor del que depende una buena concentración y motivación para el aprendizaje es eliminar los distractores de estudio anteriormente citados (p.7).

Por tanto, la motivación para el estudio es siempre un factor modificable en función de las diferentes estrategias adoptadas por los profesores, padres y alumnos para promover el interés, la relevancia, el éxito en el trabajo y para eliminar aquellas condiciones personales y del entorno que puedan perturbar las tareas de aprendizaje.

En particular, en lo que atañe al estudiante, la actuación de aumentar la concentración y la motivación pasa, fundamentalmente, a conocer y aplicar ciertas estrategias para controlar distractores y para planificar objetivos realistas y realizar actividades de estudios eficientes que garanticen el éxito del aprendizaje Salas (2014, pp.70-71).

Pero, Alcalá (2011) aclara que también es importante

Señalar, que en muchos casos el profesorado ignora que sus planteamientos docentes pueden potenciar la motivación o por el contrario desmotivar al estudiantado, y por ello, deberían tener en cuenta, el desarrollo psico - evolutivo, los conocimientos previos del alumno y su historial de aprendizaje y además ofrecerles un material potencialmente significativo, funcional y atractivo (p.8).

La motivación por tanto, es parte importante y a la vez, va estar influenciada por una serie de motivos que se pueden categorizar fundamentalmente en dos tipos:

- Primarios o biológicos
- Secundarios o sociales

La categorización de primarios y secundarios de los motivos, responde en primer lugar a su naturaleza fisiológica, definida principalmente en términos reticulares, autonómicos, endocrinos, esto es viscerales. Un segundo criterio para establecer esta categorización se fundamenta en la posible universalidad de ciertas pautas conductuales comunes a toda sociedad humana (Eibl – Eibesfeldt, 1974; citado por Alcalá, 2011, p. 8).

Es importante señalar que aspectos se pueden encuadrar dentro de cada uno de estos dos tipos de motivos. Según Grammann (1971 citado por Alcalá, 2011, p. 8), son motivos primarios: el hambre, la sed, el sexo, la crianza, los motivos térmicos, la evitación del dolor, las excretas, el descanso, el sueño, la necesidad de oxígeno, de actividad, de seguridad y de agresión.

Aunque los motivos biológicos se pueden considerar como primarios y a los sociales como secundarios, estos últimos son superiores en número a los primeros. Lo son, no solo porque, de ellos depende el ejercicio de la vida civilizada, sino también porque se restablecen sobre las necesidades biológicas más básicas.

e) Memoria

Es el conjunto de procesos destinados a retener, evocar y reconocer los hechos pasados. Está en estrecha relación con el interés y la atención, así como con la adecuada operatividad del cerebro. Es imprescindible para la vida, ya que sin ella la existencia se desarrollaría en un presente vacío de significados. La memoria se sirve de los sentidos para recoger los hechos y datos que luego serán evocados por la mente (Tierno 2013, p.157).

En la eficacia de la memoria pueden influir distintos factores, de los cuales va a depender el rendimiento memorístico del sujeto, y entre ellos podemos destacar los siguientes:

- Factores Subjetivos: son dependientes de las disposiciones internas del individuo y tienen las siguientes características:
 1. Se fijan más fácilmente las impresiones que se entienden mejor y lo que es más significativo para el individuo
 2. Los recuerdos no se fijan indistintamente, sino que lo hacen en torno a núcleos de interés, motivos e ideales
 3. Facilita a la memoria la cantidad de atención que se preste
 4. Mejora según la estrategia empleada por el individuo. (organización subjetiva)
 5. La atención de aprender (los que están dispuestos a aprender retienen más y mejor)

6. El interés en retener datos. (Es mejor la memorización cuando se presta interés en retener los datos)
 7. La actitud ante el material que se ha de memorizar (se memoriza mejor aquello que responde al interés del individuo)
- Factores objetivos: Son dependientes del contenido que se ha de memorizar y se distinguen por ciertas características, y estas son:
1. Capacidad de significación del material: Se aprende bien un material bien organizado, redactado con claridad y que tiene referencia con el nivel cognoscitivo del individuo.
 2. Tiempo del que se dispone: La premura del tiempo interfiere negativamente en el proceso de la memoria.
 3. Tipo de tarea: Lo que fácilmente se aprende fácilmente se olvida. Por ello, cuantos más sentidos se interesen en el aprendizaje, más fácil se aprende.
 4. Los objetos que más resaltan: se aprende mejor los elementos que figuran al principio y al final (pp. 160 – 162).

De esta forma para facilitar el proceso de la memorización efectiva, podemos utilizar las siguientes estrategias, según (Tierno, 2013):

- *Asociación de ideas*: Organizar los datos en unidades con sentido, agrupados de acuerdo a un principio general, ya que así una idea evocará a otra.

- *Recodificar el material*: Imponer nuestra propia estructura al material, cuidando que esa estructura sea adecuada al contenido y utilizar nuestras capacidades sensoriales de modo interrelacionado.
- *Fragmentar el material*: El material a memorizar debe ser fragmentado en unidades con sentido para que se memorice una globalización de los fragmentados.
- *Utilizar el interés del estímulo*: la curiosidad y el verdadero interés, una buena concentración, la ausencia de nervios y el meta – aprendizaje ayudaran al proceso de memorizar.
- Repetición regular: este es el mejor medio para garantizar la fortaleza del estímulo.
- *Características personales*: es necesario la intención de aprender y la voluntad de asimilar, de modo que es conveniente que los estudios coincidan con los gustos personales (pp. 163-164).

Según Salas (2014) la memoria se puede clasificar en varios tipos atendiendo a distintos criterios:

Atendiendo al sentido utilizado en la percepción del suceso, se puede hablar de memoria auditiva, táctil, visual, olfativa y gustativa. De entre todos estos tipos, la memoria auditiva y visual son las más importantes para sacar el máximo rendimiento académico.

- **Técnicas de estudio**

Según Sebastián (2009), citado por Guirao (2013) se entiende como técnicas:

Al conjunto de procedimientos y recursos que se sirve una ciencia o un arte, así como, la habilidad para ejecutar alguna cosa o para conseguir algo (RAE), incluso es el camino para llegar a algo, o la manera ordenada de proceder para alcanzar unas finalidades previstas (p.242).

Cuando se considera que el estudiante debe disponer de “técnicas de estudio”, se refiere a que él encuentre los medios apropiados para conseguir que todo aquello que aprenda en el aula como receptor de conocimientos, quede consolidado en su estructura cognitiva, consiguiéndose así un aprendizaje significativo. Aquel aprendizaje en que “el alumno es capaz de relacionar los nuevos conocimientos con los que ya posee, elaborando un conocimiento global entre lo que ya sabía y lo recién aprehendido”. Agregando los autores, Lara, J. & Lara, L. (2004 citado por Guirao, 2013, p. 242), que el elemento clave para conseguir tal fin se halla en la comprensión, pues si un estudiante no entiende lo que se le explica difícilmente va a conectarlo con las informaciones o experiencias ya asimiladas. El alumno se convertiría así, en el responsable de su aprendizaje, jugando el docente el rol de guía, pero no el garante del fracaso o éxito del alumno. Se considera entonces, que un estudiante ha de comprender aquello que estudia, más allá de la memorización, siendo importante los recursos o estrategias, para lograr que así sea.

Mientras que, Salas (2014); Tierno (2013) y Castro (1999) referido este último por Alcalá (2011), señalan que para conseguir un estudiante

competente, con conocimientos efectivos se requieren de técnicas que potencien el estudio las cuales los clasifican en:

- A. Técnicas de visualización
- B. Técnicas de análisis
- C. Técnicas de Organización (Apéndice E)

2.2.4 Disposición o interés hacia el estudio

En el ámbito del conocimiento y del estudio, el interés es la combinación de fuerza, atracción y deseo, que mueve al estudiante a la actividad intelectual de forma poderosa y casi irresistible. Cuando se está interesado por un tema, no se descansa hasta conocerlo profundamente y dominarlo. Hay factores que contribuyen a que el interés y la curiosidad se desarrollen en el estudiante; uno de ellos, es el profesor, elemento clave para despertar los intereses del estudiante, donde su simpatía personal podrá hacer posible que la atracción afectiva de sus alumnos se desplace de la persona al objeto enseñado. También la madurez personal del docente pesa ya que se educa más por lo que sé es, que por lo que se hace o se dice (Olcese & Soto et. al., 2005, p. 208).

La curiosidad, la indagación, acompaña al ser humano durante toda su vida y debe ser un objetivo primordial de los educadores fomentar continuamente la curiosidad natural de todos los estudiantes. Para lograrlo, la institución educativa y la familia son entre otros los que ayudan a desarrollarlo

potenciando la capacidad de interés del estudiante con temas que les produzcan más curiosidad, poniéndolos en contacto con bibliotecas, museos y talleres, que sean portadores de auténticos valores y que los estudiantes lo acepten con actitud receptiva, pretendiendo además que la institución entienda, acepte y despierte el interés en los estudiantes, no solo al inicio del proceso educativo, sino que, este sea uno de los objetivos principales en toda la formación intelectual del estudiante.

Al respecto, Robinson (2003 referido por Sánchez, Valdés, Veles y Gantús, 2011), señala que la falta de disposición hacia el estudio tiene repercusiones en el aprendizaje, y que los estudiantes que están debidamente interesados en el estudio van a estar mucho más implicados en las actividades académicas (p. 3)

Para los fines de la presente investigación se ha retomado el término de disposición hacia el estudio propuesto por Sánchez, García y Valdés (2009), en Sánchez, et al. (2011) el cual involucra aspecto de índole afectivo y personalizado que intervienen en la regulación de la conducta dirigida hacia el estudio. Dentro de los factores que integran este constructo psicológico, se encuentra a) la motivación intrínseca hacia el estudio, que tiene que ver con el grado de interés que tiene el estudiante por realizar las actividades académicas, puntualizado así, por varios autores, como: Díaz, Barriga y Hernández (2002); Sánchez et al. (2003), mencionados por Sánchez, et al. (2011), b) la adaptación, la cual se considera como la habilidad para

relacionarse efectivamente con los compañeros y el docente, respondiendo de manera adecuada a sus demandas, señalándolo así, McWhirter & McWhirter (1993); Manciaux, Vanistendael, Lecomte & Cyrulnik (2001), señalados igualmente por Sánchez, et al. (2011); c) el compromiso con la tarea, se refiere a la tenacidad y dedicación con que el sujeto permanece realizando una tarea una vez que se ha establecido una meta de trabajo, manifestado así por (Sánchez, 2006), referido por Sánchez, et al. (2011); y d) la autorregulación, que es la capacidad de tomar decisiones efectivas, así como, dirigir una actividad y sus actos hacia una meta específica (Castañeda y Ortega, 2004; Góngora, Mezquita y Couoh, 2004; citados igualmente, por Sánchez, et. al. (2011). A continuación se explican cada uno de estos factores que comprende el constructo “disposición hacia el estudio”:

A. Motivación intrínseca hacia el estudio

Los psicólogos identifican dos formas de conductas: conducta intrínsecamente motivada, que es la que se lleva a cabo por sí misma, por el placer que produce, por el sentimiento de satisfacción que despierta en el sujeto. Se manifiesta como curiosidad e interés, que motivan la implicación en tareas, incluso en ausencia de apoyos o reforzadores externos, y desempeñan un importante papel dinamizando el adiestramiento y el desarrollo de las propias capacidades; conductas que se realizan para sentirse competente y autodeterminado. Se siente competencia y autodeterminación cuando logran dominar desafíos bastante novedosos

para ser interesantes, o bastante difíciles para ser desafiantes Deci (1975, mencionado por Centeno, 2008, p.10).

En cambio, la conducta extrínsecamente motivada, supone acciones ejecutadas para obtener un premio o evitar un castigo externo, a la actuación en sí misma y por este motivo se dice que está regulada externamente.

En tal sentido, la motivación intrínseca está basada en factores internos como autodeterminación, curiosidad, desafío y esfuerzo. Es por tanto, un tipo de motivación que emerge de forma espontánea por tendencias internas y necesidades psicológicas que motivan la conducta sin que haya recompensas extrínsecas (Deci y Ryan, 1985; citados por Centeno et al., 2008, p. 14)

La motivación es un constructo psicológico cuyas características principales son la energía y la dirección; y es aquello que energiza y dirige hacia una acción en particular Domínguez (2002, citado por Sánchez, et. al., 2011, p.3). También, Gonzales Serra, gran teórico sobre el tema, mencionado por León (2011) expresa que la motivación es:

Una combinación de fuerzas que inicia, dirige y sostiene la conducta de un individuo hacia la meta que se considera deseable alcanzar, los motivos y propósitos son la fuerza que determinan la actividad personal y corresponde siempre a necesidades, deseos y aspiraciones que resultan de la interacción del individuo con su ambiente sociocultural. Constituye una condición necesaria de la existencia propia del hombre y a su vez deviene en uno de los factores más importantes de su desarrollo, se puede considerar, el motor impulsor de toda su actividad (p.3).

Mientras que, la motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta relacionada con el aprendizaje. Según Alcalá y Antonijevic (1987), referido igualmente por Sánchez, et al. (2011) “este proceso involucra variables cognitivas como afectivas: cognitivas en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración y el auto concepto” (p. 3).

Por su parte, Good y Brophy (1994), citados por Sánchez, et al. (2011) señalan que la motivación representa la acción de fuerzas activas o impulsoras manifestadas a través de necesidades humanas. Estas necesidades motivan el comportamiento humano produciendo patrones de comportamiento que varían de un individuo a otro. Por tanto, la motivación está constituida por todos los factores capaces de provocar, mantener y dirigir la conducta hacia un objetivo; en otras palabras, esta influye en el comportamiento de un organismo, y se constituye en una razón por la que un organismo lleva a cabo una actividad determinada (p.4).

Aclarando Esqueda (1989 citados por Sánchez, et al., 2011) que desde la perspectiva motivacional, se puede predecir que la intención de realizar una acción o alcanzar un objetivo es equivalente a la creación de una necesidad; y que mientras esa necesidad permanezca insatisfecha, una fuerza motivacional se conservará activa con el objeto de mantener la conducta hasta que dicho objetivo haya sido alcanzado (p. 4).

Motivación e interés

El simple deseo de estudiar no basta. Es necesario estudiar para alcanzar una meta definida que será el motor que impulse estudiar al estudiante. Así, Ríos (2000 citado por Fernández, et al., 2013) explica que “estudiar es aprender de una manera intencional, lo que implica que el estudiante deba definir sus metas y establecer las estrategias que le permitirán alcanzarlas” (p.186).

Por tanto, para aprender algo nuevo es preciso disponer de las capacidades, conocimientos, estrategias y destrezas necesarias para ‘poder’ y tener la disposición, intención y motivación suficientes ‘querer’ para alcanzar los fines que se pretenden conquistar. Esta idea de que el aprendizaje está determinado por variables motivacionales, pero también cognitivas, nos introduce en toda la compleja variedad de procesos y estrategias implicadas en el acto de aprender.

El hombre como ser inteligente que es, se halla permanentemente en búsqueda de los medios que le permitan elevar su capacidad intelectual, su posición social o económica, y el desarrollarse íntegramente para su beneficio propio y del mundo que le rodea.

Su condición humana es la que lo impulsa a encontrar la manera de vencer las frustraciones e inhibiciones que limitan y retrasan el desarrollo de su personalidad (Núñez, 2009, p.41).

Apreciar a la inteligencia de este modo nuevo, como el conjunto de estrategias que se ponen en marcha para resolver una dificultad, refleja una visión muy diferente del *poder*, de la capacidad del individuo, que lo enlaza necesariamente con el *querer*. Estos aspectos de motivación y de disposición, son los que, en último término, condicionan la puesta en marcha de la capacidad (Núñez., 2009, p.41).

Esa ferviente lucha por alcanzar la meta "Una estrategia de resolución de problemas para el desarrollo de la motivación hacia el estudio deseada, ese ferviente anhelo de perfeccionamiento, es la expresión de la motivación humana y son los motivos para emprender una tarea, los que nos mueven a comenzarla y a continuar con ella hasta llegar al éxito. Sin ellos, nada es satisfactorio ni realizable, y constituye la expectativa de resultado (Ecles, 1983; Pajares, Britner, y Valiante, 2000 citados por Núñez, 2009, pp.45- 46).

Por ello antes de comenzar a estudiar, es necesario que se medite acerca de los motivos susceptibles de tomar el gusto por el estudio y de convencerse además de la necesidad de desarrollar convenientemente la memoria.

Frente a esta realidad cierta, si esto no ocurriera así, la meditación es la mejor forma de autosugestionarse y convencerse de su importancia. Para lo cual, es bueno resaltar las ventajas de tener una memoria entrenada que proporcione todas las ventajas de estudiar. Se debe entonces asociar y obligar la oportunidad de conseguirlo y la necesidad de poseerlo con

ambición personal, interés y deseo de progreso. Para ello es bueno que se representen mentalmente todas las consecuencias positivas del estudio que se emprenda.

El estado intenso de una meta definida es una de las primeras acciones que se debe emprender para conseguir la meta que uno se propone, no dudando de alcanzarlo, si el propósito es firme y razonable. Pues, mientras más cerca se encuentre del objetivo trazado más confianza se sentirá en desarrollar la tarea y más seguro se mirará el camino del éxito en lograr la meta deseada Dwek (1986, citado por Núñez, 2009, p.46).

Todos estos motivos compenetrados en la conciencia son los que despiertan el interés profundo y sostenido por lograr la meta propuesta. Esto está estrechamente ligado a la motivación, y es de mucha importancia en todos los actos volitivos (Elliot, 1999; Pajares, Britner y Valiante, 2000; citados en Núñez, 2009, p.46).

Según, Olcese y Soto, (2005) el interés se encuentra íntimamente vinculado a la atención, actividad psíquica, de gran importancia y significado para la memoria. Cuya vinculación es tan estrecha que no puede haber atención duradera para las cosas que no logran despertar suficiente interés.

Se necesita sentir un interés profundo, para fijar y conservar eficazmente en la memoria los conocimientos adquiridos, para poder evocarlos en el

momento oportuno. La memoria se torna servicial y hasta excelente para fijar todo lo que le agrade y le despierte interés.

El interés que orienta nuestra actividad puede ser primario, que es lo que satisface algunas de las necesidades directas y responden a una tendencia concreta, como cuando se trata de recordar datos y conocimientos que sirven directamente a la profesión.

El interés es secundario cuando la actividad inmediata no da directamente satisfacción a alguna tendencia predominante; es el caso del estudiante que está obligado a aprender ciertas materias desagradables para él y estudiar la profesión que realmente le interesa.

Deberá esforzarse para que todas las cosas que le son necesarias o que anhela obtenerlas, adquieran para él un interés primario, y este interés es el que despertará en su mente una atención espontánea y duradera, primordial para el buen funcionamiento de la memoria.

La motivación es la creadora del interés y el interés hace desarrollar las facultades morales, intelectuales y físicas que permiten destacarse en las distintas actividades que realizamos (Olcese y Soto, 2005, p.235 -237).

Diversos estudios han encontrado relación entre la motivación hacia el estudio, abordadas desde diferentes perspectivas teóricas:

Así, por ejemplo, Deci y Ryan (2002); Simons, Dewitte y Lens (2004); Baker (2004); Furlong y Christerson (2008); Appleton, Christerson y Furlong (2008), citados por Sánchez, et al. (2011), encontraron que aquellos estudiantes cuya conducta se regula internamente, tienen mayor interés, confianza y persistencia; usan estrategias profundas de aprendizaje y obtienen mejores resultados en los exámenes que aquellos estudiantes que están regulados externamente.

B. Adaptación

La adaptación involucra aspectos funcionales de la personalidad, en el sentido de que recoge la idea de ver hasta qué punto los individuos logran estar satisfechos consigo mismo y si sus comportamientos son adecuados a los requerimientos de las distintas circunstancias que les toca vivir González (1992, citados por Sánchez, et al., 2011, p.4).

Igualmente para González (1992) la adaptación es la capacidad para determinar y prepararse previamente para los cambios que suceden en el entorno y en el individuo mismo. Esta es una habilidad que se va desarrollando a lo largo de la vida y guarda relación con las experiencias, conocimientos y habilidades que van adquiriendo los individuos en los diferentes contextos en que les toca vivir.

Aportando Yaqué (2003 citado por Sánchez, et al., 2011) que a pesar de las múltiples vicisitudes a la que es expuesto el desarrollo de la habilidad de adaptación, la mayor parte de las personas logran ser capaces de estructurar mecanismos funcionales para hacer frente a las demandas provenientes del contexto y de ellos mismos; dichos mecanismos les posibilitan ajustarse de manera efectiva a las condiciones, e influir sobre ellas en correspondencia con sus necesidades (p.5).

Como resultado de sus estudios realizados, Cumberland-Li, Eisenberg & Reiser (2004) y Manciaux et al. (2001), citados igualmente por Sánchez, et al. (2011) concluyen, los adolescentes resilientes, que son capaces de seguir proyectándose en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores y condiciones de vida difíciles, se caracterizan entre otras cosas, por poseer una alta habilidad de adaptación (p. 5).

Las habilidades de adaptación permiten a los individuos y particularmente a los estudiantes, controlar su atención y su conducta cuando la situación lo amerita, y ser espontáneos e impulsivos cuando se requiere; es decir, ajustan su comportamiento a las demandas del contexto y a sus propias necesidades. En este mismo sentido, Hurlock (1982 mencionado en el estudio de Sánchez et al.,2011) asevera que los adolescentes con adecuadas habilidades de adaptación se caracterizan por presentar actitudes favorables con respecto a las personas y a los papeles que

desempeñan en grupos valorados socialmente, y muestran satisfacción personal con su pertenencia a los grupos mencionados (p. 5).

Para Valdés, Ferrer y García (2010 citados por Sánchez et al. 2011), los estudiantes efectivos son aquellos que poseen habilidades para: a) tomar decisiones que estén dirigidas al logro de sus metas y al establecimiento de operaciones cognitivas y afectivas que les permitan responder a las demandas internas y externas; b) posponer las gratificaciones, porque son capaces de retardar su gratificación voluntariamente, mantener el autocontrol y persistir en las conductas dirigidas al logro de las metas hasta alcanzarlas, y c) elaborar y comprometerse con un proyecto de vida, el cual es potencialmente alcanzable y llevan asociados los esfuerzos necesarios para lograrlo, lo que muestra la capacidad de relacionar sus acciones presentes con las metas futuras (p. 5).

C. Compromiso con la tarea

El significado del término compromiso con la tarea proviene del vocablo inglés *commitment*, que significa compromiso o promesa; se refiere sobre todo a la promesa que la persona se hace a sí misma. Para Renzulli, Reis y Smith (1981 citado por Sánchez et al., 2011); Plantean: que la perseverancia o el compromiso con la tarea se relaciona con la disposición que posee la persona para abordar un problema durante un periodo de tiempo; así, mientras la motivación es definida en términos de un proceso de energía

general que dispara las respuestas en el organismo, el compromiso con la tarea representa la energía que se manifiesta ante un problema específico o un área específica de ejecución (p. 6).

Renzulli (1978, citado también por Sánchez, et al. 2011), subraya que el compromiso con los problemas y su solución es una característica no intelectual presente en las personas sobresalientes (p. 6).

En este mismo sentido, Rayo (1997 citado también por Sánchez, et al., 2011) sustenta que el compromiso con la tarea implica la intensidad y devoción con que es llevada a cabo una actividad de interés para el individuo (p. 6).

Por su parte, Thornberry (2003) citado también por Sánchez et al. (2011), refiere que un alto compromiso con la tarea se asocia con una serie de características que favorecen un mejor desempeño académico, dentro de las que menciona: a) plantearse metas realistas a largo plazo; b) percibir sus metas como instrumentales para su éxito futuro; c) mostrar perseverancia e innovación; d) buscar informarse acerca de su desempeño; e) analizar sus resultados de manera positiva; f) responsabilizarse por sus acciones, y g) procurar realizar las tareas con estándares de excelencia (p. 6).

En estudios diversos se ha comprobado la relación entre el compromiso con las tareas académicas y el desempeño en las asignaturas a las que se

refieren dichas tareas, lo cual redundará en mejores promedios y aprendizajes de mayor profundidad (Edel, 2003; Colmenares & Delgado, 2008; Valdés et al., 2009) citado por Sánchez, et al. (2011, p. 6).

D. Autorregulación

Es considerada una de las estrategias metacognitivas más importantes del estudiante, ya que le permite organizarse efectivamente y establecer una jerarquía de prioridades. Generalmente está asociado a un mejor desempeño académico y aprendizajes de mayor calidad Mezquita, Valdés, Pool & Canto (2006 citado por Sánchez et al. 2011, p. 6).

Sánchez et al. (2011) plantean que existen varios modelos teóricos que explican el desarrollo de la autorregulación, uno de ellos es la teoría del refuerzo la cual proviene sobre todo de la obra de Skinner (1974). Los teóricos del refuerzo estudiaron la forma en que los individuos establecen estímulos discriminativos y contingencias de refuerzo. Bajo este punto de vista el individuo decide que comportamiento regular, establece estímulos discriminativos para su ocurrencia, evalúa su desempeño en términos de sus normas y ofrece sus refuerzos. Tres subprocesos claves de la autorregulación son: la supervisión personal, la auto-instrucción y el auto-refuerzo (p. 6).

Prosiguiendo, Sánchez et al. (2011) en explicar que un segundo planteamiento teórico proviene de las teorías del desarrollo. Estas teorías consideran la autorregulación en términos de cambios cognoscitivos progresivos de los estudiantes que les permiten ejercer mayor control sobre sus pensamientos, sentimientos y actos (Piaget, 1986; Vygotsky, 1987; citados por Sánchez et al., 2011, p. 7).

Un tercer planteamiento se origina en la teoría de la cognición social propuesta por Bandura (1984). Esta postura teórica considera que la autorregulación comprende tres procesos que interaccionan y se retroalimentan de manera continua: la observación de uno mismo (supervisión personal), la autoevaluación (juicios de valor acerca de las acciones desarrolladas) y la reacción personal (respuestas correctivas derivadas de los resultados de los procesos anteriores), citado en (Sánchez et al., 2011, p. 7).

Y un último abordaje de los modelos teóricos es el de Pozo (2010) en Sánchez, et al. (2011), que proviene de la teoría del conocimiento y el aprendizaje y la investigación del procesamiento de información, el cual se ha ampliado para incorporar los aspectos relevantes de la autorregulación. Desde este punto de vista *la autorregulación* es casi un sinónimo de conciencia metacognitiva, que incluye el conocimiento de la tarea (qué hay que aprender, cómo y cuándo), así como, el de las capacidades, intereses y actitudes personales. El aprendizaje autorregulado requiere que los

estudiantes tengan conocimientos básicos que les permitan comprender las cualidades personales, las exigencias de las tareas y las estrategias para lograrlas Pozo, Monereo & Castelló (2002 citados en Sánchez et al., 2011, p. 7).

De acuerdo a todas estas consideraciones planteadas por (Sánchez, et al. 2011), es como se mide la variable 'disposición hacia el estudio, en el presente estudio de investigación, tomándose también, a los cuatro indicadores presentados.

2.2.5 Rendimiento académico

Una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje constituye el rendimiento académico de los alumnos. La complejidad multidimensional del rendimiento académico se inicia desde su conceptualización.

A. Definiciones de rendimiento académico

El concepto de rendimiento académico es abordado desde diversas posturas por diversos autores, encontrándose afirmaciones diversas:

Como concepto y tema de estudio es dinámico y estático (comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y evidenciado en notas),

pues responde al proceso de aprendizaje y se objetiva en un “producto” ligado a medidas y juicios de valor, según el modelo social vigente por García y Palacios (2000, citado por Oré, 2012, p. 59).

Es decir, que rendimiento académico se refiere a los conocimientos aprendidos por el sujeto, expresados en un momento dado, a través de evaluaciones, exámenes o trabajos.

Manifestando, Martínez-Otero (2007 citado por Briones, 2015) que “El rendimiento académico es el producto que obtienen los estudiantes en el proceso de educación formal, recibido en las instituciones educativas y que tradicionalmente se expresa por medio de las calificaciones escolares”. (p. 25). Por lo tanto el rendimiento académico son los resultados obtenidos por los participantes en el proceso de su aprendizaje significativo y que resulta ser un indicador del nivel de aprendizaje adquirido.

También, Villarreal (1989 citado por Toro, 2007) precisa: “el rendimiento académico es definido como las calificaciones que obtiene el participante por el aprendizaje adquirido en una asignatura, materia o curso” (p. 32). Significando que el rendimiento académico son las calificaciones que obtiene el participante por el logro de los objetivos, tareas y contenidos, asimilados en las diferentes asignaturas del ciclo académico.

No es desconocido en el ámbito académico, que la complejidad del rendimiento académico se inicia desde su conceptualización, así, en ocasiones se le denomina aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto solo se explican por cuestiones semánticas.

También, Jiménez (2000 citado por Edel, 2003), postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en una área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”, encontramos, que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos, no proveen por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa (p. 2).

Mientras que, Alfaro (2003 mencionado por Toro, 2007) define al rendimiento académico como “Los elementos que integran y se evalúan al participante en su proceso de aprendizaje, junto con objetos, contenidos, recursos y estrategias” (p.33).

Agregando Edel (2003) que en el mejor de los casos, si pretendemos conceptualizar el rendimiento académico a partir de su evaluación, es necesario considerar no solamente el desempeño individual del estudiante sino la manera como es influido por el grupo de pares, el aula o el propio contexto educativo (p. 3).

Mientras que Vigo (2007) define al rendimiento académico como “el progreso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programáticos previstos en las diversas asignaturas, es decir, según los objetivos planificados, cuanto y que tan rápido avanza el alumno dando el resultado más satisfactorio posible” (p. 45).

Agregando, Cominetti y Ruiz (1997 nombrados por Edel, 2003) en su estudio denominado: Algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género, refieren que se necesita conocer qué variables explican el nivel de distribución de los aprendizajes, los resultados de su investigación plantean que:

Las expectativas de la familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados, asimismo que: “el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado (p.3).

Sin embargo, Cascón (citado por Reyes, 2011) en su estudio ‘análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico’ expresa que, los determinantes del rendimiento académico residen en el sistema educativo, atribuyendo la importancia del tema a dos razones principales:

1) uno de los problemas sociales, y no solo académicos, que están ocupando a los responsables políticos, profesionales de la educación, padres y madres de alumnos; y a la ciudadanía, en general, es la consecución de un sistema educativo efectivo y eficaz que proporcione a los alumnos el marco idóneo donde desarrollar sus potencialidades; 2) por otro lado, el indicador del nivel educativo adquirido, en este estado y en la práctica de la totalidad de los países desarrollados y en vías de desarrollo, ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. A su

vez, estas son reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad (p. 24).

En contraste, el citado autor, en su estudio denominado “predictores del rendimiento académico” concluye que el factor psicopedagógico que más peso tiene en la predicción del rendimiento académico es la inteligencia y por tanto, parece razonable hacer uso de instrumentos de inteligencia estandarizados (test) con el propósito de detectar posibles grupos de riesgo de fracaso escolar.

Las variables se incrementan, la evaluación académica, las calificaciones del alumno y ahora el factor intelectual.

Al mencionar la variable inteligencia con relación al rendimiento académico cabe mencionar a Pizarro y Crespo (2000 citado por Catoche y Manzoli, 2011) quienes manifestaron:

La inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable, es un constructo utilizado para estimar, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas: éxitos / fracasos académicos, modos de relacionarse con los demás, proyecciones de proyectos de vida, desarrollo de talentos, notas educativas, resultados de test cognitivos, etc. Los científicos, empero, no han podido ponerse muy de acuerdo respecto a qué denominar una conducta inteligente (p.6).

También, resulta importante considerar otros tipos de variables, al margen de las calificaciones y el nivel de inteligencia de los estudiantes, que

aparentemente inciden en el rendimiento académico y que valdría la pena mencionar.

Así, en la investigación sobre 'los insumos escolares en la educación y su efecto sobre el rendimiento académico de los estudiantes', Piñero y Rodríguez (1998 citado por Edel, 2003), plantea que:

La riqueza del contexto del estudiante (medida como nivel socioeconómico) tiene efectos positivos sobre el rendimiento académico del mismo. Este resultado confirma que la riqueza sociocultural del contexto (correlacionada con el nivel socioeconómico, mas no limitada a él), incide positivamente sobre el desempeño escolar de los estudiantes. Ello recalca la importancia de la responsabilidad compartida entre la familia, la comunidad y la escuela en el proceso educativo (p.4).

Un estudio reciente titulado 'Crosscultural attribution of academic performance: a study among Argentina, Brasil and México', de Omar y Cols. (2002 citado por Edel, 2003, p. 4), abordaron la exploración de las causas más comúnmente empleadas por los estudiantes para explicar su éxito y/o su fracaso escolar.

La verificación se realizó sobre muestras de estudiantes brasileños, argentinos y mexicanos. Se solicitó a los alumnos que ordenaran diez causas típicamente adscriptas al rendimiento escolar según la importancia que le atribuían y posteriormente completaran una adaptación del diferencial semántico integrada por tres conceptos-estímulo (dimensiones de estabilidad, controlabilidad y externalidad) y las diez causas específicas. Se encontró que los alumnos de los tres países consideraban *al esfuerzo*, *la capacidad para estudiar* y *la inteligencia*, como las causas más importantes de su rendimiento escolar.

En lo referente al significado dimensional de las causas específicas, los alumnos exitosos, tanto argentinos, brasileños como mexicanos, coincidían en percibir al *esfuerzo, la inteligencia y la capacidad para estudiar* como las causas internas y estables, brasileños y mexicanos pero no argentinos, consideraban *al estado de ánimo* como una causa interna y estable. La *dificultad de la prueba, la ayuda de la familia y el juicio de los profesores* fueron evaluados como causas incontrolables por argentinos y brasileños, aunque no por mexicanos. Los hallazgos se discutieron a la luz de los valores socioculturales y las peculiaridades educacionales de cada país interviniente.

Como se puede observar a lo largo de las diferentes investigaciones citadas, el análisis sobre el rendimiento académico muestra una gran diversidad de líneas de estudio, lo que permite no solo comprender su complejidad sino su importancia dentro del evento educativo.

Según Edel et al. (2003) puntualiza: Con el propósito de no experimentar un 'agobio epistemológico' ante la naturaleza multifactorial del rendimiento académico y de manera intencional, se seleccionan tres factores o variables relacionadas con él: *la motivación escolar, el autocontrol del estudiante y las habilidades sociales*, las cuales, de acuerdo con la perspectiva particular de nosotros, se encuentran una vinculación significativa con el rendimiento académico y que en forma paralela podrían ser analizados con la intención de evaluar sus implicaciones en el rendimiento escolar. Así tenemos:

B. Algunas variables relacionadas al rendimiento académico

Entre las variables que intervienen en el rendimiento académico según Edel (2003) experto e investigador se encuentran:

1. La motivación académica

Manifiesta que la motivación académica es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Y apoyándose en Alcalá & Antonijevic, declara que “Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a las habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, el auto concepto, etcétera” (p. 5).

Planteando igualmente, que ambas variables actúan en interacción, a fin de complementarse y hacer eficiente la motivación, proceso que va de la mano de otro esencial, dentro del ámbito escolar: *el aprendizaje*.

Y basándose en la obra ‘Psicología Educativa’ de Woolfolk (1995), citado por Edel, et al. 2003) quien establece cuatro planteamientos generales para la motivación escolar, describiéndose así:

Los adeptos de los *planteamientos conductuales* explican la motivación con conceptos como ‘recompensa’ e ‘incentivo’. Una recompensa es un objeto o evento atractivo que se proporciona como consecuencia de una conducta

particular. Un incentivo es un objeto que alienta o desalienta la conducta, la promesa de una calificación alta es un incentivo, recibir la calificación, es una recompensa. Por tanto, de acuerdo con *la perspectiva conductual*, una comprensión de la motivación del estudiante comienza con un análisis cuidadoso de los incentivos y recompensas presentes en la clase.

Mientras tanto, la *perspectiva humanista* enfatiza fuentes intrínsecas de motivación como las necesidades que la persona tiene de “autorrealización” (planteado por Maslow y citado por Woolfolk, en su obra de 1995), la “tendencia de actualización” innata de (Rogers y Freiberg; mencionados también por Woolfolk, 1995), o la necesidad de “autodeterminación” planteado por Deci, Vallerand, Pelletier y Ryan, referidos igualmente por Woolfolk, 1995, mencionado por Edel et al. (2003). Lo que estas teorías tienen en común es la creencia de que las personas están motivadas de modo continuo por la necesidad innata de explotar su potencial. Así, desde la perspectiva humanista, motivar a los estudiantes implica fomentar sus recursos internos, su sentido de competencia, de autoestima, de autonomía y realización.

En cambio, *en las teorías del aprendizaje social* estas son integraciones de los planteamientos *conductuales* y *cognoscitivo*: las que consideran, tanto *el interés* de los teóricos conductuales con los efectos y resultados o los resultados de la conducta, como el *interés de los teóricos cognoscitivos* en el *impacto de las creencias y expectativas individuales*. Muchas explicaciones

de la motivación de influencia del aprendizaje social pueden caracterizarse como expectativa de valor teórico.

Aclarando, Bandura (como se citó en Edel, et al. 2003) en su teoría cognoscitiva social, que la motivación es el producto de dos fuerzas principales, *la expectativa* del individuo de *-alcanzar una meta-* y el *valor de esa meta* para él mismo. En otras palabras, los aspectos importantes para la persona son, ¿si me esfuerzo puedo tener éxito? y ¿si tengo éxito, el resultado será valioso o recompensante?, la motivación es producto de estas dos fuerzas, puesto que si cualquier factor tiene valor cero, no hay motivación para trabajar hacia el objetivo.

Este breve panorama de la implicación de la motivación en el rendimiento académico lleva a la reflexión inicial, de considerar a las diferentes perspectivas teóricas, que el motor psicológico del alumno durante el proceso de enseñanza-aprendizaje presenta una relación significativa con *su desarrollo cognitivo* y por ende en su *desempeño escolar*, sin embargo no deja de ser genérica la aproximación inicial hacia el objeto de estudio, lo que demanda penetrar más en el factor motivacional para desentrañar su significado y su influencia, queriendo destacar la necesidad de encontrar algún hilo conductor para continuar en la investigación y comprensión del fenómeno, razón por la cual Edel (2003) aborda 'el autocontrol del alumno como la siguiente variable de estudio.

1. El autocontrol

Las teorías de atribución del aprendizaje relacionan el 'locus de control', es decir, el lugar de control donde la persona ubica el origen de los resultados obtenidos, con el éxito escolar.

De acuerdo con Almaguer (citado por Edel, 2003); el éxito o fracaso se atribuye a factores internos, el éxito provoca orgullo, aumento de la autoestima y expectativas optimistas sobre el futuro. Si las causas del éxito o fracaso son vistas como externas, la persona se sentirá 'afortunada' por su buena suerte cuando tenga éxito y amargada por su destino cruel cuando fracase. En este último caso, el individuo no asume el control o la participación en los resultados de su tarea, cree que es la suerte la que determina lo que le sucede Woolfolk (1995, citado por Edel, 2003, p.6).

Se ha encontrado que los individuos con más altas calificaciones poseen un locus de control interno (según Almaguer, 1998, mencionado por Edel, 2003). Para comprender la inteligencia, sostiene Goodnow (1976, citado igualmente por Edel 2003) no debemos tener en cuenta los test mentales, las tareas cognitivas o las medidas basadas en la fisiología, sino más bien las atribuciones que hacen las personas sobre sí mismas y sobre los demás, en lo referente a la inteligencia (p. 6).

Por otra parte, existen autores como Goleman (como se citó en Edel, 2003); quien en su libro *Emotional Intelligence: Why it can matter more than IQ*, relaciona el rendimiento académico con la inteligencia emocional y destaca el papel del autocontrol como uno de los componentes a reeducar en los estudiantes, manifestando que:

La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social (p. 6).

Manifestando igualmente Goleman (como se citó en Edel, 2003), que el rendimiento académico del estudiante depende del más fundamental de los conocimientos: 'aprender a aprender'. Y los objetivos a reeducar como clave fundamental son los siguientes:

1. Confianza. Sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo. Y se tiene muchas posibilidades de éxito en lo que se emprenda con ayuda de los adultos.
2. Curiosidad. Sensación de que el hecho de descubrir algo es positivo y placentero ya que la curiosidad torna al aprendizaje más efectivo.
3. Relación. Es la capacidad de relacionarse con los demás, y se basa en comprender a los demás y de ser comprendido por ellos.
4. Capacidad de comunicar. Es el deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás. Exige confianza en los demás y placer de relacionarse con ellos.

5. Cooperación. Capacidad de armonizar las necesidades propias con las de los demás en actividades grupales”.
6. Autocontrol. Capacidad de modular y controlar las propias acciones en forma apropiada a su edad y tener sensación de control interno (p.7).

En virtud de lo anterior, la síntesis reflexiva gira en torno a educar en el autocontrol, ya que la capacidad de controlar los impulsos aprendida con naturalidad desde la primera infancia constituiría una facultad fundamental en el ser humano, lo que lleva a pensar que dicha habilidad deba potenciarse en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos, si el propósito es que lleguen a ser personas con una voluntad sólida demostrando una libertad plena en su personalidad que nos permite desarrollar un comportamiento adecuado a cada situación.

Sin embargo, Edel (2003) manifiesta, que desde la perspectiva de Goleman, considerar la dimensión motivacional del rendimiento académico a través del autocontrol del alumno y destacar su importancia en los procesos de enseñanza aprendizaje, no es suficiente para impactar de manera significativa en el desempeño escolar, también debe considerarse el desarrollo de las habilidades sociales para el logro del éxito académico (p.7).

2. Las habilidades sociales

Al hacer mención a la educación, necesariamente hay que referirse a la entidad educativa y a los diferentes elementos que están involucrados en el

proceso de enseñanza aprendizaje como los estudiantes, la familia y el ambiente social que lo rodea. La escuela según Levinger (citado por Edel, 2003), brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promueven el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorables. En el estudio “el clima escolar: percepción del estudiante”; de Giraldo y Mera (2000 citado por Edel, 2003) plantean que si las normas son flexibles y adaptables, tienen una mayor aceptación, contribuyen a la socialización, a la autodeterminación y a la adquisición de responsabilidad por parte del estudiante, favoreciendo así la convivencia en la institución y por tanto el desarrollo de la personalidad; por el contrario si estas son rígidas, repercuten negativamente, generando rebeldía, inconformidad, sentimientos de inferioridad o facilitando la actuación de la persona en forma diferente a lo que quisiera expresar.

Mientras que las relaciones entre los compañeros de grupo son solo uno de los muchos tipos de relaciones sociales que un estudiante debe aprender, no es de sorprenderse saber que los estudios que analizan el estilo en que los padres educan a sus hijos permitan tener algunos indicios que ayuden a entender el desarrollo de las capacidades sociales dentro de un grupo social de jóvenes.

En una investigación sobre el papel de los padres en el desarrollo de la competencia social, realizado por Moore (citado en Edel, 2003), refiere que los padres se interesan por las interacciones más tempranas de sus hijos

con sus compañeros, pero con el paso del tiempo, se preocupan más por la habilidad de sus hijos a llevarse bien con sus compañeros de juego, También Moore postula que en la crianza de un niño, como en toda tarea, nada funciona siempre. Se puede decir con seguridad, sin embargo, el modo autoritario de crianza funciona mejor que los otros estilos paternos (pasivo y autoritativo) en lo que es facilitar el desarrollo de la competencia social del niño tanto en casa como en su grupo social. Los altos niveles de afecto, combinados con niveles moderados de control paterno, ayudan a que los padres sean agentes responsables en la crianza de sus hijos y que los hijos se vuelvan miembros maduros y competentes de la sociedad. Probablemente, los hijos de padres autoritativos, es decir, aquellos padres que intentan evitar las formas de castigo más extremas (ridiculización y/o comparación social negativa) al criarlos, pueden disfrutar de éxito dentro de su grupo social.

De acuerdo con McClellan y Katz (citado por Edel, 2003), manifiestan que durante las últimas dos décadas se han acumulado un convincente cuerpo de evidencias que indican que los niños alrededor de los seis años de edad al alcanzar un mínimo de habilidad social, tienen una alta probabilidad de estar en riesgo durante su vida. Igualmente, Hartup (citado por Edel, 2003) refiere que las relaciones entre iguales contribuye en gran medida no solo al desarrollo cognitivo y social sino además, a la eficacia con la cual funcionamos como adultos, asimismo postula que el mejor predictor infantil de la adaptación adulta no es el cociente de inteligencia (CI), ni las

calificaciones de la escuela, ni la conducta en clase, sino la habilidad con que el niño se lleve con otros. Según Hartup et al., 1992, los niños que generalmente son rechazados, agresivos, problemáticos, incapaces de mantener una relación cercana con otros niños y que no pueden establecer un lugar para ellos mismos en la cultura de sus iguales, están en condiciones de alto riesgo (p. 8).

Manifestando Katz y McClellan (citado por Edel, 2003) que los riesgos son diversos: salud mental pobre, abandono escolar, bajo rendimiento y otras dificultades escolares, historial laboral pobre y otros, Dadas las consecuencias a lo largo de la vida, las relaciones deberían considerarse como la primera de las cuatro asignaturas básicas de la educación, es decir, integrada a la lectura, escritura y aritmética. También, Katz y McClellan et al., manifiestan que: en virtud de que el desarrollo social comienza en los primeros años, es apropiado que todos los programas para la niñez incluyan evaluaciones periódicas, formales e informales, del progreso de los niños en la adquisición de habilidades sociales (p. 8).

Por otra parte, Edel (2003) manifiesta que: En las instituciones educativas es modalidad común los exámenes de ingreso o admisión, pues en diferentes escuelas a nivel secundarias, preparatorias y universidades en México evalúan las habilidades de razonamiento verbal y matemático estimándolos como factores predictivos del futuro rendimiento académico de sus

aspirantes, quedando la evaluación de sus habilidades sociales en el olvido (p. 8).

C. Características del rendimiento académico

Según los autores García y Palacios, (citado por Vásquez, 2006), después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento académico concluyeron que hay un doble punto de vista: estático y dinámico que atañen al sujeto de la educación como ser social. En general el rendimiento académico es caracterizado de la siguiente manera:

- Es un aspecto dinámico, responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y al esfuerzo del alumno
- Es un aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento
- Está ligado a medidas de calidad y juicios de valoración
- El rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo
- El rendimiento está relacionado a propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente (p. 28).

D. Enfoques técnicos acerca del rendimiento académico

Existen teorías que explican el rendimiento académico, Quiroz (2001, citado por Villarreal, 2009), planteó el Rendimiento basado en la voluntad: Esta

concepción lo atribuye a la capacidad del hombre a su voluntad. Mientras que Kaczynka (1986) afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y de todas las iniciativas escolares del maestro y de la buena o la mala voluntad x del alumno olvidando otros factores que puedan intervenir en el rendimiento académico, como los siguientes:

- Rendimiento académico basado en la capacidad. Esta postura sostiene que el rendimiento académico está determinado no solo por la dinamicidad del esfuerzo sino también por los elementos con los que el sujeto se halla dotado como por ejemplo la inteligencia.
- Rendimiento académico en sentido de utilidad o de producto. Dentro de esta tendencia se hace hincapié en la utilidad del rendimiento, es decir, el provecho de todas las actividades tanto educativas como informativas.

E. Factores del rendimiento académico

Existen varios factores que influyen en el rendimiento académico. Hay un consenso entre los psicólogos y pedagogos en ligar el rendimiento escolar con la capacidad intelectual del alumno y efectivamente, es lo primero que se descarta cuando hay problemas de bajo rendimiento. No obstante en el rendimiento académico intervienen múltiples factores; personalidad, motivación, nivel socio-económico, ambiente familiar, etcétera., que para su mayor comprensión en el estudio de factores que intervienen en el rendimiento académico, se presenta lo siguiente:

El estudio realizado por Vigo (2007) en su investigación Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del I año del ISTH –Huaral, menciona que los factores que influyen en el rendimiento académico se organizan en:

- **Factores endógenos.** aquellos relacionados directamente con la naturaleza psicológica o somática del estudiante, manifestándose en el esfuerzo personal, la motivación, la predisposición, el nivel de inteligencia, los hábitos de estudios, las actitudes, el ajuste emocional, la adaptación al grupo, la edad cronológica, el estado nutricional, la deficiencia sensorial, las perturbaciones funcionales, y el estado de salud físico entre otros.
- **Factores exógenos.** aquellos factores que influyen desde el exterior en el rendimiento académico. En el ambiente social encontramos el nivel socioeconómico, procedencia urbana o rural, conformación del hogar, el nivel de educación de los padres, la condición laboral del padre o del estudiante.
- **Factores del ambiente educativo.** son la metodología del docente, los materiales educativos, el material bibliográfico, infraestructura, sistema de evaluación, etcétera (p. 35- 36).

Mientras que, Mitchell, Hall y Pratkwska (citado por Villareal, 2009), en su investigación que realizaron, destacan siete factores que influyen en el rendimiento académico:

- Ambiente de estudio inadecuado: se refiere a la localización y a las características físicas del ambiente de estudio como iluminación, ventilación, ruido, entre otros.
- Falta de compromiso con el curso: Este factor está relacionado con la motivación e interés por las materias que componen el plan de estudio.
- Objetivos académicos y vocacionales no definidos: Se refieren a planteamientos y análisis de metas académicas como profesionales que permitirá al estudiante actuar con responsabilidad frente a una tarea o trabajo.
- Ausencia de análisis de la conducta de estudio: Se refiere al análisis del tiempo que se invierte en el estudio personal, asistencia a clases y establecimiento de prioridades para llevar a cabo las demandas académicas.
- Presentación con ansiedad a los exámenes: Está relacionado únicamente con las evaluaciones escritas.
- Presentación de ansiedad académica: Está asociado con la ejecución de seminarios, dirección de grupos pequeños o grandes, exposición de temas.
- Deficiencias en hábitos de habilidades de estudio: se refiere a la frecuencia del empleo de estas habilidades (p. 15).

Otra autora, López (2009) relaciona el rendimiento con la inteligencia emocional, señalando que los factores se dividen en tres grupos:

1. **Factores endógenos:** Están referidos a las características inherentes del individuo. Siendo; la inteligencia, la maduración nerviosa, personalidad, intereses, motivación, etc. Por ello no se espera que todos obtengan el mismo desempeño en la realización de las mismas actividades.

- **Inteligencia**

Es considerado como el elemento más importante del rendimiento académico. Muchos lo consideran como la habilidad para aprender y aplicar lo aprendido.

Definiéndola como la capacidad para solucionar problemas o desarrollar resultados y productos que son valiosos en uno o más ámbitos culturales; pero que no todas las personas tienen los mismos intereses y capacidades y se aprende en formas diferentes.

Sin embargo vemos con bastante frecuencia que no siempre los mejores estudiosos son los más inteligentes, ni tampoco los últimos son los menos capaces; debido a que esto nos muestra que sacar buenas notas o tener un buen rendimiento académico no se debe solamente al grado de inteligencia, sino más bien a un conjunto de factores (p. 66).

- **Personalidad**

Como factor condicionante, es el conjunto de rasgos cognitivos, motivacionales y afectivos que influyen en el rendimiento académico. Es por ello que un alumno con personalidad extrovertido suele comportarse de manera diferente que el introvertido, influyendo también en su rendimiento, tomando como referencia a la teoría de Eysenck.

- **Integridad del sistema nervioso**

El sistema nervioso maduro, íntegro y en buen estado influirá y condicionará un aprendizaje y un rendimiento adecuado y, en general en todo el comportamiento del individuo.

2. **Factores exógenos:** Estos están referidos a las condiciones externas en el cual se desarrolla y se desenvuelve el estudiante. Entre los factores externos tenemos:

- **Ambiente familiar**

La familia es fundamental en la vida de toda persona, debido a que influye significativamente en su desarrollo. Es el ambiente donde los intercambios afectivos, valores, ideales, es decir, normas metas y actitudes van asimilando y tienen que ver con sus necesidades y deseos. La estructura familiar, el tipo de ambiente familiar, la calidad de educación dispensada por los padres influirá en el aprendizaje del estudiante. Algunos tipos de educación familiar muy comunes en nuestra sociedad traen como consecuencias negativas para el rendimiento académico; la educación autoritaria, cuando el niño es muy mimado, la educación desigual de los padres, la falta de amor por los hijos, la incoherencia de las actitudes paternas, la falta de tranquilidad y estabilidad en la vida familiar son factores que colocan al estudiante en un clima de inseguridad afectiva poco propicia para una buena educación (67).

- **Factor socio económico**

La influencia estimuladora del medio ambiente es de vital importancia, sobre todo en los estadios iniciales de desarrollo, lo cual va a condicionar su futuro desenvolvimiento individual en el proceso de aprendizaje y, por tanto en su rendimiento académico (p. 68).

3. Ambiente universitario o de educación superior no universitaria:

Para el adolescente estar y permanecer en este ámbito, es entrar en un mundo nuevo que implica nuevas formas de adaptación social, ya que implica la integración a un grupo nuevo, frecuentemente heterogéneo, distinto del ambiente familiar. Donde la institución educativa influye en su formación, ya que su misión básica es la de enseñar y la del estudiante aprender (p. 68).

Por otro lado Ausín, García y Herrera (citado por Vildoso, 2003), en la investigación realizada refirieron: “Los investigadores han considerado que los factores relacionados con el fracaso escolar superior están agrupados en tres grandes bloques: factores personales, factores socio-familiares y factores pedagógicos-didácticos. En cada uno de estos bloques, se encuentran numerosas variables, las que son las siguientes:

a) **Factores personales:** son todos aquellos factores relacionados con el individuo y que posee un conjunto de características neurobiológicas y psicológicas. Así tenemos:

- ✓ Personalidad
- ✓ Inteligencia
- ✓ Falta de motivación e interés
- ✓ Autoestima
- ✓ El autoconcepto
- ✓ Trastornos emocionales y afectivos
- ✓ Trastornos derivados del desarrollo biológico
- ✓ Trastornos derivados del desarrollo cognitivo

b) Factores socio familiares

- ✓ Factores socioeconómicos: nivel socioeconómico de la familia, composición familiar, ingresos familiares.
- ✓ Factores socioculturales: nivel cultural de los padres y hermanos, medio social de la familia.
- ✓ Factores educativos: interés de los padres para con las actividades académicas de sus hijos, expectativas de los padres hacia sus hijos, expectativas de los padres hacia la formación de sus hijos, identificación de los hijos con las imágenes paternas.

c) Factores académico superior

1. Factores pedagógico-didácticos:
 - ✓ Plan de estudios inadecuados
 - ✓ Estilos de enseñanza pocos apropiados
 - ✓ Deficiencias en la planificación docente

- ✓ Contenidos inadecuados
 - ✓ Refuerzos negativos
 - ✓ Desconexión con la practica
 - ✓ Escasez de medios y recursos
 - ✓ No utilizar estrategias de diagnóstico
 - ✓ Seguimiento y evaluación de los alumnos
 - ✓ La no presencia de un conjunto de objetivos bien definidos
 - ✓ Estructuración inadecuada de las actividades académicas
 - ✓ Ambiente educativo poco ordenado
 - ✓ Tiempo de aprendizaje inadecuado
 - ✓ Factores organizativos o institucionales
 - ✓ Ausencia de equipos en la escuela
 - ✓ Excesivo número de alumnos por aula
 - ✓ Tipo de centro y ubicación
 - ✓ Inestabilidad del claustro
2. Factores relacionados con el profesor
- ✓ Características personales del docente
 - ✓ Formación inadecuada
 - ✓ Expectativa de los profesores respecto a los estudiantes
 - ✓ Falta de interés por la formación permanente y la actualización
 - ✓ Tipología del profesorado

F. Niveles del rendimiento académico

a) Rendimiento académico bajo

Alcarras (citado por Villarreal, 2009) manifiesta que se entiende por bajo rendimiento a la limitación para la asimilación y aprovechamiento de los conocimientos adquiridos en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Para Bigge & Hunt (2003), manifiestan que el fracaso escolar ha sido definido de muy diferentes maneras, el que básicamente puede resumirse en dos:

- Retardo global o parcial superior a dos años en la adquisición de los aprendizajes escolares.
- Discordancia entre los resultados académicos obtenidos y los esperados por el potencial de los alumnos, con noción de fracaso personal.

b) Rendimiento académico alto

En este nivel los alumnos muestran cuantitativamente el logro mínimo de los objetivos programados en la asignatura. Numéricamente se considera de 17 a 20 puntos, lo que porcentualmente equivale al logro del 55% al 100% de los objetivos logrados (p.16).

G. Factores responsables del fracaso académico

Según Le Gall (2001, citado por Ortega, 2012) propuso que para encontrar una explicación de los factores responsables del fracaso académico, se

usara la caracterología de Heymans y Le Senne; ayudándole a él a agrupar a dichos factores en tres zonas o niveles: lo social, lo familiar y lo escolar, los cuales los precisa de la manera siguiente:

- 1) Dificultades socioeconómicas. Donde hace referencia a las carencias afectivas, al tipo de vivienda, a las carencias familiares, a la falta de identificación con la figura paterna o materna, la carencia de la figura del padre, la presencia de una madre dura o hiperactiva, angustiada o áspera, aparte de una escasa alimentación que lleve consigo las secuelas de una resistencia exigua para el esfuerzo que requiere el estudio.
- 2) Dificultades del ambiente familiar. Le Gall abarca principalmente dos vertientes: La primera considera lo absurdo de ciertas actitudes familiares que oscila desde una autoridad severa hasta una liberación indiscriminada. La segunda vertiente señala como influye en el fracaso “el desconocimiento de la necesidad de educar a cada hijo según su propio carácter”. Al hablar de las actitudes familiares hace referencia a la severidad, señalando que es beneficiosa siempre y cuando se rijan dentro de lo razonable y no se lleve a cabo de una manera sistemáticamente. Esto alude a la severidad física y a lo que denomina “severidad psicológica” o humillación que mata todo deseo de superación en el adolescente.
- 3) Dificultades en el comportamiento de los maestros. El profesor desempeña un importante papel en el sistema educativo, influyendo en gran medida en el rendimiento que alcanzan los alumnos. Las relaciones

que establece con el alumno participan tanto en su comportamiento como en su aprendizaje. Planes, programas, organización. métodos, insumos solo se materializan, fundamentalmente, con el accionar del docente o del equipo de docentes. Después de los estudiantes, los profesores constituyen el elemento más importante y crucial del sistema educativo (p. 28-29).

El problema del fracaso escolar es extremadamente complejo, ya que en el intervienen múltiples factores. Estos se dividen, según Sánchez y Valdés (2003); Martínez (2004); Valdés y Urías, 2010 (citados por Sánchez, et al. 2011) en lo relativo a:

- El contexto del estudiante. Situación socioeconómica de la familia, escolaridad de los padres, y valores sociales, entre otros.
- La escuela. Los docentes, cuentan con recursos técnicos currículos...
- Las políticas educativas (recursos invertidos en la educación, becas).
- El estudiante aptitudes, estrategias de aprendizaje y disposición intrínseca hacia el estudio (p 3).

H. Pautas para mejorar el rendimiento académico en estudiantes de formación superior

El docente puede contribuir a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes mediante el desarrollo de las actividades siguientes:

- Motivar al estudiante a realizar actividades orientadas al logro y a persistir en ellas
- Fomentar en los alumnos una alta autoestima
- Contribuir en la resolución de conflictos personales mediante la orientación y comprensión, y de ser necesario recurrir al apoyo psicológico
- Contar con indicadores fiables del rendimiento académico (notas, informes, revisiones, autoevaluaciones desde diferentes ángulos)
- Distribuir los contenidos teniendo en cuenta las características de los estudiantes
- Desarrollar talleres de orientación y formación de hábitos de estudio
- Orientar en cuanto a los métodos. Planes y horarios de estudio

I. Los hábitos de estudio y su influencia en el rendimiento académico

En este aspecto, se establecerá a nivel teórico la relación existente entre hábitos de estudio y el rendimiento académico, para lo cual se menciona de manera estrecha la relación entre estas dos variables.

El estudiante al ingresar a la educación superior está consciente que debe estudiar pero no sabe que carece de técnicas de estudio para lograr el éxito académico; es por eso que hay que aprovechar la disposición que él tiene para desarrollar las habilidades y las destrezas que le permitan formar hábitos de estudio.

Los hábitos de estudio son el mejor y el más poderoso predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria. Lo que determina un buen desempeño académico es el tiempo que se dedica y el ritmo que se le imprima al trabajo académico.

Durante la formación que recibe, por lo general se van incorporando hábitos de estudio de manera no sistemática, ya que no se suelen enseñar directamente.

Así, al comenzar la educación superior, los maestros exigen mejorar las estrategias de organización del tiempo del estudiante, la habilidad para tomar notas, las técnicas de búsqueda y selección de la información, la atención y concentración prolongadas.

Conocer y entrenarse en hábitos de estudio que potencien y faciliten la habilidad para aprender, son pasos claves para obtener el máximo provecho y conseguir el mejor rendimiento en los años de formación académica.

Los individuos que tienen eficientes hábitos de estudio tienen más éxito académico, es decir que sus calificaciones, son más altas en comparación con los estudiantes que no los tienen.

La satisfacción del estudio en el adulto joven es de comprender que depende de su desempeño escolar, de aspectos sociales, del estatus económico, del nivel de inteligencia, entre otros, para determinar el grado de satisfacción en sus estudios.

2.3 Definición de términos básicos

Disposición hacia el estudio. Es el interés por estudiar y realizar los trabajos académicos por los que ellos representan.

Estudiantes. Son los alumnos que se encuentran cursando el segundo y el tercer año de formación profesional superior técnica durante el semestre 2015 – I y que pertenecen al instituto armado.

Formación superior técnica. Es la preparación superior no universitaria de carácter tecnológico, dado por carreras técnicas de formación de tres años, referidas a tipos de especialidades o áreas, que se desarrollan en dos centros de formación castrense denominado “centro A” y “centro B” y que ambos pertenecen a un instituto Armado.

Hábitos de estudio. Modo como el estudiante se organiza en cuanto al tiempo y a espacio; al desarrollo de métodos y técnicas de estudio aplicado en la realización de los trabajos académicos, en los momentos de estudio, en las clases y en la preparación de los exámenes, y a la conducta que presenta frente al estudio.

Rendimiento académico.- Es el resultado del aprendizaje, originado por la actividad educativa del profesor, y producido en el estudiante. Se expresa en

una calificación cuantitativa, llamada nota, que es consistente, válido y es el reflejo de un aprendizaje o del logro de unos objetivos preestablecidos.

III.- OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Determinar la relación entre hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.

3.2 Objetivos específicos

1. Describir las características de los hábitos de estudio en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.
2. Identificar el nivel de disposición hacia el estudio que presentan los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.
3. Identificar el nivel de rendimiento académico que presentan los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.
4. Determinar la relación que existe entre hábitos de estudio y el rendimiento académico del último semestre cursado por los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.
5. Determinar la relación que existe entre disposición hacia el estudio y el rendimiento académico del último semestre cursado por los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.

IV.- HIPÓTESIS

4.1 General

H₁: Existe relación significativa entre hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.

4.2 Específicas

H₁: Los hábitos de estudios de los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado son con tendencia positiva, en las áreas de técnica en el estudio y en clase, organización para hacer los trabajos, tiempo de preparación para los exámenes y distractibilidad para los momentos de estudio.

H₂: El nivel de disposición hacia el estudio en estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado, es de nivel medio y en sus dimensiones de motivación intrínseca hacia el estudio, compromiso con la tarea, la autorregulación y la adaptación.

H₃: Los niveles alcanzados en el calificativo promedio del último semestre cursado por los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado son excelente y regular.

H₄: Existe relación significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico obtenido en el último semestre cursado por los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.

H₅: Existen relación significativa entre la disposición hacia el estudio y el rendimiento académico del último semestre cursado por los estudiantes de formación profesional superior técnica de un instituto armado.

V.- METODOLOGÍA

5.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativo, pues, “usa la recolección de datos para probar hipótesis, en base a la medición numérica y al análisis estadístico para establecer patrones de comportamientos y probar hipótesis” (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 5). Las hipótesis se examinan si son ciertas o no, mediante la medición cuantitativa de cada una de las variables de estudio: hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico en estudiantes de dos centros de estudio A y B; posteriormente se miden cuantitativamente la relación entre dos variables independientes: hábitos de estudio y disposición hacia el estudio, con una variable dependiente, rendimiento académico; en una realidad castrense de formación superior técnica; para luego analizar los resultados, utilizando métodos estadísticos.

Las variables son independientes cuando se habla de variables predictoras: hábito de estudio y disposición hacia el estudio y variable dependiente: al rendimiento académico. Lo cual lo resuelven cuando se emplea el análisis de regresión múltiple.

5.2 Diseño de la investigación

En este trabajo de enfoque cuantitativo, su diseño fue no experimental, pues la investigación se realizó sin manipular deliberadamente las variables, es decir, que no se variaron de manera intencional las variables de estudio, y que solo, se limitó el trabajo de estudio, a medir simplemente los datos que ya ocurrieron, observando por lo tanto indirectamente la situación que ya había ocurrido de los hábitos de estudio, de la disposición o interés hacia el estudio y del rendimiento académico de los estudiantes, no logrando los investigadores a tener control directo de las variables de estudio, sino, que se recogieron tal como se dieron en su contexto natural, no pudiendo influirse ni manipular la información; luego se analizaron y se explicaron la relación que se evidenciaron entre ellas.

Así mismo, en esta investigación no experimental su diseño fue de corte o de extensión transversal (Hernández, et al., 2010,147), porque los datos de los hábitos de estudio, de la disposición hacia el estudio y de los puntajes de los calificativos promedios finales, referente al rendimiento académico, se recolectaron en un solo momento y en un tiempo único. Y el propósito fue describir estas variables y analizar su incidencia e interrelación, entre las tres variables de estudio, ocurridas en los dos centros de estudios elegidos que pertenecen a un instituto armado.

Los diseños transversales presentan tres alcances (exploratorios, descriptivos y correlacionales no causales y causales), el diseño de la presente investigación fue descriptivo correlacional no causal. “Estos diseños describen relaciones entre dos o más categorías, o variables en un evento determinado.” (Hernández, et al., 2010, 274). Se buscó corroborar o desmentir la existencia de una influencia significativa entre tres variables, en este caso hábitos de estudio, disposición hacia el estudio con el rendimiento académico.

Este diseño permitió describir la relación entre las variables hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y rendimiento académico, explicando las implicancias que existen entre ellas, y analizando los resultados obtenidos en dicha relación, en un momento específico (periodo lectivo 2015- I). Por las características que presentan, describen la reciprocidad que se dan entre tres variables. En este caso entre las variables correlacionales las cuales, se limitan a establecer en dicha relación, cual es el efecto y cuáles son las causas, sin precisar el sentido de causalidad. Por lo tanto, las relaciones que se hallaron son no causales, y se fundamentan en planteamientos e hipótesis correlacionales (Hernández, et al., 2010, 276).

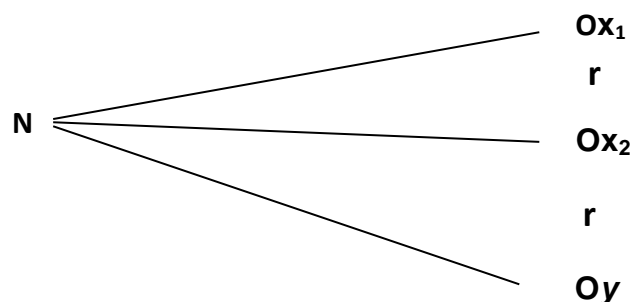
Por tanto, esta investigación tiene un diseño descriptivo correlacional, donde primeramente se señalan y se analizan las características, de los hábitos de estudio y de la disposición hacia el estudio, asimismo el nivel de disposición hacia el estudio de manera general y de sus dimensiones, también, los

niveles de rendimiento académico alcanzados por los estudiantes de las dos instituciones de estudio que constituyen el instituto armado; el objetivo es poder inferir las características de la población de estudio. Luego se cuantificó y se analizó la vinculación de los hábitos de estudio y de la disposición hacia el estudio con el rendimiento académico. (Sánchez y Reyes, 2002).

De acuerdo a estos planteamientos, se describen en la presente investigación, las relaciones no causales entre las tres variables vinculadas: hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico en estudiantes, de un instituto armado; para posteriormente cuantificar y analizar el nivel de relación entre las tres variables de estudio.

Y luego, se hizo uso de la metodología de regresión múltiple con datos de las variables independientes: hábitos de estudio y disposición hacia el estudio, con el objetivo de determinar los factores predictivos del rendimiento académico, variable dependiente o de respuesta, referida a los alumnos de formación superior técnica de un instituto armado.

El diagrama del diseño correlacional de la presente investigación según (Sánchez y Reyes, 2002) es el siguiente:



Dónde:

N = Es la población donde se realiza el estudio.

x_1 ; x_2 ; y = Son las variables: hábitos de estudio (x_1); disposición hacia el estudio (x_2) y rendimiento académico (y).

O = Observaciones indirectas que se realizaron de las 3 variables.

r = Relación entre hábitos de estudio y disposición hacia el estudio con el rendimiento académico de los alumnos.

5.3 Variables de estudio

En este trabajo de estudio se evaluaron tres tipos de variables:

V 1. Hábitos de estudio

Definición operacional: Patrón conductual aprendido que el estudiante realiza en su quehacer académico, e implica la forma en que se organiza el estudiante en cuanto al tiempo y espacio, al desarrollo de métodos y técnicas de estudio aplicados en la realización de trabajos académicos, en los momentos de estudio, en las clases, en la preparación para los exámenes y en la conducta que acompaña frente al estudio.

Las puntuaciones de los hábitos de estudio se obtienen a través de:

- **Indicadores.** La puntuación de los hábitos de estudio se lograron a partir de los indicadores, tomados de Vicuña (2005), y son los siguientes:
 - **Técnica que acompaña frente al estudio.** comprende las acciones o ítems siguientes: subraya los puntos más importantes, subraya las palabras que no conoce, elabora preguntas y se responde a sí mismo con sus propias palabras, recita de memoria lo leído, repasa lo leído y relaciona el tema de estudio con otros temas.
 - **Tiempo que dedica de preparación para los exámenes.** considera los siguientes ítems o aspectos: Estudia el mismo día del examen; estudia dos horas todos los días; espera a que se fije la fecha del examen; revisa los apuntes en el salón de clase, prepara un plagio y se presenta al examen sin haber concluido los estudios; enreda los temas estudiados durante el examen.
 - **Organización para los trabajos académicos.** permite conocer la conducta del estudiante frente al desarrollo de los trabajos académicos, y se consideran las siguientes conductas o ítems: Realiza la búsqueda de libros, averigua el significado de las palabras que no conoce, deja que otras personas desarrollen el trabajo, termina el trabajo en la institución, da importancia a la presentación del trabajo más no a la comprensión.
 - **Técnica en clases.** Este indicador permite conocer que realiza el estudiante durante las clases: Toma apuntes, subraya las lecturas, piensa y sueña despierto, conversa con los amigos, está más atento a las bromas de los amigos que a la clase, piensa que hará a la salida de clases, solicita al

profesor la definición de una palabra que no conoce, ordena los apuntes al terminar la clase.

- **Distractibilidad durante los momentos de estudio.** Considera las acciones que el estudiante realiza cuando estudia: escucha música, tiene la compañía de la TV, acepta interrupciones de parte de sus compañeros de la cuadra, acepta interrupciones de visitas (de los jefes de batallón, de las femeninas del centro de estudio, etc.), acepta interrupciones de sucesos como (olimpiadas, comisiones, servicios, cine, paseos, conversaciones sociales, deportes etc.) o estudia en la tranquilidad y en silencio.

V 2. Disposición hacia al estudio

Definición operacional: Interés y persistencia para estudiar y realizar sus actividades académicas, por lo que ellas mismas representan.

La puntuación de la disposición hacia el estudio se obtuvo a partir de los indicadores tomados de Sánchez, et al. (2011), quienes coincidieron conceptualmente con otros investigadores sobre el tema, que fueron referidos por ellos mismos, como: Tapia & Montero (2002), Alonso, (2006), y Jiménez y Macotella (2008), quienes puntualizaron, que la disposición hacia el estudio es de especial influencia en el rendimiento escolar. Otras investigaciones precisaron los procesos participantes en el aprendizaje académico y valoraron el grado en que influye la disposición hacia el estudio en el rendimiento académico como: Valdés, Ramírez & Martín, 2009;

Terrazas, 2009; referidos por Sánchez, et al. (2011). Estos últimos investigadores aprovecharon los aportes y replantearon los siguientes indicadores para disposición hacia el estudio.

- **Indicadores**

- **Motivación intrínseca hacia el estudio (MIE).** Es el estado interno (energía– esfuerzo general) que activa, dirige y mantiene la conducta del estudiante hacia el logro de la meta del aprendizaje y se caracteriza por medir con cuanta intensidad el estudiante participa (Interés – confianza) y cuan persistente es, en sus intentos para alcanzar la meta (persistencia).
- **La adaptación (A).** es la habilidad del estudiante para integrarse y responder de manera efectiva a las expectativas de los diferentes grupos ajustando su comportamiento a las demandas del contexto y del logro de sus metas.
- **Compromiso con la tarea (CT).** Perseverancia que muestra el estudiante y se relaciona con la disposición que posee para abordar un determinado problema durante un periodo de tiempo y representa la energía que se manifiesta ante la ejecución de la tarea.
- **Autorregulación (AR).** Estrategia metacognitiva que permite al estudiante organizarse efectivamente y establecer una jerarquía de prioridades, ligado a un mejor desempeño académico y de aprendizajes de mayor calidad.

V 3. Rendimiento académico en la educación superior técnica

Definición operacional. Promedio de todas las calificaciones obtenidas por los alumnos del instituto armado de las asignaturas o unidades didácticas de su formación de especialidad, cursadas en el semestre 2015-I.

- **Indicador**

- **Calificación promedio (PROM).** Es la suma de todas las calificaciones finales obtenidas por el estudiante y dividida luego entre el número de calificaciones obtenidas, el resultado obtenido se compara con los niveles de rendimiento propuestos en la tabla 1, para ubicar el nivel de rendimiento que le corresponde.

Tabla 1
Escalas por niveles de rendimiento

Nivel	Puntaje
Sobresaliente	18 a 20
Excelente	15 a 17
Regular	13 a 14
Deficiente	00 a 12

Fuente: Reglamento de evaluación de aprendizaje del Instituto Armado

Para establecer dichos niveles de rendimiento académico se consideró el sistema vigesimal establecido en las evaluaciones de rendimiento académico de nuestras instituciones de educación superior del país. Según tal sistema de evaluación, se estableció los cuatro niveles anteriormente mencionados.

A continuación se presenta el cuadro de Operacionalización de las variables con sus indicadores, instrumentos, ítems, escalas y valoración:

Tabla 2
Operacionalización de las variables de estudio

Variable	Indicadores	Instru - mentos	Ítems	Valoración
Hábitos de Estudio: Patrón conductual aprendido que el estudiante realiza en su quehacer académico	Técnicas en el estudio.	Cuestionario	1.2.3.4.5.6.7.8. 9, 10, 11, 12. Escala ordinal	Siempre , Nunca
	Organización frente a los trabajos académicos	Cuestionario	13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22. Escala ordinal	Siempre , Nunca
	Tiempo que dedica para preparación de los exámenes.	Cuestionario	23,24,25,26,27,28,29,30,31,32, 33. Escala ordinal	Siempre , Nunca
	Técnica en clases	Cuestionario	34, 35, 36, 37,38,39,40,41, 42, 43, 44, 45, Escala ordinal	Siempre , Nunca
	Distractibilidad en los momentos de estudio	Cuestionario	46, 47,48,49,50, 51, 52, 53. Escala ordinal	Siempre , Nunca
Disposición de los estudiantes hacia el estudio: Interés que demuestran para estudiar y realizar sus actividades académicas	Motivación intrínseca hacia el estudio	Cuestionario	1. Tengo curiosidad por lo que explica el maestro. 2. Lo que explica el profesor es interesante. 3. Tengo curiosidad por estudiar cosas nuevas. 4. Tengo curiosidad por leer libros de texto. 5. Pregunto mis dudas al profesor Escala Ordinal	Siempre (5) Casi siempre (4) Algunas veces (3) Casi nunca (2) Nunca (1)
	Compromiso con la tarea	Cuestionario	1. Obtengo lo que me propongo. 2. No descanso hasta alcanzar mi meta. 3. No me doy por vencido. 4. Cuando comienzo una cosa la termino. 5. Tengo energía para estudiar Escala ordinal	Siempre (5) Casi siempre (4) Algunas veces (3) Casi nunca (2) Nunca (1)
	Autorregulación	Cuestionario	1. Llego puntual a la clase. 2. Estoy en el salón al comenzar la clase. 3. Termina a tiempo las actividades que marcan. 4. Organizo mi tiempo para realizar mis tareas. Escala ordinal	Siempre (5) Casi siempre (4) Algunas veces (3) Casi nunca (2) Nunca (1)

Variable	Indicadores	Instru - mentos	Ítems	Valoración
	Adaptación	Cuestionario	1. Hago las tareas con mis compañeros 2. Tengo amigo (s) preferido (s). 3. Ayudo y pido ayuda a mis compañeros cuando lo necesito. 4. Me llevo bien en la clase con el profesor 5. Platico con mi profesor fuera de clase. Escala ordinal	Siempre (5) Casi siempre (4) Algunas veces (3) Casi nunca (2) Nunca (1)
Rendimiento académico: Promedio de calificación obtenida por el discente en las asignaturas propias de su formación profesional	Coeficiente promedio (PROM)	Ficha de Registro individual de las calificaciones obtenidas en las asignaturas o Unidades Didácticas de formación técnica profesional.	¿Cuál es el nivel de rendimiento? 1.Sobresaliente 2.Excelente 3.Regular 4.Deficiente Escala ordinal de 0 a 20	18 a 20 15 a 17 13 a 14 00 a 12

Fuente: Elaborado por el equipo de investigadores

5.4 Población y muestra

5.4.1 Población

En la presente investigación el universo o población que participó en el estudio estuvo conformado por los estudiantes de 2º y 3º año de educación superior técnica, acuartelados, cuya edad promedio es de 19 a 20 años, y que pertenecen a dos instituciones de estudio elegidas; compuesta por 297 estudiantes que correspondían al Centro de formación A, y por 160 alumnos que conformaban el Centro de formación B; llegando la población o universo de estudio a la cifra total de 457 discentes, que por sus características pertenecen a un instituto armado del sector Defensa del Perú.

Las características de la población, en cada uno de los centros de estudio seleccionados en esta investigación son las siguientes:

En el centro "A": compuesto por 297 estudiantes, son de ambos sexos procedentes la mayoría del interior del país, integrados por 146 estudiantes del 2º año y 151 estudiantes del tercer año; que ingresaron a la institución por un proceso de admisión regular y ordinario; distribuidos en , segundo año con 102 hombres y 44 mujeres; y en tercer año con 121 hombres y 30 mujeres; haciendo un total general de 74 mujeres y 223 hombres que pertenecen al centro A (Tabla 3).

En el Centro B: Conformado por 160 estudiantes, de ambos sexos, procedentes de Lima y del interior del país, integrados por 82 estudiantes del segundo año y 78 alumnos del tercer año; en el segundo año con 65 hombres y 17 mujeres y en el tercer año con 61 hombres y 17 mujeres; haciendo un total de 126 hombres y 34 mujeres en este centro de formación castrense (Tabla 4).

El universo o población total de alumnos, que conforman el instituto armado fue de 457 estudiantes provenientes de dos centros de estudio elegidos; distribuidos en 108 mujeres y 349 varones, que ingresaron por proceso regular ordinario de selección a las instituciones referidas (Tabla 5).

Tabla 3
Población de estudiantes según género y año de estudios en el Centro “A”

AÑO DE ESTUDIOS	POBLACIÓN				TOTAL	
	HOMBRES		MUJERES		N	%
	N	%	N	%		
Segundo	102	34.34	44	14.82	146	49.16
Tercero	121	40.74	30	10.10	151	50.84
TOTAL	223	75.08	74	24.92	297	100

Nota: Información obtenida de los registros del Departamento de Evaluación del centro de formación A, en Agosto del 2015.

Tabla 4
Población de estudiantes según género y año de estudios en el Centro “B”

AÑO DE ESTUDIOS	POBLACIÓN				TOTAL	
	HOMBRES		MUJERES		N	%
	N	%	N	%		
Segundo	65	40.63	17	10.625	82	51.25
Tercero	61	38.12	17	10.625	78	48.75
TOTAL	126	78.75	34	21.25	160	100

Nota: información obtenida de los registros del Departamento de Evaluación del Centro de formación “B”, en Agosto del 2015.

Resultando que del total de 457 estudiantes, el 76.46% (349) son varones y el 23.54% (108) son mujeres y el 48.53% (228) son de 2do año y el 51.47% (229) son del tercer año; pertenecientes todos, a un instituto armado del sector Defensa del Perú (Tabla 5).

Tabla 5
Población de estudiantes del Instituto Armado, según género y año de estudios

AÑO DE ESTUDIOS	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
SEGUNDO	167	35.55	61	12.98	228	48.53
TERCERO	182	40.91	47	10.56	229	51.47
TOTAL	349	76.46	108	23.54	457	100

Nota: Información elaborada a partir de los datos obtenidos en las instituciones de formación A y B.

5.4.2 Muestra

En el presente estudio, por criterio técnico de los investigadores no se seleccionó una muestra específica, la intención fue contar con un conjunto de alumnos lo suficientemente amplio, homogéneo y representativo, y es por eso, que se empleó una muestra exhaustiva, ya que se trabajó con toda la población de segundo y de tercer año de formación superior técnica; no incluyéndose en las cifras de los 457 estudiantes seleccionados, a los alumnos que participaron en el estudio piloto, compuesto por 91 alumnos, de los cuales, 61 discentes eran del centro A, y 30 alumnos eran del centro B; y que sirvieron para extraer las medidas de validez de consistencia interna del instrumento de la segunda variable de estudio (Disposición hacia el estudio); así como hallar estadísticamente las medidas de los niveles de dicha variable, mediante la elaboración de un Baremo en base a percentiles.

Se sometió a la población a los criterios de inclusión y exclusión que a continuación se detallan:

Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión que se consideró fue, ser estudiante del segundo y tercer año de formación superior técnica que pertenecen al centro A y B del instituto armado, y que corresponde al sector Defensa del Perú.

Criterio de exclusión

No se incluyeron a los estudiantes del primer año de las dos instituciones participantes porque en el 2015 I periodo destinado para el recojo de la información, ellos recién se encontraban postulando y los ingresantes a la institución, se incorporaban a partir del mes de abril de ese año, para recién iniciar su primer semestre dedicado exclusivamente a su formación castrense exclusiva, y no para su formación profesional técnica específica, pues esta, recién la iniciaban en el mes de agosto de ese año, después de elegir su especialidad técnica, por lo que se les excluyó del estudio.

5.5 Instrumentos

5.5.1 Técnicas

Para los hábitos de estudio y la disposición del estudiante hacia el estudio se emplearon, en ambas variables, la técnica de observación indirecta de tipo grupal o colectiva, psicométrica de autovaloración. Se dice que son psicométricas, cuando se aplican como pruebas de evaluación diagnóstica de carácter edumétrico o psicoeducativas. Y son de autovaloración cuando el mismo estudiante manifiesta, en un instrumento mediador, su conducta habitual frente a las tareas de estudio Ruiz (2002, p. 109).

Para el rendimiento académico: se manejó como técnica la observación indirecta de los registros académicos o actas semestrales de las asignaturas correspondientes al último semestre anterior al recojo de la información de

las variables; obtenidas del Departamento de evaluación de cada centro de estudio elegido, y que correspondió al semestre lectivo 2015 - I.

5.5.2 Instrumentos

En el presente estudio se evaluaron tres tipos de variables: hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico, mediante dos pruebas de autovaloración y a través de las calificaciones obtenidas de los estudiantes, de las actas finales, se utilizaron por lo tanto, tres instrumentos, los cuales se presentan a continuación:

A. Cuestionario para la evaluación de hábitos de estudio en educación superior técnica (CHE –I)

Este instrumento llamado “Inventario de Hábitos de Estudio”, elaborado por Vicuña Peri y probado en 1985 con estudiantes del Colegio de Aplicación de San Marcos (CASM - 85) y con revisión en 1998, y en el 2005. Es una ficha técnica validada de autovaloración dicotómica, cerrada, con repuestas de siempre -y- nunca, que busca establecer la naturaleza, las condiciones y el grado de los hábitos con que los estudiantes enfrentan sus tareas de estudio. Presenta la estructura siguiente (Apéndice A).

Descripción del instrumento original de hábitos de estudio

Ficha técnica

- 1.Nombre : Inventario de Hábitos de Estudio CASM-85
Revisión - 1998 y 2005.
- 2.Autor : Dr. Luis Alberto Vicuña Peri
3. Año : 1985, Revisado en 1998 y 2005
- 4.Administración : Colectiva e individual
- 5.Duración : 15 a 20 minutos (Aprox.)
- 6.Objetivo : Medición y diagnóstico de hábitos de estudio de alumnos de educación secundaria y de los primeros años de universidad y/o de institutos superiores.
- 7.Tipo de ítem : Cerrado dicotómico
- 8.Tipificación : Baremo Dispercigráfico de conversión de puntuaciones directas a categorías de hábitos obtenidos con una muestra de 160 estudiantes de Lima Metropolitana e ingresantes universitarios y revisada en 1998 con 760 estudiantes y 920 alumnos en el 2005.
- 9.Aspecto a evaluar : El test está consta de 53 ítems distribuidos en cinco áreas, que a continuación se detallan:

Área I ¿Cómo estudia Ud.? (Técnica de estudio), cuenta con 12 ítems.

Área II ¿Cómo hacen sus tareas? (Organización), cuenta con 10 ítems.

Área III ¿Cómo prepara sus exámenes? (tiempo de preparación), cuenta con 11 ítems.

Área IV ¿Cómo escucha las clases? (Técnica en clases), cuenta con 12 ítems.

Área V ¿Qué acompaña a sus momentos de estudio? (Distractibilidad), cuenta con 8 ítems.

10. Campo de Aplicación: Estudiantes de secundaria y de los primeros años de educación superior técnica y/o universitaria.

11. Material de prueba:

- Manual de aplicación; donde se incluye todo lo necesario para la administración, calificación, interpretación y diagnóstico de los hábitos de estudio, así como el Baremo Dispercigráfico del inventario, por áreas, con el puntaje total y el puntaje T.
- Hoja de respuestas; que contiene el protocolo de preguntas y los respectivos casilleros para marcar el sujeto con una "X", en cualesquiera de las 2 columnas, la de SIEMPRE o la de NUNCA, hay una tercera donde el examinador colocará el puntaje correspondiente a cada respuesta, según sea el caso.

12. Interpretación:

Se establecen las siguientes categorías:

De 44 – 53 Muy positivo; de 36 – 43 Positivo; de 28 – 35 con Tendencia (+); de 18 – 27 con Tendencia (-); de 9 – 17 Negativo; de 0 – 08 Muy negativo.

Características del inventario

El inventario con 53 ítems, está distribuido en cinco áreas, los ítems son de tipo cerrado dicotómico, con respuestas de (siempre – nunca), que brindan información acerca de las conductas que los estudiantes de los primeros años de instrucción superior que realizan en la actualidad para estudiar.

Para Vicuña (2005) la puntuación de los hábitos de estudio las obtuvo de los siguientes indicadores:

- **Técnicas en el estudio.** Comprende los siguientes criterios o ítems: subrayar los puntos más importantes, subrayar las palabras que no se conocen, elaborar preguntas y responderse a sí mismo con sus propias palabras, recitar de memoria lo leído, repasar lo leído, relacionar el tema de estudio con otros temas.
- **Preparación para los exámenes.** El presente indicador considera a los siguientes ítems: estudiar el mismo día del examen, estudiar dos horas

todos los días, esperar a que se fije la fecha del examen, revisar los apuntes en el salón de clase el mismo día del examen, preparar un plagio, presentarse al examen sin haber concluido los estudios, confundir los temas estudiados durante el examen.

- **Trabajos académicos.** Indicador que permite conocer la conducta del estudiante frente al desarrollo de trabajos académico. En consecuencia, considera a los siguientes ítems: búsqueda de libros, averiguar el significado de las palabras que no conoce, dejar que otras personas desarrollen el trabajo, terminar el trabajo en la institución, dar importancia a la presentación del trabajo más no a la comprensión.
- **Técnicas en clases.** Este indicador permite conocer las acciones que realiza el estudiante durante las clases como: tomar apuntes, subrayar lecturas, pensar soñando despierto, conversar con amigos, estar más atento a las bromas de los amigos que a la clase, pensar lo que hará a la salida de clases, solicitar al profesor la definición de una palabra que no se conoce, ordenar los apuntes al terminar la clase.
- **Conducta en los momentos de estudio.** Considera las acciones que el estudiante realiza durante el estudio, es decir escuchar música, tener la compañía de la TV, aceptar interrupciones de parte de sus compañeros de la cuadra, aceptar interrupciones de las visitas (compañeros de la cuadra, oficiales de Batallón), aceptar interrupciones militares

(comisiones, servicios, cuartelero, de guardia, plantón, etcétera) o estudiar en la tranquilidad y el silencio.

Finalmente, se dan valores a los hábitos de estudio. Los hábitos de estudio los organizó en categorías de: Muy positivo, positivo, con tendencia (+), con tendencia (-), negativo y muy negativo.

Para la valoración de la variable hábitos de estudio en el presente trabajo de investigación, se consideró pertinente utilizar como base las categorías establecidas por el autor del inventario de hábitos de estudio, tanto para la información total, como para las cinco áreas respectivas. Comparándose los resultados obtenidos con el Baremo Dispercigráfico propuesto por Vicuña, descrito en la tabla 6 que a continuación se presenta:

Tabla 6
Baremo Dispercigráfico de conversión de puntuaciones directas a categorías de hábitos propuesta por Vicuña Peri

CATEGORÍAS	I	II	III	IV	V	TOTAL	PUNTAJE T
Muy positivo	10 a 12	10	11	10 a 12	7 a 8	44 a 53	71 - 80
Positivo	8 a 9	8 a 9	9 a 10	8 a 9	6	36 a 43	61 - 70
Tendencia (+)	5 a 7	6 a 7	7 a 8	6 a 7	5	28 a 35	51 - 60
Tendencia (-)	3 a 4	3 a 5	4 a 6	4 a 5	4	18 a 27	41 - 50
Negativo	1 a 2	1 a 2	2 a 3	2 a 3	1 a 3	9 a 17	31 - 40
Muy negativo	0	0	0 a 1	0 a 1	0	0 a 8	20 - 30
AREAS	I	II	III	IV	V	TOTAL	
MEDIA	4.86	5.05	5.95	5.51	3.93	26.91	
DESV STAN.	1.83	1.74	1.97	1.72	1.90	6.28	

Nota: Obtenido del trabajo Inventario de Hábitos de estudio del Manual de Vicuña 2005.

Calificación

Los ítems son cerrados y dan opción a respuestas dicotómicas, es decir a dos respuestas cerradas de “siempre o nunca” cuyo puntaje va de uno (1) a cero (0).

Las respuestas se califican dicotómicamente : uno (1) y cero (0), una vez, que el sujeto ha terminado de contestar, se califica el inventario, colocando un punto a las respuestas que fueron considerados como hábitos adecuados de estudio, y con cero a las respuestas que son hábitos inadecuados de estudio, estos puntajes se colocan en la columna de puntaje directo (PD), para luego realizar la sumatoria por área y por el total de la prueba y ubicar al sujeto en la categoría correspondiente según el Baremo Dispercigráfico.

Para proceder a la calificación se utiliza las claves que a continuación se presentan en la tabla 7:

Tabla 7
Claves de calificación de los ítems de hábitos de estudio propuesto por Vicuña

ÍTEM	SIEMPRE	NUNCA	ÍTEM	SIEMPRE	NUNCA
1	1	0	28	0	1
2	1	0	29	0	1
3	1	0	30	0	1
4	1	0	31	1	0
5	1	0	32	0	1
6	1	0	33	0	1
7	0	1	34	0	1
8	0	1	35	1	0
9	1	0	36	1	0
10	0	1	37	1	0
11	1	0	38	0	1
12	0	1	39	0	1
13	0	1	40	0	1
14	1	0	41	0	1
15	0	1	42	0	1
16	0	1	43	0	1
17	0	1	44	0	1
18	0	1	45	0	1
19	0	1	46	0	1
20	0	1	47	0	1
21	0	1	48	1	0
22	1	0	49	0	1
23	1	0	50	0	1
24	0	1	51	0	1
25	0	1	52	0	1
26	0	1	53	0	1
27	0	1			

Nota: Tomados del Manual Inventario de Hábitos de estudio. CASM.- 85, Revisión 2005 de Vicuña.

Justificación estadística

Vicuña, realizó los procedimientos estadísticos correspondientes al inventario de hábitos de estudio creado por él, realizando los siguientes procedimientos:

Para probar el inventario se utilizó al inicio una muestra probabilística, estratificada en base al grado académico, con el 0.05 de riesgo de error, determinándose el mínimo de sujetos necesarios para encontrar la discriminación de las respuestas que polaricen hacia la tendencia positiva o negativa, para lo cual se fijó valores proporcionales de respuestas entre 0.80 a 0.70 y/o entre 0.40 a 0.30; siendo necesario que la primera muestra tuviera 145 sujetos al que se le agregó un 10% en previsión a que la muestra disminuya, o que algunos de los sujetos devuelvan pruebas inconsistentes, quedando finalmente constituida por 160 sujetos:120 de primero a quinto de secundaria y 40 ingresantes a la universidad.

El autor Vicuña realizó también lo siguiente:

El análisis de ítems: lo realizó en dos etapas. La primera con el propósito de seleccionar, de las 120 conductas que los estudiantes comunicaban poner en acción cuando estudian, solo aquellas que significativamente polarizan, y la segunda para decidir la dirección de las respuestas que serían calificadas como adecuada o inadecuada.

Para la primera etapa, una vez aplicado el inventario, la muestra fue categorizada en base al rendimiento académico en dos grupos: el primero conformado por los estudiantes de alto y el otro por los de bajo rendimiento académico, para lo cual utilizó como criterio de clasificación los cuartiles, de modo que los primeros estuvieron comprendidos dentro del cuartil 3 y el segundo grupo dentro del cuartil 1; luego tabuló las respuestas “Si”, para cada ítem, de esa manera obtuvo las proporciones acordes con el criterio y siempre que la proporción fuese igual o menor a 0.42, o también igual o mayor a 0.58. En estos casos se retenía el ítem, porque: la diferencia de proporciones para 0.42 y 0.58 es igual a 0.16, con un error estándar de 0.08, que arroja una razón crítica de diferencia de proporciones igual a 2, y que para 78 grados de libertad al 0.05, el valor teórico para pruebas de dos extremos es igual a 1.99, por tanto el margen de diferencia es significativo. Con este criterio de los 120 complejos conductuales, quedaron eliminados 67 ítems debiendo retenerse solo 53 ítems finales.

En la segunda etapa, con los 53 ítems se pasó a darles la dirección de adecuado e inadecuado, para tal fin se utilizó el criterio de discriminación del ítem, para lo cual la respuesta como adecuada o inadecuada partía del dominio de elección de los examinados, una respuesta a un ítem fue considerada como positiva si correspondía significativamente al grupo de alto rendimiento académico, y era negativo si pertenecía significativamente al grupo de bajo rendimiento académico. Para este fin se tabularon las respuestas de SIEMPRE, dadas por los sujetos de alto y bajo rendimiento

académico; y luego mediante la razón crítica de proporciones se procedió a determinar la dirección de las respuestas: así, si la diferencia es significativa, y el mayor porcentaje le corresponde al grupo de alto rendimiento académico en la modalidad de SIEMPRE se valoró como 'hábito positivo' y se le otorgaba el puntaje de uno (1); si por el contrario el porcentaje es significativamente mayor y corresponde al grupo de bajo rendimiento académico se le ubicaba como 'hábito inadecuado' y se puntuaba con cero (0); entonces el hábito era considerado 'positivo' si porcentualmente correspondía al grupo de alto rendimiento, y a la inversa, si correspondía al grupo de bajo rendimiento académico.

La validez de contenido. Se realizó mediante el análisis de ítems que procedían de las 120 conductas que los estudiantes comunicaban practicar cuando estudian; reconociendo que los limitaban y que les resultaba difícil cambiar, este listado se puso a consideración del grupo de estudiantes, a razón de 20 por cada grado, incluyendo a estudiantes universitarios de los primeros ciclos, con el propósito de verificar, si eran comprendidos de la misma manera, una vez verificada la existencia de no dificultad semántica; se elaboró el inventario con las alternativas de "SIEMPRE y NUNCA" y se aplicó a los 160 estudiantes de la muestra, los cuales fueron categorizados en base a su rendimiento académico, en dos grupos, uno de alto y otro de bajo rendimiento académico, con estos grupos se procedió a determinar que ítems discriminaban significativamente, quedando reducido a 53 ítems, los que irían tomando la dirección de positiva si correspondía al grupo de alta

producción académica y negativo si correspondía significativamente al grupo de bajo rendimiento; con este procedimiento se llegó a la siguiente afirmación: “si los contenidos no plantean dificultad semántica y las respuestas de los grupos diferenciados en su producción académica resultan discriminativos, entonces el contenido del inventario permite evaluar métodos, técnicas de estudio y del trabajo académico”.

Adicionalmente se utilizó un sistema de hipótesis que permitió verificar la validez de contenido del inventario.

Confiabilidad

Se realizó para establecer el grado de constancia y precisión de la medición. Se obtuvo mediante el análisis de las mitades, el análisis de consistencia interna de las varianzas de los ítems con la varianza total de cada escala y de todo el inventario y la correlación intertest y el test total.

Según el método de las mitades, este se basó, si cada escala o área del inventario y del inventario en su totalidad contienen ítems que identifican patrones de conductas estables, entonces estos deben relacionarse entre todas sus partes; correlacionándose luego los valores de los ítems impares con los pares, mediante el coeficiente profético de Spearman Brown (R), obteniendo el inventario alta confiabilidad y en todos los casos los valores de r fueron significativos al 0.01.

Luego, utilizó la ecuación de Kuder- Richardson para calcular la consistencia interna y establecer la relación entre cada ítems con el resultado total de cada área y de todo el inventario, de esta manera se estuvo en condiciones de establecer que los ítems se aproximaban a la varianza máxima discriminando así el comportamiento de cada ítem respecto a los subtotales y al total general, y se encontró que los coeficientes indicaban *excelente confiabilidad por consistencia interna*.

En la revisión 1998 con una muestra de 769 estudiantes de ambos géneros pertenecientes a centros de instrucción secundaria y a estudiantes; del primer año de instrucción superior, se determinó la confiabilidad del Inventario de hábitos de estudio por el método Test – Retest con un intervalo de tres meses entre la primera y la segunda aplicación, correlacionando ambos resultados con el coeficiente de correlación de Pearson encontrando que todas las áreas y el inventario total tienen excelentes coeficientes de confiabilidad, lo que indicaba que el inventario puede continuar su uso con fines diagnósticos y a partir de ello elaborar programas correctivos.

Finalmente para analizar el grado de relación de cada área y verificar si todas ellas son o no parte de lo evaluado se efectuó la correlación intertest y test total, mediante el coeficiente r de Pearson y se calculó el valor de t de significancia, de r al 0.01 para 158 grados de libertad cuyo límite de confianza para rechazar la ausencia de relación fue de 2.58; los resultados

indicaron que los subtest si presentan correlaciones significativas, entonces, todas las áreas son parte de la variable estudiada.

Por tanto, el inventario de hábitos de estudio, es un instrumento que cuenta con toda la garantía estadística y semántica y ha sido probado además, en repetidas oportunidades por Vicuña con diversas poblaciones de jóvenes estudiantes de Lima Metropolitana.

B. Cuestionario para medir la disposición hacia el estudio (CDE-I)

El instrumento que se utilizó es aprovechado del propuesto por Sánchez, et al. (2011) y es un cuestionario que contiene diecinueve ítems, organizados en cuatro áreas (motivación intrínseca hacia el estudio, compromiso con la tarea, autorregulación y adaptación); y se utiliza aplicando una escala tipo Likert con cinco opciones de respuestas que son: Siempre (5), casi siempre (4), Algunas veces (3), Casi nunca (2) y nunca (1).

Este instrumento se ha probado su validez de constructo y de contenido por sus autores. La validez de constructo se obtuvo mediante el análisis factorial por el método de rotación de los componentes varimax esperados, en base al constructo y al diseño del instrumento, logrando aceptarse, solo aquellos ítems que tuvieran carga factorial superior a 4 ; quedando reducido finalmente, de 28 ítems a solo 19 ítems, obteniéndose una varianza del 58.3%, cifra aceptable para un instrumento de este tipo, medido en

estudiantes de secundaria mexicanos; por lo que los autores recomiendan realizar nuevos estudios para mejorar el nivel explicativo del instrumento.

Para la validez de contenido se sometió a juicio de expertos, elaborándose para ello la tabla de especificaciones y los resultados obtenidos permitió apoyar a los resultados empíricos logrados sobre la conceptualización de los factores propuestos por otros autores y estudiosos sobre el tema, que fueron referidos en el estudio realizado por los mexicanos Mc Whirter, 1993; Manciaux, 2001; Díaz, Barriga & Hernández ,2002; Sánchez y Valdés, 2003; Castañeda y Ortega, 2004 y Góngora, 2004.

Los resultados evidenciaron que el cuestionario cuenta con las propiedades psicométricas lo suficientemente robustas para ser utilizado como un instrumento para evaluar la disposición hacia el estudio en estudiantes de secundaria; sin embargo, se recomiendan realizar otros estudios donde se aplique este instrumento para poder ayudar a fortalecer sus propiedades psicométricas. (Apéndice B)

Descripción del Instrumento original de Disposición hacia el estudio

Ficha técnica

- 1.Nombre : Cuestionario de Disposición hacia el Estudio, 2011.
- 2.Autores : Pedro Sánchez Escobedo, Ángel Valdés Cuervo, Mónica Gantús Sansores y Javier Vales García.
3. Año : Publicado en Revista de educación de México: enero- junio 2011.
- 4.Administración : Colectiva e Individual
- 5.Duración : 15 a 20 minutos (aproximadamente)
- 6.Objetivo : Medición y Diagnostico de la Disposición hacia el Estudio de alumnos de Educación Secundaria y de los primeros años de universidad y/o de Institutos Superiores.
- 7.Tipo de ítem : Cerrado, tipo Likert, con cinco opciones de respuesta: Siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca y nunca.
- 8.Tipificación : No se realizó la conversión de las puntuaciones directas a categorías por Niveles de Disposición hacia el estudio de: Alto, Medio y Bajo; esto fue hallado en el presente trabajo de investigación.

El test original está constituido por 19 ítems,

9. Aspecto a evaluar: distribuidos en cuatro áreas que a continuación se detallan:

- Motivación intrínseca hacia el estudio: tiene	05 ítems.	
- Compromiso con la tarea: cuenta con	05 ítems.	
- Autorregulación: contiene	04 ítems.	
- Adaptación: Posee	<u>05 ítems</u>	
TOTAL		19 ítems

10. Campo de aplicación: Estudiantes de secundaria y de los primeros años de educación superior técnica.

11. Material de prueba:

- No se elaboró un manual de aplicación; donde se incluya todo lo necesario para la administración, calificación, interpretación y diagnóstico de la Disposición hacia el estudio con el cuestionario, por áreas, y con el puntaje parcial y el puntaje total del instrumento.
- Hoja de respuestas; contiene el protocolo de preguntas con los respectivos casilleros para marcar con una "X", en cualesquiera de las cinco columnas de, SIEMPRE, CASI SIEMPRE, ALGUNAS VECES, CASI NUNCA y NUNCA, luego el examinador coloca el puntaje correspondiente a cada respuesta según sea el

caso, siendo el puntaje mayor para el criterio positivo de SIEMPRE.

12. Interpretación:

Los autores no clarifican el procedimiento seguido. Pues la intención de su trabajo fue realizar una investigación que ofrezca un instrumento psicométrico válido que permita medir la Disposición hacia el estudio en estudiantes de secundaria mexicanos con pruebas de validez de contenido y de constructo.

Características del cuestionario

El Cuestionario está constituido por 19 ítems, distribuidos en cuatro áreas, los ítems son de tipo cerrado, tipo Likert, de carácter pentatónico, con cinco escalas de respuestas (siempre - casi siempre - algunas veces - casi nunca y – nunca), que brindan información acerca de la frecuencia de las conductas que los estudiantes de los primeros años de instrucción superior técnica, realizan en la actualidad hacia el estudio.

Evaluación: La evaluación se realiza en cuatro áreas.

Para los autores, Sánchez, Valdés, Gantús y Veles (2011), la puntuación de disposición hacia el estudio la obtuvieron según indicadores, que involucran aspectos de índole afectivos y psicológicos, que intervienen en la regulación de la conducta dirigida hacia el estudio, así tenemos:

Motivación intrínseca hacia el estudio. Mide el grado de interés que asume tener el estudiante por las actividades académicas y comprende los siguientes ítems: Tengo curiosidad por lo que explica el maestro, lo que explica el maestro es interesante, tengo curiosidad por cosas nuevas, tengo curiosidad por leer los libros de texto y pregunto mis dudas al maestro.

Compromiso con la tarea. Es la tenacidad y dedicación con que el estudiante permanece realizando una tarea una vez que ha establecido una meta de trabajo y contiene los siguientes ítems: Obtengo lo que me propongo, no descanso hasta alcanzar mi meta, no me doy por vencido fácilmente, cuando comienzo una cosa la termino y tengo energía para estudiar.

Autorregulación. Es la capacidad de tomar decisiones efectivas y dirigir una actividad y sus actos hacia una meta específica, este indicador tiene las siguientes conductas: Llego puntual al aula, estoy en el salón al comenzar la clase, termino a tiempo las actividades que marcan, organizo mi tiempo para realizar mi tarea.

Adaptación. Es la habilidad para relacionarse efectivamente con los compañeros y el docente, respondiendo de manera adecuada a sus demandas y comprende los siguientes ítems: hago la tarea con mis compañeros, tengo amigo(s) preferido(s), ayudo y pido ayuda a mis

compañeros cuando lo necesito, me llevo bien en la clase con el maestro, platico con mi maestro fuera de clase.

Calificación

Los ítems son cerrados y dan opción a cinco respuestas, es decir a respuestas cerradas de escala: 'siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca y nunca' cuyo puntaje va de cinco (5), cuatro (4), tres (3), dos (2) y uno (1). Siendo el puntaje máximo de 95 puntos y como mínimo el de 19 puntos, los que se pueden alcanzar.

Las respuestas se califican según la escala de Likert: que mide la opción de respuesta en cinco escalas de: SIEMPRE con valor de cinco (5) ;CASI SIEMPRE con valor de cuatro (4); ALGUNAS VECES con tres (3), CASI NUNCA con dos (2) y NUNCA con valoración de uno (1); una vez que el sujeto ha terminado de contestar, se califica el cuestionario, colocando el puntaje correspondiente a las respuestas que fueron consideradas como elección hacia el estudio que realiza, estos puntajes se colocan en una columna adicional de puntaje directo (PD), para luego realizar la sumatoria por áreas y por el total de la prueba y ubicar luego al sujeto en la categoría o nivel correspondiente y que no fue determinado. Ello se valoró en el presente trabajo de investigación.

Justificación estadística

Sánchez y colaboradores, realizaron los procedimientos estadísticos correspondientes al test de escala Likert denominado 'Disposición hacia el

estudio' propuesto y examinado por ellos, en una investigación realizada con estudiantes de primero, segundo y tercero de secundaria, de una institución pública de México en el año 2010, para probar las propiedades psicométricas del cuestionario se utilizó una muestra no probabilística, de 306 alumnos ubicados en diferentes grados académicos de secundaria, realizando los siguientes procedimientos:

Validez de constructo. se llevó a cabo mediante el análisis factorial por el método de rotación de componentes varimax. Ello se demuestra en la tabla 8 siguiente que se expone posteriormente, y que fue extraída del trabajo realizado por los autores mexicanos, donde se muestran los resultados del análisis realizado, y que solo se consideraron, a aquellos ítems que tuvieran cargas factoriales superiores a 0.4. Extrayéndose cuatro factores que explican el 58.3% de la varianza, lo cual resulta aceptable para un instrumento de este tipo que ha sido medido su validez en estudiantes de secundaria, estatales y de origen mexicanos.

Este porcentaje de varianza obtenido, aunque no puede considerarse como totalmente satisfactorio, sí representa un importante avance en la validación de un instrumento de este tipo, pues, según autores expertos, ello es, por lo novedoso del contexto en que se aplicó (Glass, & Stanley, 1986). Sin embargo, estos resultados apuntan a la necesidad de realizar nuevos estudios para mejorar el nivel explicativo del instrumento, propuesta que recomiendan los autores del instrumento.

Tabla 8
Resultados del análisis factorial del inventario Disposición hacia el estudio

Indicadores	Carga factorial			
	F1	F2	F3	F4
Tengo curiosidad por lo que explica el maestro	0.699	0.423	0.343	0.534
Lo que explica el maestro es interesante	0.688	0.156	0.432	0.234
Tengo curiosidad por cosas nuevas	0.602	0.378	0.412	0.456
Tengo curiosidad por leer los libros de texto	0.516	0.298	0.387	0.197
Pregunto mis dudas al maestro	0.447	0.365	0.165	0.286
Obtengo lo que me propongo	0.587	0.702	0.498	0.397
No descanso hasta alcanzar mi meta	0.258	0.642	0.357	0.159
Me doy por vencido fácilmente	0.448	0.575	0.345	0.297
Cuando comienzo una cosa la termino	0.174	0.529	0.294	0.187
Tengo energía para estudiar	0.265	0.41	0.398	0.158
Me preocupo por llegar puntual	0.498	0.369	0.741	0.587
Estoy en el salón al comenzar la clase	0.689	0.452	0.708	0.327
Me siento feliz de ir a la escuela	0.222	0.345	0.536	0.198
Me dan ganas de hacer mi tarea	0.147	0.269	0.289	0.357
Hago la tarea con mis compañeros	0.421	0.254	0.321	0.699
Tengo un amigo preferido	0.219	0.165	0.387	0.544
Visito las casas de mis amigos	0.157	0.298	0.254	0.54
El maestro me pregunta en clase	0.214	0.189	0.315	0.537
Platico con mi maestro fuera de clase	0.193	0.305	0.208	0.5

Nota: Extraído de la *investigación de Sánchez, Valdez, Veles & Gantús (2011)*. En esta tabla se aprecia, el criterio de selección de los reactivos (cargas factoriales), del instrumento original de 28 ítems, y que se redujo a 19 ítems".
<http://www.uv.mx/cpue/num12/inves/SanchezCuervopropiedades.html>

Validez de contenido

Para determinar la validez de contenido se sometió el instrumento a juicio de expertos. Como resultado del mismo se elaboró la tabla de especificaciones que se presenta a continuación, extraído del estudio de los autores del instrumento. (Tabla 9)

El resultado hallado permitió apoyar los hallazgos empíricos que otros autores realizaron en la conceptualización de los factores, como: Díaz Barriga y Hernández (2002), Sánchez y Valdés (2003), Mc Whirter et al. (1993), Manciaux et al. (2001), Sánchez (2006), Castañeda y Ortega (2004), y Góngora et al. (2004), citados por et al. Sánchez y cols. (2011), y que fueron las bases para la presente investigación, respecto a la variable 'Disposición hacia el estudio'.

Los resultados obtenidos por los autores del instrumento, evidenciaron que el cuestionario contaba con las propiedades psicométricas lo suficientemente robustas para ser utilizado como un instrumento para evaluar la disposición hacia el estudio en estudiantes de secundaria; sin embargo, se hace necesario, según lo expresan los propios autores, Sánchez, Valdés, Veles & Gantús et al. (2011) realizar otros estudios para fortalecer los resultados hallados.

Validez de la confiabilidad

No se realizó pues la intención de la investigación de Sánchez, et al. (2011), solo pretendió ofrecer a la comunidad educativa mexicana, un instrumento que tuviera las propiedades psicométricas y que estadísticamente contara con validez interna y de constructo para estar en capacidad de ser empleado en posteriores investigaciones.

Tabla 9

Análisis de especificaciones del instrumento para medir Disposición hacia el estudio

Factor	Definición	Indicador
Motivación intrínseca	Constructo psicológico que explica la energía y el interés hacia las actividades académicas por lo que ellas mismas representan.	<ul style="list-style-type: none"> • Tengo curiosidad por lo que explica el maestro. • Lo que explica el maestro es interesante. • Tengo curiosidad por cosas nuevas • Tengo curiosidad por leer los libros de texto • Pregunto mis dudas al maestro
Compromiso con la tarea	Perseverancia que muestra una persona para el abordaje de un determinado problema	<ul style="list-style-type: none"> • Obtengo lo que me propongo • No descanso hasta alcanzar mi meta • No me doy por vencido fácilmente • Cuando comienzo una cosa la termino. • Tengo energía para estudiar
Autorregulación	Estrategia metacognitiva que permite al individuo organizarse efectivamente y establecer una jerarquía de prioridades	<ul style="list-style-type: none"> • Llego puntual a la escuela • Estoy en el salón al comenzar la clase • Termino a tiempo las actividades que marcan • Organizo mi tiempo para realizar mi tarea.
Adaptación	Habilidad del individuo para integrarse y responder de manera efectiva a las expectativas de los diferentes grupos	<ul style="list-style-type: none"> • Hago las tareas con mis compañeros • Tengo amigo (s) preferido (s) • Ayudo y pido ayuda a mis compañeros • Me llevo bien en la clase con el maestro • Platico con mi maestro fuera de clase

Nota: Obtenido de Sánchez, Valdez, Veles & Gantús et al. (2011): Propiedades psicométricas de un instrumento para medir la disposición hacia el estudio. *Investigación Educativa*, 12., (fecha de acceso: 2 de Febrero 2015) de:

<http://www.uv.mx/cpue/num12/inves/SanchezCuervopropiedades.html>

Valoración de la variable ‘Disposición hacia el estudio’ en la presente investigación.

En la presente investigación, se consideró pertinente utilizar como base las categorías establecidas por los autores del test, tanto para la información total, como para las cuatro áreas respectivas que comprende el cuestionario. Y mediante un estudio piloto, se pretendió probar su confiabilidad utilizando el coeficiente del Alfa de Cronbach, elegido así, por ser un test con cinco posibilidades de respuestas (más de tres). También se probó la validez de constructo del instrumento a través de la correlación ítem – test, que a continuación se explican:

Confiabilidad del inventario para medir Disposición hacia el estudio

Los autores del instrumento original no lo realizaron, pues ellos quisieron mediante una metodología cuantitativa de investigación, encontrar las propiedades psicométricas de la disposición hacia el estudio, y ponerlo así a disposición de la comunidad educativa de México, por lo que en esta investigación se efectuó la medición de la validez de confiabilidad por consistencia interna, por los siguientes criterios:

Primero, por ser un instrumento extranjero, pues este fue elaborado y aplicado en México por sus autores, tratando de encontrar un inventario que pudiera medir las propiedades de la disposición hacia el estudio, probándolo en estudiantes de educación secundaria, cuya edad promedio era de 13.8 años, con la intención de ofrecer un instrumento psicométrico con validez interna y de constructo ; en *segundo lugar*, por ser el Perú, un país con una

realidad educativa diferente a la de México, a pesar de ser latinoamericano, con probabilidades de que los estudiantes peruanos puedan tener conductas distintas de disposición hacia el estudio; y en *tercer lugar* para probar el grado de constancia y precisión de la medición, mediante el análisis de la consistencia interna de las varianzas de los ítems con la varianza total de cada escala y de todo el inventario, y así, encontrar si todas las áreas y el inventario total cuentan con excelentes coeficientes de confiabilidad, lo que traduciría que el inventario puede continuar su uso con fines diagnósticos o de autovaloración.

A continuación se describe el cálculo de confiabilidad del inventario (CDE - I)

Confiabilidad del inventario para medir Disposición hacia el estudio (CDE-I) en la presente investigación

Confiabilidad por consistencia interna de los factores de disposición hacia el estudio

Se calculó la fiabilidad del inventario para asegurar que los ítems miden el mismo constructo, y produce resultados consistentes y coherentes, ya que tiene varios contenidos para medir; se empleó para ello el Coeficiente del Alfa de Cronbach, eligiendo este procedimiento estadístico, porque el inventario es un test de escala de Likert con cinco alternativas de respuestas; se realizó su medición en una sola administración, a través de un estudio piloto; encontrando que el instrumento era confiable y que tenía

un coeficiente de consistencia interna bastante aceptable (homogeneidad), y que los ítems del instrumento eran representativos de la variable 'Disposición hacia el estudio', esto se interpretó así, por el valor del índice de confiabilidad que se obtuvo, que fue de 0.817. Dicho valor indicaba que el instrumento tiene excelente confiabilidad y que cuenta con una consistencia interna buena o excelente.

Pues, según Herrera (1998, citado por Marroquín, 2013), asevera que los valores de 0.72 a 0.99 confirman una excelente confiabilidad; por lo que el inventario de 'Disposición hacia el estudio' cuenta con excelente índice de consistencia interna. Y según, George y Mallery (2003, referido en Gonzales, Madrigal, Treviño & Aguilar, p. 231) ratifican que el valor del coeficiente alfa > de 0.8, se interpreta como un coeficiente de consistencia interna de calificación "buena"; lo que confirma que el instrumento tiene una confiabilidad interna muy aceptable, ya que mientras más se acerque el valor a 1 mayor es la confiabilidad del test (Tabla 10).

Tabla 10
Confiabilidad por consistencia interna de los 4 factores del cuestionario de disposición hacia el estudio

N°	Escalas	N° de ítems	Alfa de Crombach
1	Total	19	,817
2	Motivación intrínseca	5	,775
3	Compromiso con la tarea	5	,609
4	Autorregulación	4	,708
5	Adaptación	5	,519

En la tabla 10 se puede apreciar que el valor Alfa de Cronbach más bajo corresponde al factor de adaptación, el cual es de 0.519. Luego le sigue el factor compromiso con la tarea con un valor de 0.609. De otro lado, los factores que alcanzaron valores Alfa más altos son autorregulación y motivación intrínseca, los cuales fueron 0.708 y 0.775 respectivamente.

Validez por constructo del cuestionario disposición hacia el estudio (CDE -I) en la presente investigación

Para ver el grado en que el instrumento mide la variable, en este trabajo, también se encontró la validez de constructo que a continuación se describe:

Validez de constructo. con el fin de ver si el inventario cumple con el modelo teórico empírico, de la variable interés, denominada: “Disposición hacia el estudio”, se encontró la validez de constructo mediante la correlación ítem – test, en esta validez se correlacionaron los puntajes de cada ítem con el puntaje total del test; según las bases estadísticas esta correlación aporta un valor que varía de 0.0 a 1, y mientras más cercano sea el valor a 1, mayor es la correlación y por consiguiente mayor la validez del ítem (Tabla 11).

Correlación ítem test para el cuestionario de disposición hacia el estudio (CDE - I) en la presente investigación.

Tabla 11

Análisis ítem test para los factores del cuestionario de disposición hacia el estudio

N°	Escala	Ítem	Correlación elemento-total corregida
1	Motivación Intrínseca	1	,652
		2	,563
		3	,409
		4	,507
		5	,648
2	Compromiso con la tarea	6	,413
		7	,401
		8	,230
		9	,499
		10	,455
3	Autorregulación	11	,543
		12	,494
		13	,414
		14	,563
4	Adaptación	15	,297
		16	,290
		17	,339
		18	,179
		19	,361

En la tabla 11 se observa el análisis de correlación ítem - test de los 4 factores del cuestionario. En ese sentido, el ítem 18 alcanza correlación menor a 0.20, sin embargo eliminar este ítem no repercute una ganancia sustancial de la confiabilidad de su factor correspondiente, por lo cual se decide conservarlo para mantener la estructura original del cuestionario.

Cálculo de los niveles de Disposición hacia el estudio, propuestos en el presente trabajo de investigación

En el presente trabajo de investigación se caracterizó a las observaciones de la variable “disposición hacia el estudio”, calculando el *valor de los niveles* de la variable, mediante una estructura divisional ascendente, desde el bajo, el medio, y el alto, para así, situar la posición relativa de un caso en el marco de su población de referencia. Para ello se realizó el siguiente procedimiento que se detalla a continuación:

Procedimiento

Comprendió varios pasos que se describen a continuación:

Primer paso

Se tuvo que calificar si las categorías de la variable de estudio eran o no de posición central, para lo cual se necesitó utilizar una prueba estadística que indicara concretamente, si la distribución era o no normal. Dicha prueba fue la de Kolmogorov Smirnov (KS).

Y para interpretar la condición de la variable de estudio, se utilizó el valor “sig.”, como el valor obtenido fue menor a 0.05, se interpretó que la variable es de distribución no normal (Tabla 12).

Tabla 12

Normalidad de las variables mediante la Prueba Kolmogorov Smirnov para las variables a baremar

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Disposición hacia el estudio	,073	91	,200*
Motivación intrínseca	,147	91	,000
Compromiso con la tarea	,176	91	,000
Autorregulación	,204	91	,000
Adaptación	,099	91	,029

Nota: Corrección de la significación de Lilliefors

En la tabla 12 denominada normalidad de las variables mediante la Prueba Kolmogorov Smirnov para variables a baremar, se aprecia que los resultados del (sig.) confirman que la distribución es no normal porque el valor del (sig.) obtenido es menor a 0.05.

Segundo paso

Al conocerse que los indicadores de la variable de estudio su distribución era no normal, dicho resultado sirvió a los investigadores, para decidir utilizar como punto de referencia a la mediana y recurrir a los cuartiles, para encontrar los niveles de la variable de estudio (bajo, promedio y alto). Y como los “**Cuartiles**” parten a la distribución en 4 partes iguales, y cada parte dividida vale el 25%. Estos valores se corresponden con algunos valores de los percentiles y con la mediana estadística, según se le quiera dividir en tres o en cuatro niveles, se elige el de tres para el presente trabajo (Tabla 13).

Tabla 13

Niveles de la variable disposición hacia el estudio mediante los cuartiles o percentiles

Nivel	Quartiles	Percentiles
Bajo	Quartil 1	0 - 25
Promedio	Quartil 2 / Quartil 3	26 – 75
Alto	Quartil 4	76 - 99

La tabla 13 es la propuesta en la presente investigación al optarse por tres niveles y tener una variable de disposición hacia el estudio de distribución no normal, ello guió a los autores a elegir una prueba no paramétrica por percentiles.

Tercer paso

Se elaboró un baremo que consistió en dar a cada posible puntuación directa un valor numérico, con una escala que informara la posición que ocupaba la puntuación directa, en relación con los valores que obtienen los evaluados que integran el grupo normativo donde se bareman las pruebas.

En el presente estudio se utilizó para el Baremo, el criterio de los percentiles ya que los factores de la variable Disposición hacia el estudio, no se ajustan a una distribución normal (valor del sig. menor a 0.05).

La baremación por percentiles del cuestionario de disposición hacia el estudio, consistió en asignar a cada posible puntuación directa un valor, en una escala del 1 a 100, denominada centil o percentil, el que indicaba el

porcentaje de sujetos del grupo normativo que obtienen puntuaciones iguales o inferiores a las correspondientes directas. Así, en un sujeto que alcanzaba 20 puntos en un cuestionario, el valor solo no significa nada, pero si a esa puntuación le corresponde el percentil 95, se interpretaría que el sujeto supera en esa característica al 95% de los sujetos utilizados para baremar el test (Tabla 14).

Baremación por percentiles para el cuestionario de disposición hacia el estudio

En la tabla 14 llamada “Percentiles del cuestionario disposición hacia el estudio”, se obtuvo la baremación por categorías o niveles de la variable de estudio como instituto armado.

Tabla 14
Percentiles del cuestionario de disposición hacia el estudio

	Disposición hacia el estudio	Motivación intrínseca	Compromiso con la tarea	Autorregulación	Adaptación
1	62,00	16,00	16,00	9,00	13,00
5	67,40	16,00	18,00	14,60	14,00
10	72,00	17,20	19,00	15,00	15,20
15	75,00	18,00	20,00	16,00	16,00
20	76,00	19,00	20,40	16,40	17,00
25	77,00	20,00	21,00	17,00	17,00
30	78,00	20,00	22,00	17,60	18,00
35	78,20	21,00	22,00	18,00	18,00
40	80,00	21,80	22,80	18,00	19,00
45	80,00	22,00	23,00	18,40	19,00
Percentiles 50	82,00	22,00	23,00	19,00	19,00
55	83,60	22,60	23,00	19,00	20,00
60	84,20	23,00	23,20	19,00	20,20
65	86,00	23,00	24,00	19,80	21,00
70	87,00	24,00	24,40	20,00	22,00
75	89,00	24,00	25,00	20,00	22,00
80	89,00	24,60	25,00	20,00	22,60
85	90,20	25,00	25,00	20,00	23,00
90	92,80	25,00	25,00	20,00	23,80
95	93,00	25,00	25,00	20,00	25,00
99

Tabla 15
Niveles del cuestionario de disposición hacia el estudio

	Percentil	Disposición hacia el estudio	Motivación intrínseca	Compromiso con la tarea	Autorregulación	Adaptación
Bajo	0-25	0-77	0-20	0 - 21	0-17	0 - 17
Medio	26-74	78-88	21-23	22 - 24	18-19	18 - 21
Alto	75-más	89+	24+	25+	20+	22+

En la tabla 15 se observan los niveles del cuestionario de disposición hacia el estudio para la muestra total evaluada, los cuales se conformaron en base a los percentiles de la tabla 14.

C. Ficha individual de registro de las puntuaciones de rendimiento académico

Se utilizó una ficha de Registro individual para el vaciamiento de los calificativos finales de las asignaturas cursadas por los estudiantes en el semestre 2015-I, (Apéndice C) dichos calificativos fueron obtenidos de las actas finales de las unidades didácticas cursadas, según el plan de estudio de cada carrera profesional, correspondiente al último semestre anterior al recojo de los datos (año lectivo 2015-I). En este sentido la variable rendimiento académico se midió en base al promedio obtenido del total de calificativos finales logrados, denominando a este calificativo promedio final el calificativo (PROM) de cada alumno.

- Las actas fueron proporcionadas por el Departamento de Evaluación de cada centro elegido y denominados: Centro A y Centro B, de acuerdo al plan de estudio de cada especialidad según año de estudio, que luego se vació en una tabla de registro individual por especialidad y por año, que fue elaborada por los investigadores, (Apéndice C), luego, se obtuvo la media aritmética de las puntuaciones obtenidas consiguiéndose así, el puntaje promedio final, único por estudiante, denominado PROM, estos puntajes se sometieron a la tabla 1 llamada:

“Escala de niveles de rendimiento”, para que se obtuvieran los niveles de rendimiento de la población de estudio (Tabla 1).

- Sobresaliente
- Excelente
- Regular
- Deficiente

Luego se compararon los promedios obtenidos de manera general, por año de estudios, por sexo, y como instituto armado.

5.6 Procedimientos

5.6.1 Procedimiento para la recolección de los datos

Para el recojo de la información, primero se solicitó a través de la UMCH, el permiso oficial a las autoridades de los dos Centros de estudio elegidos denominados: Centro A y Centro B, para que brinden todas las facilidades para el recojo de los datos, y se pueda así, coordinar con las dependencias encargadas: el Departamento de evaluación y la Dirección académica de las dos instituciones, con el compromiso de alcanzarles los resultados que se obtengan en cada institución.

Obtenido el permiso, se procedió con el recojo de la información que fue directa y grupal, iniciándose primeramente en el *Centro B* con los alumnos de segundo año, quienes los reunieron en dos aulas, en el horario que

correspondía a sus horas de estudio, de 7.30 p.m. a 8.30 p.m., en el mes de junio del 2015; los tres investigadores participaron en el recojo de la información; iniciando primeramente la orientación sobre las instrucciones del llenado y el marcado de las respuestas, para ello los investigadores previamente unificaron el contenido de los términos y la metodología a desarrollarse. El marcado de la respuesta fue con lapicero negro, utilizando un aspa sobre la respuesta elegida, tanto para los ítems de los hábitos de estudio, como para los de disposición hacia el estudio. El tiempo promedio empleado para el primer instrumento fue de 20 minutos; luego se procedió al recojo de los inventarios. Se les dio un intervalo de 10 minutos de descanso y se aprovechó nuevamente de aplicar el segundo instrumento sobre Disposición hacia el estudio, empleando solo 15 minutos para su aplicación y recojo.

Para la recolección de los datos en los alumnos del tercer año, se tuvo que esperar un mes, pues se encontraban realizando un curso de preparación castrense fuera de Lima. El recojo se realizó recién en el mes de julio del 2015; cumpliéndose con ellos el mismo procedimiento y el acopio de los datos en el horario de la noche, por un periodo de una hora, exceptuándose de participar 13 estudiantes por encontrarse cumpliendo actividades de servicio castrense en su institución.

En relación al *Centro A*, el recojo de los datos se realizó primeramente con los alumnos del tercer año, en junio y parte de julio del 2015. La recolección

tomó cerca de un mes y 15 días, porque se tuvo que esperar que los estudiantes de las diversas disciplinas no salieran de comisiones, o a las olimpiadas deportivas, o a los convenios de formación académica que se realizaban en el exterior de la institución, o bien por los procedimientos castrenses que a veces primaban. Sin embargo, a pesar de todo ello, no participaron el 10 % de los estudiantes de ese año de estudio.

Con los alumnos del segundo año, recién en el mes de julio y parte del mes de agosto del 2015 se recogió la información, porque en el mes de junio, se encontraban desarrollando un curso de preparación castrense de campo. Posteriormente también fue, la preparación física y el entrenamiento de orden castrense y de otras labores de orden administrativa, lo que retrasó el recojo que se tenía que cumplir, culminándose recién el 20 de agosto del 2015, con los dos instrumentos.

Finalmente en total se recogieron 457 instrumentos en las dos instituciones de estudio seleccionadas: 297 del centro A y 160 del Centro B. No figurando en estas cifras, a los estudiantes que participaron en el estudio piloto, que fueron 91 alumnos, 61 del centro A y 30 del Centro B, que sirvieron para poder hallar la consistencia interna mediante el alfa de Crombach del instrumento de “disposición hacia el estudio”, así como también, para encontrar los valores de los niveles de Disposición: bajo, promedio y alto que requerían hallarse en la presente investigación.

Paralelamente al recojo de la información de los estudiantes, los investigadores coordinaron y tramitaron administrativamente con el Departamento de evaluación de cada centro, para que proporcionen las actas de evaluación semestral, con los calificativos finales de las asignaturas de formación profesional de cada especialidad, de los estudiantes de segundo y de tercer año; los calificativos obtenidos fueron del semestre 2015-I y se recibieron las copias de manera impresa y virtual.

Recolección de los datos pertinentes

Para el recojo de los datos, este comprendió varias fases y pasos, que se detallan a continuación:

En la primera fase

Se buscó responder al primer objetivo del trabajo y a contrastar la primera hipótesis descriptiva estimativa, el cual se describe a continuación:

En esta fase se obtuvo la información de la variable hábitos de estudio, con el fin de encontrar las características de los hábitos de estudio en cada centro participante, mediante el procedimiento de autovaloración del propio estudiante, fue aplicado de manera grupal o colectiva, por año de estudios y por especialidad, para lo cual, se utilizó el Inventario de hábitos de estudio CASM- con revisión 2005 de Vicuña Peri (instrumento original), respetándose en el presente trabajo, las áreas o secciones propuestas por el autor, las que son: Sección I: técnicas de estudio; sección II: organización para hacer las tareas; sección III, tiempo de preparación para exámenes;

sesión IV: técnica para escuchar clases y sesión V: distractibilidad en los momentos de estudio. El tiempo de aplicación promedio fue de 20 a 30 minutos aproximadamente por cada grupo que se aplicaba. Luego se recogieron los instrumentos de los 457 estudiantes totales según las fechas programadas, que incluían 297 del Centro A y 160 del centro B y posteriormente con la ayuda del Baremo Dispercigráfico propuesto por el autor Vicuña , se realizó la interpretación de los hábitos de estudio por categorías o grados, y la medición cuantitativa de cómo se encuentran dichos hábitos en cada institución de estudio. Para posteriormente clasificar las características de los hábitos de estudio por año de estudios, en cada centro de estudio y luego de manera general como instituto armado.

En la segunda fase

En la segunda fase se trató de verificar el segundo objetivo y contrastar la segunda hipótesis planteada, y tuvo varios pasos:

Primer paso

En este paso se obtuvo el recojo de los datos de la variable “disposición hacia el estudio” en los estudiantes de formación superior técnica, acuartelados del instituto armado, se aplicó el inventario previamente validado mediante un estudio piloto, en primer lugar fue en el Centro B y en segundo lugar en el Centro A, cumpliéndose previamente con el permiso correspondiente para realizar el recojo de la información y poder realizar la aplicación del cuestionario (CDE – I), este recojo se realizó de manera

grupal o colectiva, mediante el procedimiento de autovaloración del propio estudiante, para lo cual, se utilizó el Inventario Disposición hacia el estudio, propuesto en el 2011, por Sánchez, Valdés, Veles y Gantús (instrumento original), y validado nuevamente por los investigadores de la presente investigación, respetándose en este trabajo las áreas o secciones propuestas por los autores mexicanos, que son: Sección I: motivación intrínseca; sección II: compromiso con la tarea; sección III :autorregulación; y sección IV: adaptación del estudiante; cumpliéndose primeramente con las indicaciones de cómo llenar el instrumento, el registro se hizo marcando una aspa con lapicero negro, en el casillero que el estudiante a su juicio consideró realizar o no cada factor. El tiempo de aplicación fue de 10 a 15 minutos por cada grupo de estudiantes, de cada especialidad y por año de estudios.

Luego se recogieron los inventarios aplicados de los 457 estudiantes totales según las fechas programadas, que incluían 297 del Centro A y 160 del centro B y se realizó la sumatoria de los puntajes marcados por los estudiantes, por área y de manera global como variable.

Segundo paso

Posteriormente con la ayuda del Baremo Dispercigráfico elaborado por los investigadores de este estudio (Ver Cuadro 14) se realizó la interpretación de la disposición hacia el estudio por niveles o grados, según cada centro de estudio, por año, por sexo y luego de manera general como instituto armado.

Cabe destacar que previamente se cumplió con la prueba de Kolmogorov Smirnov, mediante la cual se determinó que la variable y sus factores no se ajustaban a la distribución normal (sig. menor a 0.05) cuyo resultado se puede apreciar en la tabla 12; esta calificación de la variable permitió que se eligiera una escala no paramétrica, para ubicar los niveles de “disposición hacia el estudio y de sus indicadores, mediante índices de percentiles, como figura en la tabla 14. Alineando también a que el baremo que se elaboró para el presente caso se utilice el criterio de percentiles, puesto que se observó en la tabla 12, que la variable y sus indicadores no se ajustaban a una categoría normal por obtener p (sig.) menor a 0.05; y en base a los datos hallados se conformó los niveles de la “disposición hacia el estudio” de manera total como instituto armado (Tabla 16).

En la tercera fase

Se buscó responder al tercer objetivo y contrastar la tercera hipótesis, y comprendió varios pasos que son:

Primer paso

Se procedió con el recojo de la tercera variable llamada rendimiento académico de los estudiantes de la población de estudio, utilizando como fuente, los registros de las actas, con los calificativos finales por unidades didácticas (UU DD) o asignaturas, de cada año de estudio, y que fue del semestre académico lectivo 2015 I, que correspondía al último semestre

anterior al recojo de los datos. Los calificativos finales obtenidos por el estudiante se vaciaban en una ficha técnica de registro individual, elaborada por los autores de la investigación, donde luego se sumaban todos los calificativos obtenidos, y el total se dividía, entre el número de calificativos logrados según el plan de estudios, extrayéndose así, el calificativo promedio final (PROM) de cada estudiante, por año de estudio; el resultado del PROM obtenido, permitió en el presente estudio ubicar al estudiante en el nivel de rendimiento académico que alcanzó, al comparar el calificativo promedio final (PROM) obtenido, con los niveles de rendimiento propuestos en la tabla 1 denominada: “Escalas de niveles de rendimiento” planteada en el trabajo.

La presentación de los datos de esta variable se hizo de manera general por cada centro de estudio y luego como instituto armado. También se caracterizó a la población de estudiantes por género, edad, año de estudio y por el puntaje promedio final obtenido en el semestre mencionado (2015 I).

Segundo paso

Sirvió para agrupar a los estudiantes de la población por niveles de rendimiento. El criterio para formar los grupos era el calificativo promedio (PROM) obtenido, que luego se comparaba con la tabla 1 denominada: “Escalas de niveles de rendimiento”; la asignación de los sujetos fue de acuerdo a los listados de calificaciones. Para el grupo de rendimiento sobresaliente, la calificación promedio era de 18 puntos a más. Para el

grupo de bajo rendimiento o deficiente la calificación promedio fue de 13 puntos, o menos de 13.00.

Cuarta fase

Se verificó el cuarto objetivo y la cuarta hipótesis considerados en el presente estudio, el cual se trató de comprobar, si correlacionan la variable hábitos de estudio (VI) con el rendimiento académico (VD) hallado en el semestre último 2015-I.

Para ello, en primer lugar, se codificaron las variables, los indicadores y los ítems para poder ser vaciado en el SPSS versión 22; luego se aplicó previamente la prueba estadística de Kolmogorov Smirnov, para encontrar si las variables se distribuían o no de forma normal, ello sirvió para saber si se usaba una prueba paramétrica o no paramétrica, mediante la interpretación del valor obtenido del sig.; que dice:

- Si el valor del sig. es mayor a 0.05, la distribución es normal
- Si el valor del sig. es menor a 0.05, la distribución es no normal

Y si la distribución es Normal = Se usa una prueba Paramétrica

Y si la distribución es No normal = Se usa una prueba No paramétrica

Posteriormente se vació los resultados en el SSPSS y se procedió a hallar los estadísticos elegidos.

En nuestro caso para hallar las correlaciones, como las variables se ajustaban a ser no paramétrica se utilizó la Rho de Spearman, y el resultado

del índice del coeficiente de correlación significativo, que se interpretó de acuerdo a la siguiente tabla 16.

Tabla 16
Valoración del coeficiente de correlación según grados

Coeficiente	Grado de correlación
0.00 – 0.20	Muy baja
0.21 – 0.40	Baja
0.41 – 0.60	Moderada
0.61 – 0.80	Alta
0.81 – 0.99	Muy alta

Nota: Tomado de Ruiz Bolívar (2002)

En la quinta fase

Se comprobó el quinto objetivo y la quinta hipótesis con este fin se vaciaron los datos obtenidos de las variables: disposición hacia el estudio y el rendimiento académico obtenido del semestre 2015-I.

Previamente al vaciamiento se codificaron las variables, los indicadores y los ítems y se sometió la base de datos al SPSS versión 22, para encontrar mediante el estadístico de correlación de Spearman el tipo de correlación entre estas dos variables de estudio; y luego someter el resultado obtenido a la tabla 15 para interpretar el grado de asociación entre las dos variables de estudio.

5.6.2 Procedimiento para el procesamiento y el análisis de los datos

5.6.2.1 Para el procesamiento de los datos

Comprendió básicamente dos etapas

- **El procesamiento.** Obtenido los resultados o las respuestas a las preguntas de investigación, los datos se codificaron y se transfirieron a una matriz de datos computarizada. También se codificaron las variables, los indicadores y los ítems.
- **La presentación.** Se condensó la información obtenida, ordenándolas, y organizándolas de acuerdo a las respuestas que se desearon hallar, mediante el uso de tablas, gráficos, histogramas, medidas de desviación estándar, media absoluta total, media de cada área de las variables de estudio, de manera global como instituto armado.

5.6.2.2 Análisis de los datos

Para el análisis de los datos se empleó el programa estadístico SPSS, versión 22; primero se codificaron y se vaciaron los datos de cada variable, inicialmente se describieron las características de las tres variables, y posteriormente se aplicó el estadístico Rho de Spearman encontrándose la correlación de la variable Hábitos de estudio con el Rendimiento académico cuyo valor fue 0,246; estimándose que la relación hallada es significativa, luego se comparó con la tabla de valores de niveles de correlación, y se le

calificó de asociación directa y de “baja correlación lineal” entre dichas variables.

También se hallaron otros procedimientos estadísticos: El análisis porcentual, la varianza, la desviación estándar, el promedio absoluto, por sexo, por año de estudios y por institución, el valor mínimo y máximo, la mediana, la desviación típica, el coeficiente de curtosis, el rango, etcétera (Apéndice D).

Para obtener la consistencia de las respuestas de los ítems y el nivel de correlación de las variables de estudio se manejó el coeficiente rho de Spearman por ser variables de categorías ordinales, con observaciones de distribución no normal y con pruebas estadísticas no paramétricas.

Previamente se halló el Alfa de Cronbach, para el cuestionario de disposición hacia el estudio, el resultado fue (0.817), este resultado se comparó con los índices hallados por George y Mallery (2003, p. 231) y se ubicó en el nivel de “buena calidad” o de “excelente confiabilidad”, si se tomaba la valoración propuesta por Herrera (1998, citado por Marroquín ,2013).

Se halló también, la validez de constructo mediante la correlación ítem – test, en este estadístico se correlacionaron los puntajes de cada ítem con el puntaje total del test; según las bases estadísticas esta correlación aporta un

valor que varía de 0.0 a 1, y mientras más cercano sea el valor a 1, mayor es la correlación y por consiguiente mayor la validez del ítem (Tabla 11).

En la tabla 11 sobre el análisis de correlación ítem – test de los 4 factores del cuestionario. El ítem 18 alcanza correlación menor a 0.20, sin embargo si se elimina este ítem no va a producir una ganancia sustancial de la confiabilidad de su factor correspondiente, por lo cual se decide conservarlo para mantener la estructura original del cuestionario.

Para el rendimiento académico la información se obtuvo a partir de fuentes secundarias, utilizando la base de datos institucional de los dos centros de estudios que constituyen el instituto armado, las cuales recopilan información académica de los estudiantes. La variable tomada para la dimensión académica fue el promedio de las calificaciones de un semestre de formación de la especialidad que cursa y que fue tomado de los registros computarizados que posee cada institución obteniendo las calificaciones que alcanzaron los alumnos al finalizar el semestre lectivo 2015 – I de su formación académica. La valoración comprendió el promedio general de las calificaciones de todas las asignaturas cursadas según el plan de estudios, de cada institución (A y B), (no se detallan las asignaturas por exceder a los fines del presente trabajo), luego se dividió el total obtenido entre el número de calificaciones obtenidas en el semestre, obteniéndose así, el calificativo PROM de cada alumno, por año de estudios y por sexo (dimensión personal), del total de encuestados del instituto armado.

Para agrupar a los estudiantes por niveles de rendimiento, el criterio para formar los grupos fue el calificación promedio (PROM) obtenido que luego se comparó con la tabla 1 denominada: 'Escalas de niveles de rendimiento'; la asignación de los sujetos fue de acuerdo a los listados de calificaciones. El grupo de rendimiento sobresaliente, la calificación promedio fue de 18 a 20. Para el grupo de bajo rendimiento o deficiente la calificación promedio fue de menos de 13.00 (de 12.00 a 00).

También se halló la Desviación estándar, la Mediana, la Media al 95% y al 5%, la Varianza, la Desviación típica, el Valor mínimo y máximo, el Intervalo de confianza (Z), el Nivel de grados de libertad, el Coeficiente de curtosis y el Valor del rho de Spearman (Apéndice D).

Se realizó un análisis sistemático del cuerpo de datos para establecer la base de evidencias e interpretar los hallazgos y proceder aceptar o rechazar las hipótesis de la investigación y se elaboraron inferencias congruentes para dar respuesta al problema planteado.

Al concluir la recolección de los datos se procedió a hacer el análisis cuantitativo y cualitativo de los datos según el caso, sistematizando la información de acuerdo a los criterios considerados en el presente estudio.

- Análisis estadístico
- Análisis interpretativo
- Presentación de tablas estadísticas

Una vez obtenido los datos se procedió a analizar, interpretar y redactar toda la información obtenida. Para la base de datos y el análisis, de la codificación de las variables y la determinación de la estadística descriptiva e inferencial se empleó el Software SPSS, versión 22.

VI.- RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación, los cuales responden a los objetivos planteados en el trabajo.

Presentación de los resultados

Para la presentación de los resultados se consideró pertinente señalar en forma detallada las características de la población estudiada respecto a las variables: hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y rendimiento académico. Para una mejor comprensión de los resultados obtenidos se ha considerado cinco momentos, donde en cada tipo de los datos hallados se presentan como instituto armado:

Primer momento. Presentación de las características de los hábitos de estudio de manera general y de sus dimensiones o áreas por grados o niveles.

Segundo momento. Presentación de la variable disposición hacia el estudio de manera general y de sus dimensiones por niveles.

Tercer momento. Exposición del rendimiento académico de la población estudiada por niveles.

Cuarto momento. Se presenta la relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico del semestre lectivo 2015 – I, logrados por los estudiantes examinados del instituto armado.

Quinto momento. Se muestra el nivel de correlación entre disposición hacia el estudio y el rendimiento académico del semestre cursado 2015 – I de la población estudiada del instituto armado.

Para los hábitos de estudios se ha trabajado con las puntuaciones directas de cada área y de todo el inventario. Las puntuaciones obtenidas se trasladaron al Baremo Dispercigráfico de conversión de puntuaciones directas a categorías de hábitos, establecidas por el autor del inventario Vicuña Peri.

Una vez transformada las puntuaciones de las medias a categorías se procedió a clasificar a los examinados.

A continuación se presenta el primer momento.

Presentación de las características de los hábitos de estudio en un instituto armado

Se presentan las medias correspondientes de los hábitos de estudios y de sus dimensiones, así como la frecuencia y el porcentaje de los hábitos y de sus áreas, también se estableció la frecuencia y porcentaje de los hábitos de estudio según años de estudio, en los 457 alumnos examinados como instituto armado.

- En relación a las medias de la variable hábitos de estudio y sus dimensiones en un instituto armado

En la Tabla 17 se muestran las medias, correspondientes a hábitos de estudio y sus dimensiones expresados en puntajes directos. En ese sentido, se observa que la media de hábitos de estudio es de 36.36 y se ubica en el nivel Positivo, indicando que a nivel general la muestra presenta un nivel Positivo de hábitos de estudio, lo mismo ocurre con la dimensión técnica en clase. En las dimensiones técnicas en el estudio, organización frente a los trabajos académicos, tiempo que dedica a prepararse para los exámenes y distractibilidad en el estudio, las medias se ubican en el nivel de Tendencia positiva.

Tabla 17
Medias para hábitos de estudio y sus dimensiones como instituto armado

	Hábitos de estudio	Técnicas al estudiar	Organización frente a los trabajos académicos	Tiempo que dedica a prepararse para los exámenes	Técnica en clase	Distractibilidad en los momentos de estudio
Media	36,36	7,49	7,36	7,39	9,01	5,10

- Con respecto a las tablas de frecuencias y porcentajes para la variable Hábitos de estudio como instituto armado.

Se muestran la frecuencia y porcentaje de los 457 evaluados en sus niveles de hábitos de estudio y sus dimensiones.

En la tabla 18 se muestran los niveles de hábitos de estudio y sus dimensiones. Así, se observa que el mayor porcentaje de evaluados, el

41.4% se ubica en el nivel positivo en cuanto a sus hábitos de estudio a nivel general, lo mismo ocurre en las dimensiones de técnicas en el estudio (36.8%), organización frente a los trabajos académicos (40.9%), tiempo que dedica a prepararse para los exámenes (33.5%) y distractibilidad en el estudio (23.6%). En la dimensión técnica en clase el mayor porcentaje se ubica en el nivel Muy positivo, siendo el 57.3% (Tabla 18).

Tabla 18
Niveles de hábitos de estudio y sus dimensiones en un instituto armado

Hábitos de estudio y sus dimensiones	Muy negativo		Negativo		Tendencia negativo		Tendencia positiva		Positivo		Muy positivo	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Hábitos de estudio	0	,0	7	1,5	58	12,7	123	26,9	189	41,4	80	17,5
Técnicas en el estudio	0	,0	9	2,0	36	7,9	161	35,2	168	36,8	83	18,2
Organización frente a los trabajos académicos	0	,0	12	2,6	86	18,8	99	21,7	187	40,9	73	16,0
Tiempo que dedica a prepararse para los exámenes	6	1,3	20	4,4	117	25,6	144	31,5	153	33,5	17	3,7
Técnica en clases	2	,4	15	3,3	30	6,6	51	11,2	97	21,2	262	57,3
Distractibilidad en los momentos de estudiar	0	,0	71	15,5	79	17,3	101	22,1	108	23,6	98	21,4

- Con relación a las tablas de frecuencias y porcentajes de la variable Hábitos de estudio según grados de instrucción en un instituto armado.

En la Tabla 19 se muestran los niveles de los hábitos de estudios según grados de instrucción de los estudiantes. Al comparar el resultado de las encuestas de hábitos de estudio y las categorías de los hábitos obtenidas por las instituciones de estudio con los calificativos (PROM) de los alumnos estudiados, se pueden observar ciertas peculiaridades, que el mayor porcentaje de los hábitos de estudio, en los dos grados de estudio está en el nivel Positivo, destacando el segundo año de estudio con el 42.1%, y el tercer año solo alcanza el 40.6%. Sin embargo, el tercer año tiene un porcentaje mayor de hábitos muy positivos (23.6%) en comparación con los de segundo año (11.4%). Y a nivel general, en la muestra total destaca el nivel Positivo de los hábitos de estudio con el 41.4% (Tabla 19).

Tabla 19
Niveles de hábitos de estudio según grados de instrucción en un instituto armado

		Grados de instrucción			
		Segundo año	Tercer año	Total	
Nivel Hábitos de estudio	Negativo	Recuento	2	5	7
		% dentro de Grado de instrucción	.9%	2.2%	1.5%
	Tendencia negativa	Recuento	38	20	58
		% dentro de Grado de instrucción	16.7%	8.7%	12.7%
	Tendencia positiva	Recuento	66	57	123
		% dentro de Grado de instrucción	28.9%	24.9%	26.9%
	Positivo	Recuento	96	93	189
		% dentro de Grado de instrucción	42.1%	40.6%	41.4%
	Muy positivo	Recuento	26	54	80
		% dentro de Grado de instrucción	11.4%	23.6%	17.5%
	Total	Recuento	228	229	457
		% dentro de Grado de instrucción	100.0%	100.0%	100.0%

A continuación se presenta el segundo momento.

Nivel de disposición hacia el estudio en un instituto armado

Para la disposición hacia el estudio se ha trabajado con las puntuaciones directas de cada área y de todo el inventario. Las puntuaciones obtenidas se trasladaron al Baremo de conversión de puntuaciones directas a categorías de disposición, elaborada por los autores (Tabla 14).

Una vez transformada las puntuaciones a categorías se procedió a clasificar a los 457 alumnos evaluados en sus niveles de disposición hacia el estudio y en sus dimensiones.

- En cuanto a las medias de la variable disposición hacia el estudio en un instituto armado

En la Tabla 20 se muestra las medias correspondientes a la “disposición hacia el estudio” y sus dimensiones expresados en puntajes directos. En ese sentido, se observa que la media de disposición hacia el estudio es de 81.29, y se ubica en el nivel medio, indicando que a nivel general la muestra presenta un nivel medio de disposición hacia el estudio, lo mismo ocurre con todas sus dimensiones o factores.

Tabla 20
Medias para disposición hacia el estudio y sus dimensiones

	Disposición hacia el estudio	Motivación intrínseca hacia el estudio	Compromiso con la tarea	Autorregulación	Adaptación
Media	81,29	21,43	22,36	18,26	19,24

- Con relación a las tablas de frecuencias y porcentajes para la variable Disposición hacia el estudio y sus dimensiones en un instituto armado

Se presentan la frecuencia y porcentaje de los 457 evaluados que constituye el instituto armado, en sus niveles de disposición hacia el estudio y de sus dimensiones.

En la tabla 21 se muestra los niveles de disposición hacia el estudio y de sus dimensiones. En el caso de disposición hacia el estudio se observa que el mayor porcentaje se ubica en el nivel medio, siendo el 54.0%, lo mismo ocurre con todas las dimensiones, motivación intrínseca (37.2%), compromiso con la tarea (40.7%), autorregulación (40.0%) y adaptación (47.0%) (Tabla 21).

Tabla 21
Niveles de Disposición hacia el estudio y sus dimensiones en un instituto armado

Disposición hacia el estudio y dimensiones	Baja		Media		Alta	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Disposición hacia el estudio	128	28,0	247	54,0	82	17,9
Motivación intrínseca hacia el estudio	159	34,8	170	37,2	128	28,0
Compromiso con la tarea	149	32,6	186	40,7	122	26,7
Autorregulación	122	26,7	183	40,0	152	33,3
Adaptación	132	28,9	215	47,0	110	24,1

A continuación se presenta el tercer momento.

Nivel de rendimiento académico en un instituto armado

- Medias del rendimiento académico según años de estudios en un instituto armado

En los 457 estudiantes que componen la muestra total del instituto armado se encontraron las medias del rendimiento académico hallados según años de estudio y los resultados fueron:

En la tabla 22 se aprecia a las Medias del rendimiento académico según años de estudios, donde la media mayor la obtiene segundo año con un

calificativo promedio de 16.11, mientras que el tercer año solo obtiene un calificativo promedio de 16.07 (Tabla 22).

Tabla 22

Medias del rendimiento académico según año de estudios en un instituto armado.

	Segundo año	Tercer año
Media	16,11	16,07

- En cuanto al nivel de rendimiento académico según años de estudios en un instituto armado

En la tabla 23 se observa que el mayor porcentaje de alumnos en el nivel deficiente lo presentan los de tercer año, siendo el 0.9% de ellos. El mayor porcentaje en el nivel regular lo muestran también los alumnos de tercer año, siendo el 10.0% de ellos. Y el mayor porcentaje en el nivel excelente lo tienen los alumnos de segundo año, siendo el 85.1% de ellos. Finalmente el mayor porcentaje en el nivel sobresaliente lo ostentan los de segundo año, siendo el 7.5% de ellos (Tabla 23).

Tabla 23

Niveles de rendimiento académico según año de estudios en un instituto armado

		Grado de instrucción		Total		
		Segundo año	Tercer año			
Nivel Rendimiento académico	Deficiente	Frecuencia	0	2	2	
		Porcentaje	0,0%	0,9%	0,4%	
	Regular	Frecuencia	17	23	40	
		Porcentaje	7,5%	10,0%	8,8%	
	Excelente	Frecuencia	194	188	382	
		Porcentaje	85,1%	82,1%	83,6%	
	Sobresaliente	Frecuencia	17	16	33	
		Porcentaje	7,5%	7,0%	7,2%	
	Total		Frecuencia	228	229	457
			Porcentaje	100,0%	100,0%	100,0%

- Medias del rendimiento académico según sexo en los 457 alumnos de un instituto armado

En la tabla 24 se muestra el nivel de rendimiento académico según sexo, en donde la media mayor la presentan los alumnos varones, siendo su calificativo promedio de 16.21 , mientras que las mujeres presentan un calificativo promedio de 15.71, ambos grupos de estudiantes se ubican en el nivel excelente de rendimiento.

Tabla 24

Medias de rendimiento académico según sexo en instituto armado

	Masculino	Femenino
Media	16,21	15,71

- En cuanto a los niveles de rendimiento académico según sexo en los 457 discentes de un instituto armado

En la tabla 25 se observa que el mayor porcentaje de alumnos en el nivel deficiente son mujeres, siendo el 0.9% de ellas. El mayor porcentaje en el nivel regular son mujeres, siendo el 13.9% de ellas. El mayor porcentaje en el nivel excelente son hombres, siendo el 84.2% de ellos. Finalmente el mayor porcentaje en el nivel sobresaliente son hombres, siendo el 8.3% de ellos (Tabla 25).

Tabla 25
Niveles de rendimiento académico según sexo en un instituto armado

			Sexo		Total
			Masculino	Femenino	
Nivel Rendimiento académico	Deficiente	Frecuencia	1	1	2
		Porcentaje	0,3%	0,9%	0,4%
	Regular	Frecuencia	25	15	40
		Porcentaje	7,2%	13,9%	8,8%
	Excelente	Frecuencia	294	88	382
		Porcentaje	84,2%	81,5%	83,6%
	Sobresaliente	Frecuencia	29	4	33
		Porcentaje	8,3%	3,7%	7,2%
	Total	Frecuencia	349	108	457
		Porcentaje	100,0%	100,0%	100,0%

Prueba de normalidad para todas las variables evaluadas

Para poder hallar las correlaciones de los 457 estudiantes de educación superior técnica que corresponden a un instituto armado, se realizó previamente la evaluación de la prueba de normalidad de las variables medidas.

En la tabla 26 se muestran los resultados de la prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov de las variables empleadas para determinar si los datos obtenidos poseen o no una distribución normal. Los valores del (sig.) para la mayor parte de las variables medidas por los instrumentos empleados resultan significativos, es decir, no hay evidencias que los puntajes de dichas variables se distribuyan según una distribución normal.

- Prueba de normalidad para todas las variables evaluadas

En la tabla 26 se muestra el análisis de la normalidad para las variables rendimiento académico, hábitos de estudio y disposición hacia el estudio. Se observa en todas las variables valores p (sig.) menores a 0.05, lo cual indica que todas las variables no se ajustan a la distribución normal.

De lo anteriormente evidenciado por el estadístico de Kolmogorov Smirnov, se desprende que la prueba de hipótesis para las correlaciones es con estadísticos no paramétricos, en ese caso la Rho de Spearman, puesto que

en ninguno de los casos ambas variables a ser correlacionadas se ajustan a la vez a una distribución normal.

Tabla 26

De normalidad para las variables estudiadas mediante la prueba de Kolmogorov Smirnov.

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Rendimiento académico	,207	457	,000
Hábitos de estudio	,092	457	,000
Disposición hacia el estudio	,093	457	,000

Corrección de la significación de Lilliefors

A continuación se presenta el cuarto momento.

Relación entre el Nivel de Hábitos de estudio y el nivel de Rendimiento académico de un instituto armado

En la tabla 27 se presenta el nivel de hábitos de estudio en correlación con el nivel de rendimiento de los evaluados de un instituto armado, donde se evidencia que en el nivel deficiente y regular de rendimiento, el nivel de hábitos de estudio con mayor porcentaje en estos niveles son el 14.3% y el 42.9% y corresponden a los hábitos Negativos. Mientras que en el nivel excelente de rendimiento, el grado de hábitos de estudio que presentan con mayor porcentaje son los Muy positivos con un 90% de participación. Y en el nivel sobresaliente de rendimiento el porcentaje mayor lo presenta los

hábitos Negativos con un 14.3%, le siguen los Positivos con un 9% y los Muy Positivos con un porcentaje del 8.8% (Tabla 27).

Tabla 27
Relación entre el nivel de hábitos de estudio y el nivel de rendimiento académico de estudiantes de un instituto armado

		Nivel Hábitos de estudio					Total	
		Negativo	Tendencia negativa	Tendencia positiva	Positivo	Muy positivo		
Nivel Rendimiento académico	Deficiente	Recuento	1	0	1	0	0	2
		% dentro de Nivel Hábitos de estudio	14.3%	0.0%	.8%	0.0%	0.0%	.4%
	Regular	Recuento	3	11	10	15	1	40
		% dentro de Nivel Hábitos de estudio	42.9%	19.0%	8.1%	7.9%	1.3%	8.8%
	Excelente	Recuento	2	45	106	157	72	382
		% dentro de Nivel Hábitos de estudio	28.6%	77.6%	86.2%	83.1%	90.0%	83.6%
	Sobresaliente	Recuento	1	2	6	17	7	33
		% dentro de Nivel Hábitos de estudio	14.3%	3.4%	4.9%	9.0%	8.8%	7.2%
	Total	Recuento	7	58	123	189	80	457
		% dentro de Nivel Hábitos de estudio	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Prueba estadística

Análisis de correlación

Cabe mencionar que una correlación estadísticamente significativa es la que muestra un valor p (sig.) menor a 0.05. De lo anterior podemos afirmar que si existe correlación estadísticamente significativa baja y directa entre hábitos de estudio y el rendimiento académico. En ese sentido, los evaluados que

presentan buenos hábitos de estudio tienden a presentar mayor rendimiento académico (Tabla 28).

Tabla 28

Correlación entre Hábitos de estudio y Rendimiento académico en un instituto armado

			Rendimiento académico
Rho de Spearman	Hábitos de estudio	Coefficiente de correlación	,246**
		Sig. (bilateral)	.000
		N	457

Nota: **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Se presenta el quinto momento.

Relación entre el nivel de la Disposición hacia el estudio con el nivel de Rendimiento académico de los estudiantes de un instituto armado

En la tabla 29 se expone la relación de los niveles de disposición hacia el estudio con el nivel de rendimiento académico, apreciándose que los evaluados que obtienen un nivel deficiente de rendimiento, el nivel de disposición de mayor porcentaje en este grupo es el nivel Bajo, siendo el valor obtenido de 0.8%. Y en relación a los evaluados que obtuvieron el nivel regular de rendimiento su porcentaje mayor está igualmente en el nivel Bajo de disposición, con un 14.8%. Mientras que en el nivel Excelente de rendimiento el porcentaje mayor se ubica en el nivel Alto de disposición

hacia el estudio con un 86.6%. Y en el nivel de alumnos Sobresalientes su mayor porcentaje de disposición hacia el estudio está en el nivel Medio con el 8.1%. Y de modo general el nivel de rendimiento que destaca mayoritariamente es el Excelente con el 83.6% y con un nivel de disposición hacia el estudio Alto y con un porcentaje logrado del 86.6% (Tabla 29).

Tabla 29

Nivel de Disposición hacia el estudio en relación con el nivel de Rendimiento académico en estudiantes de un instituto armado

			Nivel Disposición hacia el estudio			Total
			Baja	Media	Alta	
Nivel Rendimiento Académico	Deficiente	Recuento	1	1	0	2
		% dentro de Nivel Disposición hacia el estudio	.8%	.4%	0.0%	.4%
	Regular	Recuento	19	16	5	40
		% dentro de Nivel Disposición hacia el estudio	14.8%	6.5%	6.1%	8.8%
	Excelente	Recuento	101	210	71	382
		% dentro de Nivel Disposición hacia el estudio	78.9%	85.0%	86.6%	83.6%
	Sobresaliente	Recuento	7	20	6	33
		% dentro de Nivel Disposición hacia el estudio	5.5%	8.1%	7.3%	7.2%
	Total	Recuento	128	247	82	457
		% dentro de Nivel Disposición hacia el estudio	100.0 %	100.0 %	100.0 %	100.0%

- Prueba estadística

Análisis de correlación

Su objetivo es establecer la pertinencia de la segunda fase o análisis de regresión.

Se menciona que una correlación estadísticamente significativa es la que muestra un valor p (sig.) menor a 0.05. De lo anterior podemos afirmar que si existe correlación estadísticamente significativa, siendo su coeficiente de correlación 0.170, directa y de grado muy bajo entre disposición hacia el estudio y el rendimiento. En ese sentido, los evaluados del instituto que presentan mayor disposición hacia el estudio tienden a presentar mayor rendimiento académico. Esto no es estricto, pues no ocurre en todos los niveles, ya que en el nivel sobresaliente (alto) el nivel alcanzado de disposición hacia el estudio (X_2), porcentualmente mayor es el Medio

(Tabla 30).

Tabla 30

Correlación entre Disposición hacia el estudio y el Rendimiento académico en un instituto armado

			Rendimiento académico
Rho de Spearman	Disposición hacia el estudio	Coeficiente de correlación	,170**
		Sig. (bilateral)	.000
		N	457

Nota: **La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Segunda fase estadística o análisis de la regresión

En esta investigación se ha creído conveniente utilizar el modelo de Regresión múltiple con datos de corte transversal para determinar las variables predictoras del rendimiento académico, cuyos resultados hallados son:

PRUEBA DE REGRESIÓN MÚLTIPLE

Relación de los Hábitos de estudio y Disposición hacia el estudio con el Rendimiento académico mediante el análisis de regresión múltiple

Para encontrar la interacción de la posible relación entre varias variables independientes predictoras que afectan a una variable dependiente de respuesta de carácter numérico, como es en este caso, se elige como prueba estadística a la técnica de regresión múltiple.

Relaciones en base al análisis de la regresión múltiple

Se empleó el análisis del modelo de regresión múltiple con el objetivo de detectar las variables predictoras del rendimiento académico. Luego de aceptar los supuestos del modelo y realizadas las adecuaciones necesarias, se aceptó el modelo de regresión múltiple porque se estudian dos variables independientes y una dependiente. Y partiendo de las bases y fundamentos teóricos se sustenta lo siguiente:

En cuanto a la relación de los Hábitos de estudio y Disposición hacia el estudio con el Rendimiento académico en un instituto armado

Para encontrar la interacción de la posible relación entre varias variables independientes predictoras que afectan a la variable dependiente respuesta de carácter numérico, como es en este caso, se eligió como prueba estadística a la técnica de regresión múltiple, hallando lo siguiente:

Relaciones en base al análisis de regresión múltiple

Se utilizó la ecuación de regresión múltiple tomando como criterio la amplitud total de la variable creencias irracionales. Se empleó este procedimiento ya que el coeficiente de correlación múltiple (R) es el estadístico apropiado para establecer el grado de covariación entre variables cuantitativas medidas en escala de intervalo o de razón (Hernández, et al., 2014), y brinda la información básica que se desprende de la ecuación de regresión múltiple que permite estudiar las magnitudes de los efectos de más de una variable independiente sobre una variable dependiente. En base a este análisis mediante el método de entrada (Enter) donde se toman en cuenta todas las variables estudiadas, tenemos lo siguiente:

En la tabla 31 se aprecia que los hábitos de estudio y la disposición hacia el estudio como variables predictoras en conjunto se relacionan en un valor de 0.263 con el rendimiento académico. De otro lado, el modelo de las dos

variables (hábitos y disposición hacia el estudio) explican solo en un 6.5% a la variable rendimiento académico (Tabla 31).

Tabla 31

Resumen del modelo de regresión múltiple entre hábitos de estudio y disposición hacia el estudio con el rendimiento académico

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	,263 ^a	,069	,065	1,099

Nota: Variables predictoras: (Constante), Disposición hacia el estudio
Hábitos de estudio

En la tabla 32 se observa la prueba de análisis de varianza, donde el valor F obtenido es de 16.829, y cuya probabilidad asociada (sig.) es menor a 0.05, lo que indica que la varianza explicada por la regresión es significativamente distinta y superior a la varianza no explicada. Por lo cual se puede afirmar que existe un efecto real de los hábitos y de la disposición hacia el estudio sobre el rendimiento académico (Tabla 32).

Tabla 32

Análisis de varianza del modelo de hábitos y disposición hacia el estudio con el rendimiento académico

Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	
1	Regresión	40,650	2	20,325	16,829	,000
	Residual	548,304	454	1,208		
	Total	588,954	456			

En la tabla 33 se observa el peso que tienen los hábitos de estudio y la disposición hacia el estudio sobre el rendimiento académico. En ese sentido las variables que tienen relación significativa con el rendimiento académico son las que presentan un valor p (sig.) menor a 0.05, y este es únicamente para los hábitos de estudio y no para la disposición hacia el estudio.

Tabla 33

Coefficientes de hábitos y disposición hacia el estudio

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	14,042	,549		25,581	,000
1 Hábitos de estudio	,033	,008	,222	4,337	,000
Disposición hacia el estudio	,011	,008	,072	1,409	,160

VII.- DISCUSIÓN

A la luz de los resultados obtenidos, de los objetivos propuestos y de las hipótesis planteadas se realiza la siguiente discusión:

Es indudable, que una de las dimensiones más importantes en el proceso de aprendizaje enseñanza es el rendimiento académico de los estudiantes. Sin embargo, este suele ser un fenómeno de alta complejidad que se inicia desde su conceptualización y se comporta como una variable de condición multifactorial.

Montes y Lerner (2010 - 2011) manifiestan que los estudios realizados sobre el rendimiento académico vislumbran tres formas como se le entiende: 1) como un -resultado- expresado e interpretado cuantitativamente; 2) como juicio evaluativo -cuantificado o no- sobre la formación académica, es decir, al proceso llevado a cabo por el estudiante; o 3) de manera combinada asumiendo el rendimiento como -proceso y resultado , evidenciado tanto en las calificaciones numéricas como en los juicios de valor sobre las capacidades y el 'saber hacer' del estudiante derivados del proceso y, a su vez, teniendo en cuenta los aspectos institucionales, sociales, familiares y personales de los estudiantes, los cuales afectan y son afectados en la dicotomía éxito o fracaso académico.

En la forma de ver al rendimiento académico como resultado, autores como Tonconi (2010) referido por (Montes & Lerner et al., 2011) define al rendimiento académico como el nivel demostrado de conocimientos en un área o materia, evidenciado a través de indicadores cuantitativos,

usualmente expresados mediante calificación ponderada en el sistema vigesimal y, bajo el supuesto que es un grupo social calificado el que fija los rangos de aprobación, para áreas de conocimiento determinadas, para contenidos específicos o para asignaturas.

También, Jiménez (2000) citado por Edel (2003, p. 8), postula que el rendimiento académico es un nivel de conocimientos demostrados en un área o materia comparado con la edad y el nivel académico; se deduce entonces que el rendimiento debe ser entendido a partir de los procesos de evaluación. Sin embargo, la simple medición o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por si misma todas las pautas para conseguir el mejoramiento de la calidad educativa; aunque es, una de las variables más empleadas y consideradas por los docentes e investigadores, como una aproximación al rendimiento académico, a las calificaciones escolares y tratan de ubicarlo como predictivo del rendimiento académico en su dimensión cualitativa a partir de datos cuantitativos.

Esta forma de perspectiva, responde con el enfoque como se le toma en la presente investigación , donde no se ha intentado examinar la calidad de la enseñanza ni de los procesos académicos y tampoco si el resultado obtenido expresa realmente el buen desempeño del estudiante, solo se ha pretendido saber, si dos diferencias individuales de los estudiantes castrenses, como lo es, hábitos de estudio y disposición o interés hacia el estudio, son variables que tienen influencia significativas en el rendimiento académico de estos discentes; y qué tanto de peso predictivo pueden tener con la variable rendimiento de los evaluados de un instituto armado.

Nos apoyamos, en esta investigación, en la afirmación de que ...las calificaciones escolares, son el reflejo de las evaluaciones y/o exámenes, donde el alumno ha demostrado sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema consideró necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad educativa” (Cascón, 2000).

Por otro lado, investigadores como Rosales (2002), Delgado (2003); y Márquez (2005), citados por Colmenares & Delgado, (2008), manifiestan que: “algunas de las tantas causas atribuibles al estudiante, es también, el deficiente o nulo aprovechamiento de las horas de estudio y el insuficiente dominio de las técnicas y métodos de estudio, y que son variables que están vinculadas con los resultados del rendimiento de los estudiantes”.

Los docentes universitarios, por su parte, atribuyen el bajo rendimiento más bien, a la falta de esfuerzo por parte de muchos de los estudiantes, para centrarse en el estudio, y a la escasa motivación hacia el aprendizaje (Márquez, 2005; citado por Colmenares & Delgado, et al, 2008, p.183).

Y sugieren una serie de iniciativas para mejorar el rendimiento de los alumnos teniendo en cuenta tres tipos de variables: institucionales, docentes y alumnado.

Con respecto a los alumnos, los estudios indican la necesidad de potenciar los servicios de orientación para mejorar tanto sus hábitos y técnicas de estudio como sus actitudes de responsabilidad, esfuerzo y autoexigencia, así mismo también, revalorizar la función de la asesoría como actividad docente y propiciar una mayor asistencia regular a las clases, limitando el ausentismo, sin causa justificada.

Estos son algunos de los factores intervinientes en el rendimiento académico, la cual guarda estrecha relación con las exigencias de calidad a la que debe dar frente la Educación Superior; urgiendo la necesidad de profundizar en el conocimiento de dichos factores, variables y parámetros para valorarlas y evaluarlas en su real dimensión; pues es necesario ofrecer al estudiante una educación de calidad, pues esta es la base del progreso y desarrollo del país. Y como dijo Caldera (1999) 'un país de primera clase no se hace sin una educación de primera clase'. (Citado por et al. Colmenares & Delgado, 2008, p.184).

Aunque las variables que condicionan el rendimiento académico en los distintos niveles de enseñanza son numerosas y constituyen una red intrincada en que resulta complejo medir la influencia específica de cada una, se ha generalizado la idea de que los hábitos de estudio influyen considerablemente en los resultados académico (Martínez-Otero y Torres, 2005).

Incluso se afirma que los hábitos de estudio son el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria.

Los hábitos son factores poderosos en la vida de las personas. Dado que se trata de pautas consistentes, a menudo inconscientes, de modo constante y cotidiano que expresan el carácter y generan nuestra efectividad o inefectividad. El hábito requiere de tres elementos para ponerlo en acción: a) el conocimiento, b) las capacidades y c) el deseo (Covey, 2009; citado por Hernández et al., 2012. p.71).

Conocer y entrenarse en hábitos de estudio que potencien y faciliten la habilidad para aprender, son pasos clave para sacar el máximo provecho y conseguir el mejor rendimiento en los años de formación académica.

Se dice que un estudiante no puede usar habilidades de estudio eficaces, hasta que no esté teniendo buenos hábitos y se argumenta que un individuo aprende con mayor rapidez y profundidad que otras personas debido a sus acertados hábitos de estudio. (Bajwa, Gujjar, Shaheen y Ramzan (2011) citados por et. al Hernández & cols., 2012, p.71). Además, ellos mismos reiteran, “que estudiar de forma eficaz y eficiente consiste más que en la memorización de los hechos, en saber dónde y cómo obtener la información importante y la capacidad inteligente de hacer uso de la misma. Al igual que cualquier otra actividad la habilidad y la dedicación son los puntos claves para el aprendizaje.

Los hábitos de estudio son los métodos y estrategias que acostumbra a usar el estudiante para asimilar unidades de aprendizaje, su aptitud para evitar distracciones, su atención al material específico y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso (Cartagena, 2008; citado por Hernández, et al., 2012, p. 72).

Tanto los hábitos como las actitudes tienden a estar encerrados en el método de estudio que posee cada persona. Así, entendemos el hábito como la facilidad adquirida para su ejecución mediante el entrenamiento en las diversas actividades que implica.

Desde un enfoque integral de la persona, como el que defendemos, es evidente que en la comprensión de la actividad de estudiar hay que prestar atención a los valores, actitudes e intereses de los estudiantes.

Si consideramos el estudio como una parte del proceso de formación total, esto lleva a afirmar que para entender el procesamiento de la información y la representación del conocimiento, al igual que las acciones más o menos ordenadas y observables que realiza el alumno para la obtención de determinados resultados, es necesario apelar a otras dimensiones: la autoestima y el autoconcepto, la motivación y los intereses, las expectativas de éxito, el clima social del aula y del centro, el ambiente familiar, la cooperación entre alumnos, etcétera. El estudio pues, es una vertiente del proceso de crecimiento personal que supone el desarrollo armónico de la inteligencia, la voluntad y la creatividad.

De acuerdo a la perspectiva humanista que se vislumbra en este trabajo, cualquier plan de adquisición de un hábito de estudio, es un conjunto de acciones destinadas a estudiar, que se repiten y que son, las determinantes del rendimiento y de los resultados académicos.

La adquisición del hábito requiere tiempo y experiencia, poco a poco se entrenan las acciones, de forma que se repiten regularmente. En un principio es importante prestar atención a estas acciones y poco a poco, éstas se van transformando en conductas automáticas que se realizan sin prestar atención a las mismas. Se tiene hábitos adecuados o buenos e inadecuados o malos, en relación con la salud, la alimentación y el estudio, entre otros.

Los buenos hábitos ayudan a los individuos a conseguir sus metas, si son trabajados de forma adecuadas en las diferentes etapas de la vida.

Los hábitos de estudio adecuados permiten lograr el éxito académico y el logro de las metas de los estudiantes. La consecución de un buen rendimiento en el estudio está determinado por el dominio de hábitos.

Los hábitos de estudio les aportan seguridad y confianza y ayudan a la construcción de aprendizajes significativos. El hábito propicia la construcción de aprendizajes de forma tranquila y segura, comprendiendo, construyendo y asimilando lo que aprenden de forma efectiva. El hábito es una forma de trabajar que se extenderá en momentos futuros a distintas facetas de la vida de la persona.

Son muchos los estudiantes que fracasan por una falta de buenos hábitos de estudio, es decir, las acciones que ponen en marcha cuando estudian no son efectivas y no se obtienen buenos resultados.

La adquisición de hábitos de estudio aporta importantes beneficios a los estudiantes, son fundamentales para su desarrollo académico, su proceso de aprendizaje y para su desarrollo general, ya que los hábitos se generalizan.

Los hábitos por otro lado van a contribuir a la formación de un autoconcepto y una autoestima académica adecuados.

Al iniciar la educación superior no solo tenemos más contenido y niveles de exigencia, sino que tenemos menos control externo, porque vivimos solos, porque nuestro entorno inmediato nos supervisa menos, y porque el estilo pedagógico es diferente (exámenes y controles periódicos más exigentes).

Así, comenzar la educación superior exige a la mayoría de la gente mejorar sus estrategias de organización del tiempo, su habilidad para tomar notas, sus técnicas de búsqueda y selección de información, su atención y concentración prolongadas. Conocer y entrenarse en hábitos de estudio que potencien y faciliten nuestras habilidades para aprender, son pasos clave para sacar el máximo provecho y conseguir el mejor rendimiento en los años de formación académica.

Esta investigación buscó estudiar dos características personales que se creían tenían implicancias sobre el rendimiento académico de los estudiantes castrenses de segundo y de tercer año de estudios que cursaban el semestre 2015-I, en dos centros de estudios elegidos y que pertenecían a un instituto armado; con la finalidad de dar una mirada cuantitativa -de base correlacional- de estas variables, observadas de manera indirecta, como son los hábitos de estudio y la disposición hacia el estudio, relacionadas con los logros alcanzados. En principio, se describió de forma numérica la realidad estudiada; después por medio de las relaciones o correlaciones de las variables, se buscó establecer los determinantes del rendimiento académico.

En base a estas reflexiones, se presenta la discusión de los hallazgos encontrados:

Los hábitos de estudio de los alumnos de formación superior no universitaria de condición castrense han de guardar relación con la preparación que reciben y con las relevantes funciones que están llamados a realizar en un futuro próximo, como servidores de las fuerzas armadas del país. Los

estudiantes castrenses deben tener presente que de su formación y del aprendizaje efectivo que logren dependerá en buena parte el cumplir con las responsabilidades que le asignen en el cuidado de las personas a su cargo o de la comunidad que solicite su servicio de apoyo.

Los hábitos y las técnicas de estudio deben guardar relación con el futuro perfil profesional que le exige las Fuerzas Armadas del país, como es la disciplina, la responsabilidad y la eficiencia en el trabajo, así como el desarrollo de la reflexión, la creatividad y la cooperación, cualidades todas que deben reunir los soldados de la patria en las diferentes unidades donde son destacados.

En esta *primera parte* de la discusión se ha considerado empezar por analizar los datos descriptivos que caracterizan a la población de estudio:

1. En relación a las características de los hábitos de estudio

- En cuanto a las medias de la variable Hábitos de estudio y sus dimensiones en un instituto armado

La media de los hábitos de estudio se ubica en el nivel positivo, indicando el resultado, que a nivel general la muestra presenta un nivel positivo de hábitos de estudio, ocurriendo el mismo resultado con la dimensión de técnicas en clase.

Mientras que, en las dimensiones técnicas en el estudio, organización frente a los trabajos académicos, tiempo que dedica a preparar los exámenes y distractibilidad en los momentos de estudio, las medias se ubican en el nivel de tendencia positiva.

Y a nivel general, como instituto armado, los hábitos de estudio están en el nivel positivo, entendiéndose que poseen en forma significativa, un mayor número de hábitos adecuados de estudio, pero hay todavía, algunas formas en el recojo de la información y del trabajo que deben ser corregidas; la misma situación lo tiene técnicas en clase, que por estar igualmente en la categoría Positiva, se interpreta, que los alumnos poseen un gran número de métodos y técnicas adecuadas para recoger la información de las clases, pero existen conductas inapropiadas que realizan durante las clases y que deben cambiar y dejar de hacerlas, (Vicuña, 2005,p.19), para obtener aprendizajes significativos y de mejor calidad.

En cambio, en las técnicas de estudio, organización de trabajos académicos, tiempo de preparación para los exámenes y distractibilidad en los momentos de estudio su ubicación está en tendencia hacia lo positivo, lo que quiere decir, que poseen significativamente hábitos diferentes a la de los estudiantes con bajo rendimiento académico, sin embargo poseen técnicas y formas de recojo de información que dificultan un mejor resultado académico, siendo necesario revisar sus hábitos con puntuación cero, y corregirlos de manera permanente (Vicuña, 2005, p.20).

- Con relación a las frecuencias y porcentajes para la variable Hábitos de estudio como instituto armado

En cuanto a los niveles de hábitos de estudio y sus dimensiones, el mayor porcentaje (41.4%) se ubica también, en el nivel positivo, indicando el resultado que a nivel general, como instituto, los hábitos de estudio son positivos, ocurre lo mismo en las dimensiones de técnicas en el estudio (36.8%), organización frente a los trabajos académicos (40.9%), tiempo que dedican a prepararse para los exámenes (33.5%) y distractibilidad en los momentos de estudio (23.6%). Mientras que en la dimensión técnicas en clase, esta se ubica en el nivel muy positivo con el 57.3%.

Según las normas interpretativas de Vicuña (2005) obtener una categoría Positiva representa que los alumnos posean en forma significativa un mayor número de hábitos adecuados de estudio, pero todavía existen algunas formas de recojo de la información y de los trabajos que deben ser corregidos de manera permanente. Siendo esta misma forma de interpretación para cuatro dimensiones o áreas, pero menos para “técnica en clase”, cuya ubicación lograda está en muy positiva, y ello indica, que los estudiantes poseen hábitos adecuados en la forma como escuchan las clases y como toman los apuntes de las explicaciones docentes, cuando se encuentran en el aula, ya que buenos hábitos son: tomar apuntes de las cosas más importantes y ordenarlos inmediatamente después de que terminan las clases, así como preguntar al docente sobre algunos términos que no se entiende, etcétera.

Los hábitos que tiene una persona los puede perder, pero también se pueden aumentar o recobrar, así lo manifiestan (Díaz y García, 2008; citado por Hernández, et al., 2012, p. 72).

Esto significa que los estudiantes del instituto armado al lograr que los hábitos de estudio y cuatro de sus áreas, se ubiquen a nivel Positivo, implica que tengan que mejorarlos y se corrijan aquellos hábitos con valor cero de manera permanente, para poder llegar así, al máximo nivel de muy positivo. Exceptuándose a técnicas en clases, que se sitúan en el nivel máximo de 'muy positivo', pero ello, se puede mantener o perder, si los discentes no se preocupan por sostenerlas y desarrollarlas. Sin embargo, lo logrado hasta ahora, demuestra que los estudiantes dedican tiempo y espacio al estudio.

- Con relación a las tablas de frecuencias y porcentajes de la variable Hábitos de estudio según grados de instrucción en un instituto armado

Al comparar los resultados de las categorías de los hábitos de estudio obtenidos con los calificativos (PROM) de los alumnos estudiados, se puede evidenciar, que el mayor porcentaje de los hábitos de estudio, en los dos grados de estudio están en el nivel positivo, destacando el segundo año con el 42.1%, ya que el tercer año solo obtuvo, el 40.6%. Sin embargo, el tercer año tiene un porcentaje mayor de hábitos muy positivos (23.6%), en comparación con segundo año que solo logra el 11.4%. Y a nivel general,

en la muestra total como instituto, destaca el nivel positivo de los hábitos de estudio con el 41.4%.

Los resultados hallados confirman que no existen diferencias grandes de los hábitos de estudio según grados de instrucción de los estudiantes, y probablemente, estos hábitos se desarrollen más en aquellos estudiantes que tengan el interés de emplearlos, y sobre todo que sus docentes los hayan guiado y mostrado la importancia de estos para su mejor desempeño, y así obtener, sobre todo, los aprendizajes académicos más significativos. También el sistema rígido de normas establecidas, en una convivencia castrense deja poca libertad, para mostrar una autodisciplina, una autonomía o libertad de conductas en el estudio, como ocurre en otras escuelas o instituciones que no son castrenses. Lo que se traduciría que el sistema normativo existente en una realidad castrense permite una conducta de hábitos muy semejante en la mayoría de los evaluados.

Ya que, el hábito requiere de tres elementos para ponerlo en acción: a) el conocimiento, b) las capacidades y c) el deseo (Covey, 2009; citados por Hernández y cols., 2012, p.71).

Oré (2012), en su tesis: realizada con estudiantes del primer año de una universidad privada de Lima Metropolitana. Concluye: Los hábitos de estudio en los estudiantes en general, tienden hacia lo positivo o adecuado en un 47.2%. Sin embargo el 37.5% de los estudiantes muestran tendencia hacia lo negativo; coincidiendo uno de los resultados con los que se obtuvo en el medio castrense de esta investigación.

Sin embargo, Pfuyo (2007), en su trabajo de investigación: realizado con estudiantes de la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac, Perú (UNAMBA), llegaron a demostrar: que en los estudiantes predominan hábitos de estudio (-) con tendencia general; y con rendimiento académico de nivel medio bajo.

Las áreas de los Hábitos de estudio: Cómo estudia, cómo hacen sus tareas, cómo preparan sus exámenes, cómo escuchan las clases y qué acompañan en sus momentos de estudio, se expresan predominantemente en la categoría de tendencia (-).

Siendo por lo tanto mejores los resultados hallados de los hábitos de estudio en los estudiantes de este instituto armado, a pesar de recibir ellos una formación dual: una castrense y otra de especialidad o específica.

2. Con relación al nivel de disposición hacia el estudio

El estudio, es una vertiente del proceso de crecimiento personal que supone el desarrollo armónico de la inteligencia, la voluntad, los intereses y la creatividad.

La complejidad de la actividad de estudiar exige tener presente las distintas contribuciones de las teorías y paradigmas, para no caer en el error de adoptar visiones parciales y reducidas. Desde un enfoque integral de la persona, como el que nos identificamos y defendemos, es evidente que en la comprensión de la actividad de estudiar hay que prestar atención a los

valores, actitudes e intereses de los educandos (Martínez - Otero y Torres, et al., 2005, p.3).

- En cuanto a las medias de la variable Disposición hacia el estudio en un instituto armado

Se encuentra que la Media de la disposición hacia el estudio es 81.29, y si se ubica dicho valor, en el baremo por percentiles elaborado en este estudio, el valor encontrado se sitúa en el nivel medio, indicando que a nivel general la muestra presenta un nivel medio de disposición hacia el estudio; ocupando igual ubicación todas las medias de las cuatro dimensiones que comprende la variable (motivación intrínseca, compromiso con la tarea, autorregulación y la adaptación).

Es evidente por los resultados que probablemente existan algunos factores de orden personal, familiar, institucional, o académicos que impiden el desarrollo de una motivación interna o de interés de mayor nivel en los estudiantes de este instituto armado. Por otro lado, la formación castrense conlleva al estudiante al desarrollo de habilidades físicas, deportes y esfuerzo físico, para conseguir la preparación física adecuada, las que resultan probablemente de mayor interés para el alumno castrense, aunque por el sistema de Escuela deben cumplir con todo lo que se le exija, y darse el tiempo que requieren para cumplir con todo.

- Con relación a las frecuencias y porcentajes de la variable Disposición hacia el estudio y de sus dimensiones en un instituto armado

En cuanto a los niveles de disposición hacia el estudio y de sus dimensiones, el mayor porcentaje se ubica en el nivel medio, con el 54.0%, lo mismo ocurre con todas las dimensiones, motivación intrínseca (37.2%), compromiso con la tarea (40.7%), autorregulación (40.0%) y adaptación (47.0%).

Se sabe que la motivación es el impulso a actuar hacia una meta y que 'siempre está presente'.

Lo que varía es hacia dónde se dirige la motivación. De acuerdo a Maslow y a otros autores, la motivación se dirige primero a la satisfacción de necesidades básicas (comer para saciar el hambre, abrigarse para paliar el frío, descansar y dormir para recuperar fuerzas y lograr el bienestar físico) y luego hacia la satisfacción de otras más complejas (buscar afecto, autoestima, ser parte de un grupo, ser reconocido socialmente, etcétera.).

Pero, si no están resueltas las necesidades básicas y emocionales, se piensa que la motivación por el aprendizaje queda postergada. En ese sentido, antes de asociar la baja o media motivación por el estudio a factores propiamente académicos, debe analizarse sobre la calidad del contexto familiar e institucional (ambiente tenso o armónico), disposición de los padres, docentes y jefes del batallón de alumnos con disposición hacia el aprendizaje (expectativas sobre el estudiante y grados de apoyo o presión

que ejercen, mediante un sistema de premios y castigos) y el desarrollo del autoconcepto académico del alumno (saberse capaz aumenta la motivación mientras que una baja autoestima en este ámbito o reales dificultades serán una variable interferente).

La verdadera motivación, a la que se debe apuntar en los hijos o alumnos, es la motivación intrínseca, es decir, la que viene desde dentro de ellos y no la que “aparece” por mecanismos como premios o sanciones (ambos externos).

Un estudiante motivado intrínsecamente muestra más interés en lo que está aprendiendo, logra mayor satisfacción por lo que hace, tiene más empeño, es persistente, experimenta una sensación de control personal, eleva su autoestima y su creatividad (Tirado et al., 2010 , citado por Hernández et al., 2012, p. 72).

Todas estas afirmaciones permiten trascender la importancia de la motivación intrínseca nacida del interior del propio estudiante que lo mueve hacia el interés de su aprendizaje, a través de un fuerte impulso interno que es mucho más intenso que los estímulos externos de premios y castigos. Sin embargo, solo lo logra en un nivel medio, no se distingue si a nivel medio bajo o a nivel medio alto, que hubiera sido interesante saber la tendencia, para poder así, estudiar los factores internos más relacionados que le impiden lograr una motivación intrínsecamente alta. Sin embargo, se sabe que la formación castrense caracterizada por exigir: disciplina, obediencia, respeto por las normas y cumplimiento de servicios, etcétera, que le ayudan a formar el carácter y la actitud de comando, es férrea y constante, que le

condicionan esfuerzo físico permanente y simultáneo, paralela a la preparación de la especialidad que recibe.

3. Nivel de rendimiento académico en un instituto armado

- En cuanto a las medias del rendimiento académico según años de estudios en un instituto armado

Los resultados obtenidos sobre el rendimiento alcanzado por los alumnos del instituto armado muestran que la media mayor del rendimiento académico lo obtiene segundo año, siendo el valor alcanzado del calificación promedio de 16.11, mientras que en el tercer año su media alcanzada es 16.07, ubicándose ambos grupos en el nivel excelente de rendimiento.

Según Caro Figueroa, citado por Vildoso (2003), manifiesta que “el buen rendimiento de los alumnos y de los egresados dependerá ... de proveerles el desarrollo de habilidades para el aprendizaje continuo y auto dirigido, y a la adaptabilidad a diferentes entornos y situaciones, así como a la capacidad de análisis y resolución de problemas, a la iniciativa y creatividad permanente, sin descuidar las capacidades técnicas específicas”. Esto lleva a determinar que los estudiantes castrenses de este instituto armado tengan un rendimiento bueno. Y la consecución de este buen rendimiento en el estudio aseguran que sus habilidades técnicas sean utilizadas durante su vida práctica castrense que desarrollen en las diferentes unidades donde son desplazados, teniendo siempre que ser capaces de resolver los distintos

servicios que las fuerzas armadas requieren solucionarlas de manera inmediata y urgente. La consecución de un buen rendimiento en el estudio está determinado por el dominio de los hábitos de estudio, que como apreciamos en los resultados, estos son positivos y otros de tendencia positiva, y solo técnicas en clase alcanza el máximo nivel de muy positivo.

- En cuanto al nivel de rendimiento académico según años de estudios en un instituto armado

En cuanto al nivel de rendimiento académico según años de estudio, el tercer año presenta porcentajes mayores, en el nivel deficiente con el 0.9%, y en el nivel regular, con el 10% de los alumnos. Mientras que segundo año obtiene el mayor porcentaje en el nivel excelente con el 85.1% y en el nivel sobresaliente con el 7.5% de los alumnos que comprende el instituto armado.

Una variable que afecta la dedicación al estudio en estudiantes de otros ámbitos, tienen que ver con la internalización de hábitos y normas de los padres. Si no se ha sido firme en la delimitación de normas, límites y horarios para hacer las cosas, difícilmente en el ámbito académico el alumno llegue a ser auto disciplinado. Cuando los padres no han logrado posicionarse como autoridad, tampoco serán efectivos en orientar al hijo hacia los propósitos y requerimientos escolares. En este sentido, el “problema” del hijo, es tanto o más “problema” de los padres. Pero esto es

moldeado por la formación castrense que reciben los alumnos del instituto armado.

Se dice que lo que determina el buen desempeño académico es el tiempo que se dedica y el ritmo que se le imprime al trabajo académico. Ello no va con el estudiante castrense, sometido a normas y a tiempos establecidos que marcan su convivencia militar.

Finalmente, un adolescente o joven que no posee hábitos de estudio ni las estrategias adecuadas para estudiar, parecerá “poco motivado”, al destinar al estudio poco tiempo y surtir su formación de dudosa calidad, ya que buscará otros tipos de actividades para desarrollar (recreativas, sociales, etcétera.) que distraerán su preparación académica. Lo que no es el caso del estudiante del instituto armado, pues el realiza dos formaciones simultaneas, que suponen doble esfuerzo y dedicación, pero que lo hace, porque está motivado en lograr sus metas y quiere ser castrense. Pero ya en tercer año, está agotado, se relaja y siente que está cerca a sus metas.

Por otro lado, los estudiantes castrenses, son jóvenes que realizan dos tareas combinadas durante su formación: un intenso entrenamiento militar que trae aparejado un constante reto de preparación física y una rutina académica de formación superior técnica que implica esfuerzo, dedicación y horas de estudio cuyo resultado final es el logro de un título de grado castrense y de especialidad. La posesión de estos títulos implica tener las competencias profesionales necesarias para desarrollar exitosamente una

profesión aplicada a ámbitos militares. El costo del entrenamiento en una institución con régimen de internado y el gasto derivado de la utilización de armamento militar, más el riesgo que implica un desempeño deficiente tanto para la propia vida como para la población civil, hace que la selección, el entrenamiento y la capacitación de los recursos humanos en ámbitos militares tengan alta prioridad. (Driskell y Olmstead, 1989), referidos por Castro & Casullo (2002, p.248).

- En lo referente a las medias de Rendimiento académico según sexo en los 457 alumnos de un instituto armado se encontró

Que la media mayor del rendimiento académico según sexo, la presentan los alumnos varones, siendo su calificativo promedio obtenido de 16.21 mientras que las mujeres tienen una media de 15.71, ubicándose ambos grupos en el nivel excelente de rendimiento.

- Niveles de rendimiento académico según sexo de los 457 discentes de un instituto armado

Con relación al nivel de rendimiento académico según sexo, el mayor porcentaje de alumnos en el nivel deficiente y en el nivel regular son mujeres con porcentajes del 0.9% y 13.9% respectivamente. En cambio, en el nivel excelente y sobresaliente el mayor porcentaje lo ocupan los alumnos hombres con el 84.2% y el 8.3% de alumnos.

En cuanto a la variable género como predictor importante sobre el desempeño académico, los autores García, et al. (2003 citado por Barahona, 2012, p. 6) encontraron en un grupo de alumnos del primer año de la universidad Carlos III de Madrid en el periodo lectivo 1997-1998, que la variable sexo femenino guardaba una relación estadísticamente positiva con el rendimiento académico. Este hecho se explicaba sobre la base de que las mujeres asumen un mayor compromiso, que los hombres, en cuanto a las horas dedicadas al estudio. (Rodríguez, et al., 2000; García, 2000, citado por Barahona, 2012, p. 6). Sin embargo, en el presente estudio de investigación, las alumnas mujeres obtienen porcentajes mayores en el nivel deficiente y regular del grupo y en el nivel sobresaliente y excelente sus porcentajes son menores, en comparación con los alumnos hombres de la institución, por lo que se deduciría de que existan otros factores individuales que están presentes en las estudiantes mujeres castrenses, para que no sobresalgan en los niveles de rendimiento académico, como ocurre en otras realidades.

- En cuanto a los niveles de rendimiento académico según grado de instrucción en un instituto armado

Se encuentra que el nivel deficiente y regular de rendimiento, el mayor porcentaje lo tienen los de tercer año con el 0.9% y 10% respectivamente. Y en el nivel excelente y sobresaliente destacan los de segundo año con porcentajes del 85.1% y 7.5%, en cada uno. Algunos estudios encontrados

proponen dentro de una serie de variables explicativas del desempeño académico, basándose en la función de producción del estudiante, que hay variables como la capacidad para aprender la instrucción (habilidades de aprendizaje), la perseverancia del estudiante en los trabajos o tareas académicas y la instrucción recibida. Que podrían explicar, los resultados hallados en el segundo año, al destacar con mayores porcentajes en el nivel excelente y sobresaliente, en comparación con tercer año. Otro factor sería la actitud del estudiante del tercer año que por estar en las últimas etapas de su formación, según como él cree, ya puede bajar su exigencia académica, porque está próximo a salir de la institución y como es una institución castrense, los grados o niveles imperan.

Se inicia la *segunda parte* del análisis de la discusión, donde se ha considerado igualmente importante estimar las variables que inciden en el rendimiento académico, el que se detalla a continuación:

Se plantea como nivel de exigencia el valor del p (sig.) para las variables estudiadas, si es significativa o no.

Y se desprende que la prueba de hipótesis para las correlaciones es con estadísticos no paramétricos, la Rho de Spearman, puesto que en ninguno de los casos las variables a ser correlacionadas se ajustan a una distribución normal.

Se realiza como primer análisis el nivel de los hábitos de estudio en relación con el rendimiento académico:

El nivel de hábitos de estudio con relación al nivel de rendimiento académico de los evaluados de un instituto armado

En cuanto al nivel de hábitos de estudio en relación con el nivel de rendimiento de los evaluados de un instituto armado, se tiene, que el nivel deficiente y regular obtiene porcentajes del 14.3% y 42.9% respectivamente, y sus hábitos de estudio son negativos en los dos niveles. Mientras que en el nivel excelente el grado de hábitos que presentan con mayor porcentaje son los muy positivos con el 90% de participación. Y en el nivel sobresaliente de rendimiento los hábitos Negativos son los que destacan con el 14.3%, y los positivos solo alcanzan un 9% y los muy positivos escasamente logran el 8.8%.

El hábito de estudio requiere de fuertes cantidades de esfuerzo, dedicación y disciplina. Pero también se alimenta de impulsos que pueden estar generados por las expectativas y motivaciones de la persona que desea aprender. Por ello, es necesario entender que el proceso de aprendizaje es complejo y requiere de una adecuada planeación y organización del tiempo.

Luque (2006) concluye que: *... 'Los hábitos de estudio influyen en el rendimiento académico del cuarto y quinto grado de educación secundaria',* del mismo modo también hace mención que: todas las dimensiones correspondientes a los hábitos de estudio: espacio y ambiente de estudio, tiempo y planificación del estudio, métodos de estudio y motivación por el estudio son significativos en el rendimiento académico de los estudiantes del

cuarto y quinto grado de secundaria, por lo tanto se debe reforzar cada uno de estos aspectos.

También, Ponce (2012) en su tesis con estudiantes del primer ciclo de estudios generales de la Universidad San Martín de Porres, demostró que los buenos hábitos de estudio influyen significativamente en el rendimiento académico y generan un buen desarrollo de las capacidades cognitivas de los estudiantes.

Amaranto (2015), Herrera (2015), Oré (2012), López (2009), Terry (2008) y Cartagena (2008), en sus tesis realizadas con estudiantes de secundaria, de institutos y universitarios coinciden en afirmar que existe correlación significativa entre los puntajes de los hábitos de estudio y las notas del rendimiento académico.

Por lo que se deduciría, que en los estudiantes del instituto armado, los hábitos de estudio no tienen mucha significancia con el rendimiento académico, en los niveles estudiados de una manera estricta, lo evidencian resultados obtenidos de estudiantes con nivel “sobresaliente” en el rendimiento, donde el mayor porcentaje (14.9 %) son “hábitos negativos”, y solo obtienen hábitos positivos con un (9%) y los muy positivos, con solo el (8.8%).

En cuanto a la correlación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico en un instituto armado

En referencia a la correlación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico. Se plantea que una correlación estadísticamente significativa es la que muestra un valor p (sig.) menor a 0.05. Entonces si el resultado de p (sig.) bilateral es 0.00, se interpreta que existe correlación estadísticamente significativa entre hábitos de estudio y el rendimiento académico. En ese sentido, los evaluados que presentan buenos hábitos de estudio (positivos o muy positivos) tienden a presentar mayor rendimiento académico. Lo cual confirma la hipótesis planteada en el presente trabajo de investigación.

Y como el resultado del coeficiente de correlación hallado es (0,246) positivo esta es una relación de carácter asociativa directa. Y si el valor lo comparamos con la tabla de nivel de correlación, se dice que la relación entre las variables es baja o débil.

Así, Vigo (2013), en su tesis doctoral: con estudiantes de la carrera profesional de Producción Agropecuaria de los Institutos de Educación Superior Tecnológico Público de la Región de Lima, Provincias, 2011, concluye que: Los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de los Institutos es dependiente, es decir, que existe influencia significativa entre ambas variables.

Deduciéndose, que en el instituto armado los hábitos de estudios de los estudiantes no es un factor de fuerte relación, porque el sistema castrense normativo en que conviven, permite que los estudiantes mantengan un comportamiento de hábitos de estudio, casi constante y único en el estudio.

Relación de la disposición hacia el estudio con el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de un instituto armado.

Se aprecia que los evaluados que obtienen un nivel deficiente de rendimiento, el nivel de disposición de mayor porcentaje en este grupo es el nivel bajo, siendo el valor obtenido de 0.8%. Y en relación a los evaluados que obtienen el nivel regular de rendimiento, su porcentaje mayor está igualmente en el nivel bajo de disposición, con un 14.8%. Mientras que, en el nivel excelente de rendimiento, el porcentaje mayor se ubica en el nivel alto de disposición hacia el estudio con un 86.6%. Y en el nivel de alumnos sobresalientes su mayor porcentaje de disposición hacia el estudio está en el nivel medio con el 8.1%. Y de modo general, como instituto armado, el nivel de rendimiento que más destaca mayoritariamente es el excelente con el 83.6% y con un nivel de disposición hacia el estudio de alto y con un porcentaje logrado del 86.6%.

Se deduce que la relación entre las dos variables, no siempre tiene un comportamiento estricto, de que a mejor nivel de rendimiento mayor nivel de disposición hacia el estudio, derivándose entonces que el fenómeno de Disposición o interés hacia el estudio, no constituye un modelo de

comportamiento en todos los estudiantes del instituto armado, lo demuestra así, el resultado obtenido en el nivel sobresaliente de rendimiento, donde el nivel de disposición hacia el estudio alcanzado es medio y no el alto como se esperaba que debería de ser.

Correlación entre disposición hacia el estudio y el rendimiento académico como instituto armado

En cuanto a la correlación entre disposición hacia el estudio y el rendimiento académico. Se plantea que una correlación estadísticamente significativa es cuando el valor de p (sig.) es menor a 0.05. Entonces si el resultado de p (sig.) es 0.00, se interpreta que existe correlación estadísticamente significativa entre disposición hacia el estudio y el rendimiento. Lo cual confirma la hipótesis planteada en el presente trabajo de investigación. Y como el resultado del coeficiente hallado es (0,160) positivo, esta es una relación de asociación directa. En ese sentido, los evaluados del instituto que presentan mayor disposición hacia el estudio tienden a presentar mayor rendimiento académico. Y si el valor de 0,160 lo comparamos con la tabla de nivel de correlación, se dice que la relación entre las variables es muy baja o muy débil.

Sin embargo, Ponce (2012) en su tesis con estudiantes de Estudios Generales de la Universidad de San Martín de Porres, concluyó que: El éxito académico de los estudiantes requiere de componentes motivacionales y cognitivos, y que los alumnos altamente motivados tienen óptimos resultados

en el rendimiento académico, siendo ellos capaces de generar su propia autorregulación.

Por lo que se deduce que los estudiantes de este instituto armado, su éxito académico, no es solamente por el interés o la motivación intrínseca o interna, que los mueve, sino probablemente también, por el sistema de premios y castigos que existe. Privándoles de salir al exterior a visitar a amigos y familiares, los fines de semana, si presentan algunas faltas de conducta por incumplimiento a las normas o por fracasos en el rendimiento.

En la segunda fase del análisis estadístico por regresión lineal compuesta, se acepta el modelo porque se estudian dos variables independientes predictoras (hábitos de estudio y disposición hacia el estudio) y una variable dependiente numérica que es el rendimiento académico, y el objetivo es estudiar las magnitudes de los efectos de las variables independientes sobre la variable dependiente.

Se encuentra que los hábitos de estudio y la disposición hacia el estudio como variables predictoras en conjunto, se relacionan en un valor de 0.263 con el rendimiento académico; y el modelo de las dos variables explican solo en un 6.5% a la variable rendimiento académico.

Se dice que por el valor de F obtenido (16.829) y por la probabilidad asociada de p (sig.) menor a 0.05 obtenida, indican que la varianza explicada por la regresión es significativamente distinta y superior a la varianza no explicada, por lo cual, se puede afirmar que existe un valor real

de los hábitos y de la disposición hacia el estudio sobre el rendimiento académico.

En cuanto al peso que en el rendimiento académico tienen los hábitos de estudio y la disposición hacia el estudio. En ese sentido, las variables que tienen relación significativa con el rendimiento académico son las que presentan un valor p (sig.) menor a 0.05 y este es únicamente para los hábitos de estudio y no para la disposición hacia el estudio.

Entonces se acepta la hipótesis planteada: existe correlación significativa de los hábitos de estudio con el rendimiento académico y se rechaza la hipótesis de correlación de la disposición hacia el estudio con el rendimiento académico. Lo que deja entrever que existan otras diferencias individuales de los estudiantes castrenses como la inteligencia, las aptitudes, la autoestima, el autoconcepto académico, las estrategias cognitivas, la ansiedad, la atención, etcétera, que son variables que tienen influencia significativa sobre el rendimiento académico (Vicuña, 2005, p. 4). Interpretándose que no solo es el producto de una interacción profesor alumno lo suficiente, para esperar un determinado rendimiento académico en los estudiantes. Ya que al encontrar rendimientos académicos de alumnos que no son uniformes, es probable que existan otros posibles factores asociados al rendimiento académico. Así, Barahona, et al. (2012) en su estudio realizado con estudiantes de la Universidad de Atacama, Chile; señala: 'existe un consenso general de que los factores relacionados al rendimiento tienen su origen en dos grandes ámbitos; en los determinantes

personales y en los sociales'. En el primero, se incluyen a la inteligencia, las aptitudes, la asistencia a clases, el género, la nota de ingreso a la institución superior, la motivación o interés hacia el estudio, el autoconcepto académico y el bienestar psicológico. En el segundo, el entorno familiar e institucional, el contexto socioeconómico, las variables demográficas (sexo, edad, estado civil) y la escolaridad de los padres. Planteando, que si se conocieran estos factores asociados al rendimiento, ello permitiría que las autoridades de las instituciones de enseñanza, diseñen políticas tendientes a mejorar la calidad académica de los estudiantes de pregrado.

Lo que ratifica la existencia de una relación significativa de los hábitos de estudio con el rendimiento académico y una relación significativa muy baja de la disposición hacia el estudio con dicha variable, pudiendo haber otras variables más relacionadas con el rendimiento de los estudiantes castrenses, sujetos de estudio de la presente investigación.

VIII.- CONCLUSIONES

A. Conclusión general

Existe relación significativa entre hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de formación superior técnica de un instituto armado, siendo esta relación directa y de nivel bajo para hábitos de estudio y de muy bajo para disposición hacia el estudio.

B. Conclusiones específicas

1. Las características de los hábitos de estudio en los estudiantes de un instituto armado son:

Que a nivel general, según la media, los hábitos de estudio se ubican en el nivel positivo, e igual nivel alcanza la “técnica en clases”. Los factores de técnicas en el estudio, organización de los trabajos académicos, tiempo para preparar los exámenes y distractibilidad en los momentos de estudio, se encuentran en el nivel de ‘Tendencia positiva’. Igualmente, de manera general, según los niveles de los hábitos de estudio y de sus dimensiones, el mayor porcentaje, se ubica, en la categoría positiva, encontrándose en el mismo nivel los factores de: técnicas en el estudio, organización de los trabajos académicos, tiempo

para preparar los exámenes y distractibilidad en los momentos de estudio. El factor 'técnicas en clases' se ubica en el nivel muy positivo.

En cuanto al mayor porcentaje de los hábitos según años de estudio, ellos están en el nivel Positivo, sobresaliendo segundo año con el 42.1%, ya que tercer año solo obtiene el 40.6% de hábitos de estudio positivos.

El tercer año de estudios sobresale en hábitos muy positivos con el (23.6%), en comparación con segundo año que solo obtiene el (11.4%).

Y a nivel general, como instituto armado, el nivel positivo de los hábitos de estudio destaca con el 41.4%.

2. El nivel de disposición hacia el estudio que presentan los estudiantes de formación superior técnica de un instituto armado, en referencia a la Media, y al mayor porcentaje alcanzado, está en el nivel Medio y en igual nivel se encuentran, todas sus dimensiones que la componen: motivación intrínseca, compromiso con la tarea, autorregulación y adaptación del estudiante.

3. Los niveles de rendimiento académico que presentan los estudiantes de un instituto armado son:

El segundo año destaca porcentualmente en el nivel excelente y sobresaliente, mientras que el tercer año sobresale porcentualmente en el nivel deficiente y regular.

Los estudiantes que obtienen la media mayor del rendimiento según sexo, son los varones, con un calificativo (PROM) de 16.21, mientras que las mujeres su calificativo (PROM) es de 15.71.

Los de segundo año de estudio obtienen la media mayor del rendimiento según años de estudio, con un calificativo de 16.11, mientras que tercer año su calificativo, es solo de 16.07.

Los estudiantes del segundo y tercer año de estudios, por la media mayor de rendimiento según sexo y años de estudios, alcanzan el nivel Excelente de rendimiento.

Y de manera general, como instituto armado, los alumnos hombres sobresalen en el nivel excelente y sobresaliente, mientras que las alumnas mujeres destacan mayoritariamente en el nivel deficiente y regular de rendimiento.

4. La relación que existe entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de educación superior técnica de un instituto armado es de correlación significativa, con un índice de 0.246, y una asociación directa y de nivel débil.

5. La relación que existe entre disposición hacia el estudio y el rendimiento académico de los alumnos de educación superior técnica de

un instituto armado es de correlación significativa, con un índice de 0,170, y de una asociación directa y de nivel muy bajo.

6. Existe una relación significativa baja de los hábitos de estudio con el rendimiento académico y una relación significativa muy baja de la disposición hacia el estudio con dicha variable, siendo probable que existan otras variables más asociadas y de mayor peso predictivo con el rendimiento académico de los estudiantes castrenses de la presente investigación.

IX.- RECOMENDACIONES

1. Realizar investigaciones correlacionales que ayuden a esclarecer que otros factores de índole personal internas (autoestima, el autoconcepto académico, el estrés, etc.); y externas (estilos de enseñanza, refuerzos negativos, tiempo de aprendizajes inadecuados, etc.) y/o social del estudiante castrense (contexto castrense estresante, aplicación de normas castrense de conducta, etc.); interactúan con el rendimiento académico, con el fin de encontrar variables predictivas de mayor peso y de mejor explicación de la variable rendimiento.
2. Realizar investigaciones en donde se mida en qué grado los componentes de tipo personal (la autoestima, los intereses la asertividad, el establecimiento de metas, la adaptación académica, las expectativas de éxito, el clima social del aula y del centro y las habilidades de estudio, etc.) predicen el rendimiento académico en estudiantes castrenses de nivel superior, y si existen diferencias en cuanto al género, al tipo de especialidad, etc.
3. Realizar estudios orientados a evaluar no solo la percepción del alumno sobre sus hábitos y disposición o interés hacia el estudio, sino también encontrar la opinión del docente al respecto, y así contrastar los datos para un análisis más profundo de lo que podría estar sucediendo en las aulas de clases de las escuelas.
4. Efectuar estudios correlacionales en donde se mida el efecto del clima motivacional de la clase sobre el rendimiento de los alumnos.

5. Ejecutar investigaciones longitudinales en tres momentos de la trayectoria académica (inicio, parte media y culminación), para detectar las deficiencias y atenderlas de inmediato.
6. Abordar investigaciones desde perspectivas de modelos causales que permitan determinar los factores que expliquen mejor el rendimiento académico.
7. Realizar estudios comparativos de las variables investigadas, pero en diferentes contextos. Comparando estudiantes castrenses de primer y último año de estudios, y en estudiantes castrenses de formación superior universitaria, entre otros.
8. Realizar estudios de investigación del instrumento que evalúe Disposición hacia el estudio, con el propósito de mejorar y robustecer la escala de evaluación de la variable, y que se puedan mostrar mejores resultados en su consistencia interna y mayor precisión de los factores de la variable.

REFERENCIAS

- Agudelo, H., Santa L. E. & Santa, V.E. (2009). Hábitos de estudio y habilidades esenciales en el ámbito universitario, *Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia*. Recuperado de http://www.colmayor.edu.co/archivos/hbitos_de_estudio_y_habilidades_xndui.pdf
- Alcalá, R. (2011). ¿Los hábitos de estudio, útiles en el fracaso escolar? *Innovación y experiencias educativas*, Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_41/ROCI_O_ALCALA_CABRERA_01.pdf
- Amaranto, C. (2015). *Los hábitos de estudio y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes del III y IV ciclo de la E.A.P. de Educación Física*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú.
- Bacigalupo, A. M. (s.f.) Pautas para favorecer la motivación. *Psicólogo educacional*. Recuperado de <http://www.edu.xunta.es/centros/iesagrarraices/system/files/PAUTA-PARA-FAVORECER-LA-MOTIVACION.pdf>
- Barahona U. P. (2012) Factores determinantes del rendimiento académico de los Estudiantes de la Universidad de Atacama, Chile. Facultad de Ingeniería, Departamento de Industria y Negocios, 1-21 Recuperado de <http://2012.economicsofeducation.com/user/pdfs sesiones/022.pdf>
- Bigge, C. y Hunt, M. (2003). Hábitos de estudio. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón*, 2(2), Lima: Perú.

- Briones, G. V. (2015). *El clima escolar y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de educación general básica superior del colegio fiscal provincia de Bolívar de la ciudad de Guayaquil, periodo 2014-2015* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Guayaquil, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/8478/1/TESIS%20GABRIELA%20BRIONES%20CLIMA%20ESCOLAR%20Y%20RENDIMIENTO%20ACADEMICO%20AL%2016%20DE%20OCTUBRE%20DE%202015.pdf>
- Caro y Figueroa. (2000). La formación profesional-desafío del nuevo siglo. Argentina. p.6.
- Cartagena, M. (2008). "Relación entre la autoeficacia en el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en el rendimiento académico en alumnos de secundaria del Colegio técnico parroquial peruano-Chino San Francisco de Asís", *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(3). Recuperado de <http://www.rinace.net/arts/vol6num3/Vol6,3.pdf>
- Cascón, I. V. (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. Colegio Público Juan García Pérez. Recuperado de <https://campus.usal.es/~inico/investigacion/jornadas/jornada2/comun/c17.html>
- Castro, A. & Casullo, M. (Diciembre, 2002). Predictores del Rendimiento académico militar de cadetes argentinos. *Revista anales de psicología*. 18(2) ,247-259. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps/article/viewFile/28451/27551>
- Catoche L. & Manzoli, D. (2011). Comunicación y rendimiento: asociación e influencia en el aula de matemática. Argentina. Recuperado de <http://www.soarem.org.ar/Documentos/53%20Cadoche.pdf>

- Centeno, M. (2008). *Cuestionario sobre clima motivacional de clase para alumnos de sexto grado de primaria*. Tesis de Licenciatura en Psicología educacional. PUCP, Lima: Perú. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/626/CENTENO_GARC%C3%8DA_MARIELA_CUESTIONARIO%20SOBRE%20CLIMA%20MOTIVACIONAL.pdf?sequence=1
- Colmenares, M. & Delgado, F. (2008). La correlación entre rendimiento académico y motivación de logro: elementos para la discusión y la reflexión. *Revista electrónica de humanidades, educación y comunicación social (REDHECS)*. Recuperado de <file:///D:/Downloads/Dialnet-LaCorrelacionEntreRendimientoAcademicoYMotivacionD-2737310.pdf>
- Colmenares, M. & Delgado, F. (2008). Aproximación teórica al estado de la relación entre rendimiento académico y motivación de logro en la educación superior. *Revista de ciencias sociales*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/280/28011676013.pdf>
- Covey, S.R. (2003). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva (1ra. ed.IIª reimp)*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Cruz, F. & Quiñones, A. (Diciembre, 2011). Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería. *Instituto de Investigación en Educación*. 11(3),1-17. Recuperado de <file:///D:/Downloads/442-441-1-PB.pdf>
- Edel, R. (2003). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de la preparatoria del Instituto tecnológico y de Estudios superiores de Monterrey, Campus Toluca. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado de https://www.google.com.pe/?gfe_rd=cr&ei=xwPyVqi1CqLI8Ae_uIGlCg&gws_rd=ssl#q=jimenez+2000+rendimiento+academico

- Edel, R. (2003). El Rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo, *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (REICE)*.1(2).
<http://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Fernández, R.M., Mijares, LL.B., & Álvarez, J. L. (2013) .Motivación hacia el estudio en estudiantes universitarios de nuevo ingreso al Núcleo Costa Oriental del Lago de la Universidad de Zulia. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Gerenciales*. 8(24), 181-195.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/782/78226638008.pdf>
- Freire, A. V. (2012). *Los hábitos de estudio y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes del Centro de Educación Básica Federación Deportiva de Cotopaxi, Cantón la Maná, periodo lectivo 2011-2012*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. Recuperado de
<http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/1540/1/T-UTC-2112.pdf>
- Gálvez, A. M. (2006). Motivación hacia el estudio y cultura escolar: Estado de la cuestión. Centro de Estimulación Integral - Cali (Colombia). *Revista Pensamiento Psicológico*.2 (6), p. 87-101. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80100608>
- Garzón, R., Rojas, M. O, Del Riesgo, L., Pinzón, M. & Salamanca, A. L. (2010). Factores que pueden influir en el rendimiento académico de estudiantes de Bioquímica que ingresan en el programa de Medicina de la Universidad del Rosario-Colombia Perfiles, *EDUC MED*, 13(2), 85-96. Recuperado de
<http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v13n2/original1.pdf>
- Gonzales, R., González, J. A., Rodríguez, S., Núñez, J. C. & Valle A. (2005). *Estrategias y técnica de estudio*. Madrid: Pearson Prentice Hall.

- Gonzales, V. P., Madrigal, S. D., Treviño, F. E. & Aguilar, A. (s.f.). Propuesta y validez de un instrumento para el manejo de tecnologías de información en la investigación.
- Grados, J. & Alfaro, R. (2013). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del 1er. año de Psicología de la Universidad Peruana Unión, Lima-Perú. *Ciencias de la salud*. 6(2).
Recuperado de
http://revistascientificas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/203
- Guirao, P. (2013). Técnicas y hábitos de estudio de la asignatura de Historia en Secundaria y Bachillerato. *Geographos*, 4(242). Recuperado de
<http://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/pilar-guirao.pdf?noCache=1361370685922>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. 5ª ed. Ed. McGraw – Hill Interamericana, S. A. México, D. F. Recuperado de:
http://www.academia.edu/6399195/Metodologia_de_la_investigacion_5ta_Edicion_Sampieri
- Hernández, C. A., Rodríguez, N. & Vargas, A. E. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería en un tecnológico federal de la ciudad de México. *Revista de la Educación Superior*, XLI (3), N°. 163, Julio – Setiembre de 2012, 67-87. Recuperado de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602012000300003
- Herrera, E. (2015). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del I ciclo del ISTP Eleazar Guzmán Barrón de Huaraz*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima - Peru.

- León, I. (2011). Motivación hacia el estudio en alumnos de sexto grado de la ENU José Gregorio Martínez. *Odiseo*. Recuperado de <http://odiseo.com.mx/correos-lector/motivacion-hacia-estudio-alumnos-6to-grado-enu-jose-gregorio-martinez>
- López, J. (2009). *Relación entre hábitos de estudio, la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Medicina Veterinaria de la Universidad Alas Peruanas*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle). Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/91907725/Tesis-Maestria-Habitos-de-Estudio-Autoestima-y-Rendimiento-Academico-Jose-Gilberto-Lopez-Vega>
- López, O. (2008). *La inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima: Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/615/1/Lopez_mo.pdf
- Luque, M. (2006) *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del área de matemáticas de alumnos de la IES de Cabana- 2006, Perú*. Trabajo de Investigación. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos44/habitos-y-rendimiento/habitos-y-rendimiento2.shtml>
- Mairena, V. (2009). *Los hábitos de estudio y su efecto en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año en la asignatura de contabilidad pública y finanzas y administración de empresas, durante el primer semestre del año 2007*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Nicaragua. Recuperado de <http://repositorio.unan.edu.ni/1234/1/82744.pdf>

- Marroquín, R. (2013) Confiabilidad y Validez de Instrumentos de investigación, Capitulo IV. Recuperado de <http://www.une.edu.pe/Titulacion/2013/exposicion/SESSION-6-Confiabilidad%20y%20Validez%20de%20Instrumentos%20de%20investigacion.pdf>.
- Martínez-Otero, V. & Torres, L. (2005) Análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios. *Revista Iberoamericana de educación*. Nro. 35/7, 25 de Abril 2005. Centro de enseñanza Superior “Don Bosco”, Madrid: España. Recuperado de http://rieoei.org/inv_edu40.htm
- Mena, A., Golbach, M. & Veliz, M. (2009). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento de alumnos ingresantes*. Investigación como parte de un proyecto de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. Recuperado de <http://www.soarem.org.ar/documentos/48%20mena.pdf>
- Méndez, S. P. (2004). *Relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico en los alumnos de la preparatoria Núm. 22 de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/1514/1/1020149860.PDF>
- Mendoza, A. (2010). *Hábitos de estudio en el rendimiento académico de los alumnos del 2do año de la Escuela Académica Profesional de Agronomía de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima- Perú.
- Montes, I. C. & Lerner J. (2010-2011). *Rendimiento Académico de los estudiantes de pre- grado de la Universidad EAFIT*, Grupo de Estudios en Economía y Empresa. Departamento de Desarrollo Estudiantil. Dirección de Planeación. Universidad EAFIT: Medellín, Colombia. Recuperado de

<http://www.eafit.edu.co/institucional/calidad-eafit/investigacion/Documents/Rendimiento%20Ac%C3%A1demico-Perspectiva%20cuantitativa.pdf>

- Montes, I. (2011). Investigación longitudinal de los hábitos de estudio en una cohorte de alumnos universitarios. *Lasallista de Investigación*, 9(1), p.96-110. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/695/69524955005.pdf>
- Núñez, J. C. (2009). *Motivación, aprendizaje y rendimiento académico*. Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogía. Universidad de Oviedo. Braga: Portugal. Recuperado de <http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/congreso/Xcongreso/pdfs/cc/cc3.pdf>
- Olcese, A. & Soto, R. (2005). *Como estudiar con éxito: métodos, técnicas y hábitos para aprender a aprender*. Lima- Perú: Fide
- Ordoñez, A. (2012). Hábitos de estudio. Universidad Mesoamericana. Quetzaltenango: Guatemala. Recuperado de <http://www.mesoamericana.edu.gt/wp-content/uploads/2012/04/Hábitos-de-estudio.pdf>
- Oré, R. (2012). *Comprensión lectora, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del primer año de una universidad privada de Lima Metropolitana* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima- Perú. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2738>
- “Ortega, V.” (2012). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de segundo de secundaria de una institución educativa del Callao*. (Tesis de Maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima Perú. Recuperado de

https://issuu.com/mazzymazzy/docs/tesis._h__bitos_de_estudio_y_rendim

Palmeros, G., Coeto, I. & Pérez, J. (2011). Autogestión del Aprendizaje y Hábitos de Estudios en los Alumnos de Licenciatura en Desarrollo Cultural. Seguimiento desde el Plan de Acción Tutorial. *Univest*. Recuperado de

<http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/3799/286.pdf?sequence=1>

Pfuyo, R. (2007). Rendimiento académico, autoestima y hábitos de estudio en estudiantes de la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac, Perú (UNAMBA). *Artículo científico. Investigación*. Recuperado de

http://www.academia.edu/5871994/Articulo_cientifico_investigacion_Relaci%C3%B3n_de_los_Habitos_de_Estudio_y_Autoestima_con_el_rendimiento_academico_de_los_Estudiantes_de_la_UNAMBA_1_

Ponce, O. J. (2012). *Los hábitos de estudio y el rendimiento académico en estudiantes del primer ciclo de estudios generales de la Universidad de San Martín de Porres* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima-Perú.

Pozar, F. (1989). *Inventario de hábitos de estudio*. España, Madrid: TEA.

http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/IHE_MANUAL_2014_extracto.pdf

Reyes, C. (2011). *El rendimiento académico de los alumnos de primaria que cursan estudios artísticos-musicales en la comunidad Valencia*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Valencia, España. Recuperado de

<http://www.fsmcv.org/news/-tesi%20doct.rendim.academicbaja.pdf>

- Reyes, Y. (2003). *Relación entre rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de la personalidad, el auto concepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de la UNMSM*. (Tesis para optar el Título profesional de Psicólogo). Lima-Perú.
- Rozo, C. M. (2010). *Hábitos de estudio requeridos en la universidad. Universidad del Rosario*. Encuentro de Psico - orientadores. Directora del Programa de Terapia ocupacional. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/Subsitio/Encuentro-de-Psicorientadores/Imagenes/PSICCOORIENTADORES.pdf>
- Ruiz, C. (2002). Instrumentos de Investigación Educativa. Procedimientos para su diseño y validación. *CIDEG (Centro de Investigación y desarrollo en educación y Gerencia)*, C.A., Barquisimeto.
- Salas, J. (2005). *Relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico en estudiantes del primer año de la Facultad de Estomatología Roberto Beltrán Neyra de la UPCH*. (Tesis de Titulación). Universidad Peruana Cayetano Heredia), Perú. Recuperado de <http://www.cop.org.pe/bib/tesis/JAZMINMARIASALASGOYENECH EA.pdf>
- Salas, M. (2014). *Técnicas de estudio para secundaria y Universidad*. España, Madrid: Alianza.
- Sánchez, C. (2003). *Propuesta de estrategias para adquirir hábitos de estudio dentro del concepto de aprendizaje significativo dirigido a los alumnos de la II etapa de la escuela básica "Pío Ceballo" del Hatillo, Municipio Peñalver, Estado Anzoátegui*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Abierta Vicerrectorado Académico Centro Local Anzoátegui, Barcelona. Recuperado de <http://biblo.una.edu.ve/docu.7/bases/marc/texto/t33383.pdf>

- Sánchez, P. A., Valdés, A. A., Gantús, M. & Vales, J. (2011). Propiedades psicométricas de un instrumento para medir la disposición hacia el estudio. *Revista de Investigación Educativa* 12. Recuperado de <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/10398/2/Sanchez-Cuervo-propiedades.pdf>
- Santiago, V. M. (2009). *Relación entre aprovechamiento académico y hábitos de estudio de los estudiantes en el nivel elemental*. (Tesis de Maestría). Universidad Metropolitana de Puerto Rico. Recuperado de http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/UMTESIS/Tesis_Educacion/Curriculo_ens_2010/VSantiagoGonzalez_11122009.pdf
- Staton, T.F. (1991). *Cómo estudiar*. Recuperado de http://www.universidadsise.edu.pe/images/biblioteca/descargas/metodos_estudios/como_estudiar_thomas_f_staton.pdf
- Tejedor, J. (2003). Poder explicativo de algunos determinantes del rendimiento en los estudios universitarios. *Revista española de pedagogía de la Universidad Salamanca*. Recuperado de <http://www.uv.es/~gargallo/Influencia.pdf>
- Terry, L. (2008). *Hábitos de estudio y autoeficacia percibida en estudiantes universitarios, con y sin riesgo académico*. (Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperado de [file:///D:/Downloads/TERRY_TORRES_LIZETH_H%C3%81BITOS%20DE%20ESTUDIO%20Y%20AUTOEFICACIA%20\(1\).pdf](file:///D:/Downloads/TERRY_TORRES_LIZETH_H%C3%81BITOS%20DE%20ESTUDIO%20Y%20AUTOEFICACIA%20(1).pdf)
- Tierno, B. (2013). *Las mejores técnicas de Estudio. Saber leer, tomar apuntes y preparar exámenes*. Madrid, España: Madrid.
- Toro, E. (2007). *Relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento de los participantes de la asignatura ortografía y redacción en el programa de instrucción a distancia del Instituto Nacional de cooperación*

educativa INCE. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Abierta. Dirección de Investigaciones y Postgrado. Trujillo-Venezuela. Recuperado de <http://biblo.una.edu.ve/docu.7/bases/marc/texto/t33286.pdf>

Tünnermann, C. (1995). Una nueva visión de la educación superior. *Educación Superior y Sociedad*. 6(1) ,123-136. (Lección inaugural del Curso Académico 1995). UNAN-León, Nicaragua. Recuperado de file:///D:/Downloads/259-917-1-PB.pdf

UNESCO. (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior -2009: La nueva dinámica de la educación superior para el cambio social y el desarrollo* (402/2). Recuperado de http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf

Vásquez, R. W. (2006). Influencia de los métodos didácticos en el rendimiento académico en matemáticas de los alumnos de la Facultad de Ciencias Contables y financieras de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. *Revista ciencia y desarrollo*. Recuperado de <http://www.unjbg.edu.pe/coin2/pdf/01011000506.pdf>

Vicuña, L. A. (2005). *Manual del Inventario de Hábitos de Estudio*. Perú:Grafí.

Vigo, A. (2007a). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del I año de estudios del Instituto Superior Tecnológico Huando – Huaral*. (Tesis de Maestría). Universidad Cesar Vallejo), Lima- Perú. Recuperado de <http://www.slideshare.net/alfvigo/influencia-de-los-hbitos-de-estudio-en-el-rendimiento-acadmico>

Vigo, A. (2013b). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de la carrera*

profesional de producción agropecuaria de los institutos de educación superior Tecnológicos Públicos de la región Lima Provincias-2011. (Tesis Doctoral). Universidad Wiener. Lima-Perú. Recuperado de https://issuu.com/alfonso_vigo/docs/tesis_doctorado_completa

Vildoso, V. (2003). *Influencia de los hábitos de estudio y la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Agronomía de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos), Lima-Perú. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/human/vildoso_gv/t_completo.pdf

Villarreal, S. J. (2009). *Los Hábitos de estudio y su influencia en el rendimiento escolar en el área de la comunicación integral de los niños del 3er grado "C" del nivel primario del I.E "Nuestra Señora de las Mercedes".* (Tesis de Maestría). Universidad San Pedro, Piura. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos83/habitos-estudio-influencia-rendimiento-escolar/habitos-estudio-influencia-rendimiento-escolar.shtml>

Yamada, G., Rivera, M. y Castro, J. F. (2013). Educación Superior en el Perú: Retos para el aseguramiento de la calidad. *SINEACE*. Recuperado de <https://www.sineace.gob.pe/wp-content/uploads/2013/08/Retos-para-el-aseguramiento-de-la-calidad.pdf>

APÉNDICES

- A. Inventario de hábitos de estudio CASM – 85. Revisión 2005
- B. Cuestionario de la disposición hacia el estudio
- C. Ficha de registro personal del calificativo final de los estudiantes del instituto armado
- D. Procedimiento estadísticos extraídos de las variables
- E. Técnicas de estudio

APÉNDICE A

INVENTARIO DE HÁBITOS DE ESTUDIO CASM – 85. REVISION 1998 – 2005 de Luis Vicuña Peri.

HOJA DE RESPUESTA

APELLIDOS Y NOMBRES:.....

FECHA Y LUGAR DE NACIMIENTO:.....

SEXO:.....EDAD ACTUAL:.....FECHA DE HOY:.....

GRADO DE INSTRUCCION:.....

CENTRO DE ESTUDIOS:.....

DOMICILIO:.....

EXAMINADOR:.....

INSTRUCCIONES

*Este es un inventario de Hábitos de Estudio, que le permitirá a Ud. conocer las formas dominantes de trabajo en su vida académica y de esa manera aislar aquellas conductas que pueden estar perjudicándole su mayor éxito en el estudio. Para ello solo tiene que poner una "X" en el cuadro que mejor describa su curso particular; **PROCURE CONTESTAR NO SEGÚN LO QUE DEBERIA SER O HACEN SUS COMPAÑEROS SINO DE LA FORMA COMO UD. ESTUDIA AHORA.***

MARQUE COMO UD ESTUDIA AHORA, NO COMO DEBERÍA Y SEA SINCERO EN SUS RESPUESTAS.

OBSERVACIONES.....

.....

.....

.....

RECOMENDACIONES:.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

I. ¿Cómo estudia Ud.?

	Siempre	Nunca	CD
1. Leo todo lo que tengo que estudiar subrayando los puntos más importantes			
2. Subrayo las palabras cuyo significado no sé			
3. Regreso a los puntos subrayados con el propósito de aclararlo			
4. Busco en el diccionario el significado de las palabras que no sé			
5. Me hago preguntas y me respondo en mi propio lenguaje lo que he comprendido			
6. Luego escribo en mi propio lenguaje lo que he comprendido			
7. Doy una leída parte por parte y repito varias veces hasta recitarlo de memoria			
8. Trato de memorizar todo lo que estudio			
9. Repaso lo que he estudiado después de 4 a 8 horas			
10. Me limito a dar una leída general a todo lo que tengo que Estudiar			
11. Trato de relacionar el tema que estoy estudiando con otros temas ya estudiados			
12. Estudio solo para los exámenes			

II. ¿Cómo hace sus tareas?

	Siempre	Nunca	CD
13. Leo la pregunta, busco en el libro y escribo la respuesta casi como dice en libro			
14. Leo la pregunta, busco en el libro, leo todo y luego contesto según como he comprendido.			
15. Las palabras que no entiendo, las escribo como están en el libro, sin averiguar su significado.			
16. Le doy más importancia al orden y presentación del trabajo que a la comprensión del tema			
17. En mi cuadra, me falta tiempo para terminar con mis tareas, las completo en el aula preguntando a mis compañeros			
18. Pido ayuda a mis compañeros o a otras personas y dejo que me resuelvan todo o parte de mi tarea			
19. Dejo para último momento la ejecución de mis tareas por eso no las concluyo dentro del tiempo fijado.			
20. Empiezo a resolver una tarea, me canso y paso a otra			
21. Cuando no puedo resolver una tarea me da rabia o mucha cólera y ya no la hago.			
22. Cuando tengo varias tareas empiezo por la más difícil y luego voy pasando a las más fáciles.			

III. ¿Cómo prepara sus exámenes?

	Siempre	Nunca	CD
23. Estudio por lo menos 2 horas todos los días			
24. Espero que se fije la fecha de un examen para ponerme a estudiar			
25. Cuando hay paso oral, recién en el salón de clase me pongo a revisar los apuntes			
26. Me pongo a estudiar el mismo día del examen			
27. Momentos antes del examen Repaso			
28. Preparo un plagio por si acaso me olvide un tema			
29. Confío que mi compañero me "sople" alguna respuesta en el momento del examen			
30. Confío en mi buena suerte por eso solo estudio aquellos temas que supongo que el profesor preguntará			
31. Cuando tengo dos o más exámenes el mismo día empiezo a estudiar por el tema más difícil y luego por el más fácil			
32. Me presento a rendir mis exámenes sin haber concluido con el estudio de todo el tema			
33. Durante el examen se me confunden los temas, se me olvida lo que he estudiado			

IV. ¿Cómo escucha sus clases?

	Siempre	Nunca	CD
34. Trato de tomar apuntes de todo lo que dice el profesor			
35. Solo tomo apuntes de las cosas más importantes			
36. Inmediatamente después de una clase ordeno mis apuntes			
37. Cuando el profesor utiliza una palabra que no sé, levanto la mano y pido su significado			
38. Estoy más atento a las bromas de mis compañeros que a la clase			
39. Me canso rápidamente y me pongo hacer otras cosas			
40. Cuando me aburro me pongo a realizar dibujos o a conversar con mi compañero del costado			
41. Cuando no puedo tomar nota de lo que dice el profesor me aburro y lo dejo todo			
42. Cuando no entiendo un tema mi mente se pone a pensar soñando despierto			
43. Mis imaginaciones o fantasías me distraen durante las Clases			
44. Durante las clases me distraigo pensando lo que voy a hacer en mi salida			
45. Durante las clases me gustaría dormir o tal vez mirar mi correo (email).			

V. ¿Qué acompaña a sus momentos de estudio

	Siempre	Nunca	CD
46. Requiero de música, sea de radio o de la laptop			
47. Requiero de la compañía de la TV			
48. Requiero de tranquilidad y silencio			
49. Requiero de algún alimento que como mientras estudio			
50. Los compañeros que conversan, ven videos o escuchan música			
51. Interrupciones por parte de la superioridad, guardias pidiéndoles que participen en comisiones o en actividades.			
52. Interrupciones de los compañeros de la cuadra o de los jefes de BTN, que le quitan tiempo.			
53. Interrupciones sociales: olimpiadas, paseos , comisiones, bailes, deportes, etc.			

APÉNDICE B

CUESTIONARIO DE LA DISPOSICIÓN HACIA EL ESTUDIO EN ESTUDIANTES DE FORMACION SUPERIOR TÉCNICA DE UN INSTITUTO ARMADO, – propuesto por Sánchez, Valdés, Veles & Gantús (2011) y acondicionado por los investigadores de la presente investigación.

HOJA DE RESPUESTA

APELLIDOS Y NOMBRES:.....

FECHA Y LUGAR DE NACIMIENTO:.....

SEXO:.....EDAD ACTUAL:.....FECHA DE HOY:.....

GRADO DE INSTRUCCION:.....

CENTRO DE ESTUDIOS:.....

DOMICILIO:.....

EXAMINADOR:.....

INSTRUCCIONES

*Este es un inventario de Disposición o interés hacia el Estudio, que le permitirán a Ud. conocer las formas dominantes de conductas hacia el estudio que tiene interés de realizar en su vida académica y de esa manera poder aislar aquellas que no cumple y que pueden estar perjudicándole su mayor éxito en el estudio. Para ello solo tiene que poner una "X" en el cuadro que mejor describa su forma particular de actuar; **PROCURE CONTESTAR NO SEGÚN LO QUE DEBERÍA SER O HACEN SUS COMPAÑEROS SINO DE LA FORMA COMO UD. TIENDE A SER CUANDO ESTUDIA AHORA.***

MARQUE COMO SE INCLINA UD.HACIA EL ESTUDIO AHORA, NO COMO DEBIERA DE SER, SEA SINCERO EN SUS RESPUESTAS.

OBSERVACIONES.....

.....
.....
.....

RECOMENDACIONES:.....

.....
.....
.....
.....

I. Motivación intrínseca hacia el estudio

ITEMS	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi Nunca	Nunca
• Tengo curiosidad por lo que explica el profesor					
• Lo que explica el profesor es interesante					
• Tengo curiosidad por conocer cosas nuevas					
• Tengo curiosidad por leer los libros de texto					
• Pregunto mis dudas al profesor					

II. Compromiso con la tarea

ITEMS	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi Nunca	Nunca
• Obtengo lo que me propongo.					
• No descanso hasta alcanzar mi meta.					
• No me doy por vencido fácilmente.					
• Cuando comienzo una cosa la termino.					
• Tengo energía para estudiar.					

III. Autorregulación

ITEMS	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi Nunca	Nunca
• Llego puntual al aula					
• Estoy en el salón al comenzar las clases.					
• Terminó a tiempo las actividades que marcan.					
• Organizo mi tiempo para realizar mi tarea..					

IV. Adaptación

ITEMS	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi Nunca	Nunca
• Hago la tarea con mis compañeros.					
• Tengo amigo (s) preferido (s).					
• Ayudo y pido ayuda a mis compañeros cuando lo necesito.					
• Me llevo bien en la clase con el profesor.					
• Platico con mi profesor fuera de clase.					

APÉNDICE C

FICHA DE REGISTRO PERSONAL DEL CALIFICATIVO FINAL DE LOS ESTUIANTES DE LAS UNIDADES DIDACTICAS POR ESPECIALIDAD Y AÑO DE ESTUDIOS DEL 2015 - I

Especialidad:.....Semestre:....2015- I.....

Fecha:.....Año de Estudio:.....

Nº	UDD/según el Plan de Estudio	Calificativos Obtenidos
01		
02		
03		
04		
05		
06		
07		
08		
09		
10...		
PROMEDIO FINAL		

APÉNDICE D

PROCEDIMIENTOS ESTADÍSTICOS EXTRAÍDOS DE LAS VARIABLES

			Estadístico	Error típ.	
Rendimiento académico	Media		16,09	,053	
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	15,99		
		Límite superior	16,20		
	Media recortada al 5%		16,12		
	Mediana		16,00		
	Varianza		1,292		
	Desv. Típ.		1,136		
	Mínimo		12		
	Máximo		18		
	Rango		6		
	Amplitud intercuartil		2		
	Asimetría		-,537	,114	
	Curtosis		,034	,228	
	Hábitos de estudio	Media		36,36	,362
		Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	35,65	
Límite superior			37,07		
Media recortada al 5%			36,73		
Mediana			38,00		
Varianza			59,827		
Desv. típ.			7,735		
Mínimo			9		
Máximo			51		
Rango			42		
Amplitud intercuartil			12		
Asimetría			-,672	,114	
Curtosis			,109	,228	
Disposición hacia el estudio		Media		81,29	,358
		Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	80,59	
	Límite superior		82,00		
	Media recortada al 5%		81,64		
	Mediana		82,00		
	Varianza		58,629		
	Desv. típ.		7,657		

Mínimo	51	
Máximo	95	
Rango	44	
Amplitud intercuartil	11	
Asimetría	-,685	,114
Curtosis	,308	,228

APÉNDICE E TÉCNICAS DE ESTUDIO

A. Técnicas de Visualización

El subrayado de textos

Es destacar mediante un trazo las partes esenciales y palabras claves de un escrito.

Lo que se debe y cuanto subrayar:

Se debe subrayar solo la idea principal, las palabras técnicas o específicas del tema de estudio. Para comprobar si se ha hecho correctamente, basta hacer varias preguntas sobre el contenido, y si las respuestas están contenidas en las palabras subrayadas, es señal de que el subrayado es correcto. También es mejor subrayar las ideas secundarias que sirven para reforzar el tema, sin exagerar ya que el exceso de subrayado impide la comprensión.

Pautas para un buen subrayado

a) Cómo subrayar:

- Es práctico utilizar bolígrafos de dos colores para destacar las ideas principales y secundarias.
- Si se utiliza lápiz, hay que diferenciarlo con distintos tipos de líneas.
- Se usan los recuadros para destacar lo fundamental, como fechas, etapas y clasificaciones.
- Los círculos se pueden aplicar para los inicios, importantes, vocablos significativos y epígrafes de un tema.
- Las flechas sirven para enlazar y conectar datos, ideas y párrafos que merecen especial atención para el lector.
- Las líneas onduladas sirven para destacar elementos que se deben memorizar, como fechas, obras artísticas, títulos lugares geográficos. Y los corchetes en aquellos párrafos que precisan aclaración o son dudosos.

d) Momento en que se debe subrayar:

- Es mejor subrayar en la segunda o tercera lectura; para subrayar las ideas principales y secundarias, los términos técnicos, las clasificaciones etcétera. del texto porque en la primera lectura podría acarrear confusión.

c) Conveniencia del subrayado:

Es una técnica de análisis y que permite llegar con rapidez a la comprensión de un texto, y favorece el estudio activo incrementando el sentido crítico de la lectura. Permite confeccionar bien los esquemas y resúmenes.

d) Marcar

El marcado y el subrayado tiene la misma finalidad, solo es preferencia personal, lo importante es clarificar los contenidos para una mejor fijación.

B. Técnicas de análisis

a. Esquemas

Es la síntesis de ideas fundamentales de un tema, es la expresión gráfica que diferencia los elementos relevantes (ideas principales) de los menos relevantes (ideas secundarias).

- El esquema, del subrayado (síntesis): Su ventaja sobre otras técnicas de síntesis es que ofrece una estructura visual de toda la materia en estudio.
- El esquema y el proceso analítico-sintético: facilita los ejercicios mentales de análisis y de síntesis, imprescindibles para el aprendizaje.

Ventajas de un esquema

- Constituye un estudio más activo, pues obliga a tomar notas, sintetizar, e incrementar la atención y el interés.
- Desarrolla la capacidad de comprensión pues exige una lectura más analítica y pausada.
- Permite captar ideas y datos más relevantes (labor de síntesis).
- Desarrolla la memoria lógica pues ejercita la capacidad de relacionar y matizar contenidos y facilita la expresión de lo aprendido.
- Ahorra mucho tiempo para memorizar y repasar y ayuda a la claridad.

La realización de esquemas

Su fin es proporcionar una clara visión de conjunto lo más detallada y precisa posible y las pautas para su realización son:

- Haber estudiado el tema y realizado un buen subrayado.
- Se debe empezar por repasar los epígrafes, los títulos y subtítulos, después, se recurre al subrayado para jerarquizar bien las ideas principales, secundarias, detalles... , ayuda a emplear las propias palabras.
- Al escribir los esquemas hay que diferenciar las ideas, relacionándolas con números, llaves, barras y flechas.

b. El resumen

Es la síntesis que el alumno hace con sus propias palabras, donde la extensión del texto no debe exceder del 25 por ciento del texto original.

Para hacer un buen resumen se tienen que tener presente:

- Debe ser objetivo y no incluir valoraciones que distorsione lo expresado por el texto.
- Antes de iniciar hay que tener muy claro cuál es la idea general básica del texto y cuáles las secundarias.
- Tener siempre a la vista el esquema en síntesis y el resumen comentado con su propio lenguaje coloquial.
- Es necesario encontrar el hilo conductor que une las frases esenciales, de la información redundante e innecesaria.
- Una vez clasificada las ideas según su importancia hay que organizarlas de forma que presenten un significado completo.
- Complete con las anotaciones de clase o comentarios del profesor y lectura relacionada con el tema.
- Para el resumen de un tema no es necesario seguir un orden de expresión.
- Si necesita resumir un texto que no se ha hecho el subrayado ni el esquema, alterne lecturas rápidas con lecturas lentas.
- El resumen a diferencia de otras técnicas de síntesis como el subrayado o el esquema, presentan poca creatividad.

c. La sesión de estudio

Se debe distribuir el tiempo de estudio de acuerdo al grado de dificultad de la materia, el interés y al esfuerzo que se requiere.

- Autoexamen previo a la sesión de estudio.

Es necesario evaluar las disposiciones psicofísicas (el cansancio, la fatiga mental...que deteriore la salud), antes de una sesión de estudio.

- La sesión de estudio
Se debe comenzar a estudiar con decisión y sin preámbulos.
-Empezar a estudiar por la parte más fácil y agradable de los temas, de manera que los puntos difíciles sean tratados con un nivel de máxima atención.
-Cuando se está cansado, realizar los trabajos más sencillos.
-Cada cincuenta minutos el estudiante debe descansar y hacer reflexiones.
-Es conveniente relajarse durante sesenta minutos.
-Tras la primera hora de estudio es bueno realizar respiraciones profundas, estirar extremidades o hacer reflexiones por cinco minutos.

Objetivos del estudio

Son comprender, asimilar y retener. Para un buen aprendizaje es mejor relacionar los conocimientos unos con otros para recordarlos mejor.

- Proceso para asimilar los contenidos
-Es bueno hacer una visión global mediante una lectura rápida, estableciendo conexiones con los temas anteriores.
-Dividir el tema en unidades menores, subrayando y haciendo resúmenes y esquemas.

C. Técnicas de organización

a. El tomar apuntes

Para tomar apuntes de forma eficaz resulta necesario saber escuchar

- **Lo que realmente importa**
Es que la asistencia a clases y la toma de notas debe ser un ejercicio de pensamiento crítico y de actividad creativa por parte de alumnos y del profesor.
- **Algunas indicaciones prácticas**
 - Escuchar: El estudiante que oye sin escuchar, no tiene confianza y la seguridad en sí mismo.
 - Apuntar ideas: Las ideas tienen un comienzo y un final, y hay que tener en cuenta los apartados, los guiones, subrayados, esquemas, etc.
 - Hacer revisión de último minuto: Consiste en solicitar al alumno acerca de la sesión de clase y formular preguntas al profesor para desarrollar el pensamiento de orden crítico.
 - La retención de los contenidos se facilita si se vincula a una palabra clave, a una frase, dibujo o gráfica. Si no tiene una clave se utiliza analogías o se vincula los contenidos con algo significativo de la persona.
 - Se debe estar atentos a las ideas principales o temas claves que la mayor parte lo enfatiza el profesor.
- **Claves para tomar apuntes**
Se encierra en tres palabras: escuchar (estar atento a expresiones significativas y tomar atención al comienzo y final de la exposición), pensar (escuchar reflexionando y siguiendo el orden expositivo, objetivos y conclusiones del tema) y saber escribir (Hay que sintetizar con las palabras que dice el profesor).
- **Requisitos de los buenos apuntes**
Presentación, organización y expresión.

b. Pasos para captar mejor una explicación

- Leer previamente algo sobre el tema de conferencia o la clase, documentándose a nivel general haciendo preguntas sobre el tema al profesor.
- Distinguir las ideas principales expuestas por el conferencista contestando las preguntas: ¿A qué se refiere el tema?, ¿Cuál es la idea principal?, ¿En qué otras ideas se apoya?, ¿Qué ideas se derivan de la principal.
- Centrar el interés en las conclusiones y resúmenes que haga el profesor durante al clase.
- Escribir los puntos esenciales y tomar notas ayuda a saber escuchar y a sintetizar.

• Organización de los conocimientos

El estudio activo requiere organizar los contenidos de cada materia para que ayuden a entender y relacionarla con otras materias.

Estas técnicas son:

- **Grafos:** Es un instrumento de representación del conocimiento y busca establecer relaciones multidireccionales. Se prefiere el uso de grafos sencillos.
- **Arboles de desarrollo**
Son útiles para representar estados iniciales del conocimiento y puede extenderse la expresión más abstracta o general.

c. Preparación de exámenes

Se debe evitar, los agotamientos de última hora. Organizar todo el material que se estudia en esquemas y resúmenes. Utilizar apuntes y aclarar dudas. Fijar los conocimientos que se resisten a ser aprendidos. Repasar los temas, así se facilita la comprensión y el aprendizaje; si no se repasa se olvidará fácilmente lo aprendido. Debe constituir un hábito que se debe conseguir mediante técnicas de trabajo intelectual.

- **Preparación de un examen**
Debe iniciarse con antelación haciendo un horario de repaso y se debe tener en cuenta :
 - El repaso debe ser siempre personal y consultar las dudas a personas expertas.
 - Hacer preguntas sobre los temas estudiados y dialogar con personas que conozcan.
- **Que hacer, antes y durante el examen**
 - El día anterior al examen hay que dar el último repaso.
 - Puede hacerse en compañía de un compañero que posea un nivel de conocimiento similar para intercambiar preguntas y comprobar si todo ha quedado comprendido y aprendido.
 - La noche anterior hay que acostarse a la hora normal sin estudiar hasta altas horas de la madrugada.
- **En el examen**
 - Hay que leer con atención las instrucciones y calcular el tiempo para cada pregunta
 - Reservar diez minutos para el final del examen y poder repasar las preguntas.
 - Realizar preguntas de autoevaluación después del examen. ¿Centré mi atención en las ideas principales, desarrollé de manera lógica el escrito....